

# Patria

ANÁLISIS  
POLÍTICO de  
la DEFENSA

DIC/MARZ 2014 Nro1



**DOSSIER:  
VIGILANCIA GLOBAL**

# **Patria**

**ANÁLISIS POLÍTICO DE LA DEFENSA**

**REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO DE LA DEFENSA DEL  
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL DEL ECUADOR**

*Patria*, revista de Análisis Político de la Defensa, constituye un espacio de reflexión y debate en torno a las principales temáticas que nutren hoy las políticas de defensa y seguridad en Ecuador, de acuerdo a la orientación general brindada por el Ministerio de Defensa Nacional. En este sentido, esta publicación contribuye a desarrollar las distintas líneas directrices generadas desde el concepto de la defensa considerada como un bien público, teniendo como objetivos principales garantizar la defensa de la soberanía y participar en la seguridad integral, apoyar el desarrollo nacional en el ejercicio de las soberanías y contribuir a la paz regional y mundial mediante la integración regional y la cooperación Sur-Sur.

Las opiniones expresadas en los artículos de *Patria* son responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente representan la posición oficial del Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador.

Todos los textos e imágenes incluidos en esta obra están registrados bajo la licencia Reconocimiento No-Comercial No-Obras Derivadas 3.0 de Creative Commons Ecuador (cc by-nc-nd) <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/ec/>

Presidente Constitucional de la República: Rafael Correa Delgado

Ministra de Defensa Nacional: María Fernanda Espinosa Garcés

Editor: Daniel Kersffeld

Concepto y Coordinación general: Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa, CEED-MIDENA

Consejo Editorial: Atilio Boron, Mónica Bruckmann, Ana Esther Ceceña, Pablo Celi, François Houtart, Jorge Núñez Sánchez, Ramiro Larrea, Helga Serrano.

Comité de Redacción: María Isabel Aravena, Mario Estrella, Michelle Fiol.

Diseño Gráfico: Vitesse Identidad Visual

Impresión: A.I. Digital

Envío de artículos, información, distribución: [dkersffeld@midena.gob.ec](mailto:dkersffeld@midena.gob.ec)

Dirección: Calle la Exposición S4-71 y Benigno Vela, Quito, Ecuador

Teléfono: +593 2-295-1951

<http://www.defensa.gob.ec/>

ISSN

# Patria

ANÁLISIS POLÍTICO DE LA DEFENSA

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO DE LA DEFENSA DEL  
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL DEL ECUADOR

Número 1, Diciembre de 2013

ISSN

Vol. 1, Issue 1, December 2013

Quito, Ecuador



# ÍNDICE

MENSAJE DE LA MINISTRA DE DEFENSA NACIONAL DEL ECUADOR <i>María Fernanda Espinosa</i> .....	6
PALABRAS DEL EDITOR <i>Daniel Kersfeld</i> .....	8
COYUNTURA NACIONAL	
¿A DÓNDE VA ECUADOR? <i>Jorge Núñez Sánchez</i> .....	12
COYUNTURA INTERNACIONAL	
LA DEFENSA EN LA PERSPECTIVA ESTRATÉGICA SURAMERICANA <i>Pablo Celi</i> .....	32
LA DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO SOBRE AMÉRICA <i>Ana Esther Ceceña</i> .....	43
EL CONFLICTO SIRIO: ANÁLISIS Y REFLEXIONES <i>François Houtart</i> .....	60

## DOSSIER VIGILANCIA GLOBAL, ESPIONAJE ELECTRÓNICO Y CIBERDEFENSA

A PROPÓSITO DEL ESCÁNDALO SNOWDEN <i>Alí Rodríguez</i> .....	80
CIBERESPIONAJE GLOBAL Y AMÉRICA LATINA <i>Eduardo Tamayo</i> .....	83
UNA AGUJA EN EL PAJAR UNIVERSAL NOS SALVA <i>Orlando Pérez</i> .....	102
¿QUÉ AVIONES DEBERÁ COMPRAR DILMA PARA PROTEGER EL ESPACIO AÉREO BRASILEÑO? <i>Atilio Boron</i> .....	115
PROSPECTIVA 2030 <i>Ignacio Ramonet</i> .....	122
LIBERTAD EN LAS NUBES <i>Slavoj Zizek</i> .....	127
POLÍTICA EN DIÁLOGO	
TENEMOS UNA VOZ DE PAZ EN EL ESCENARIO GLOBAL <i>María Fernanda Espinosa (en español y en inglés)</i> .....	138
DOCUMENTOS DE NUESTRA DEFENSA <i>Agenda Política de la Defensa del Ecuador 2013-2017</i> .....	154
A MANERA DE CIERRE: ECUADOR Y LA GÉNESIS DE UN IMPERIO <i>Daniel Kersfeld</i> .....	164

# MENSAJE DE LA MINISTRA DE DEFENSA NACIONAL DEL ECUADOR

---

*María Fernanda Espinosa*

Nuestra Constitución y el Plan Nacional para el Buen Vivir han determinado las metas y objetivos necesarios para que en el Ecuador podamos construir una sociedad de equidad, paz y justicia. El Ministerio de Defensa Nacional cumple en este sentido una labor de gran importancia en la transformación estructural que vive hoy nuestro país y en la orientación general de sus políticas para proteger los derechos y garantías ciudadanas, para el cambio de la matriz productiva y la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la exclusión.

Con *Patria. Análisis Político de la Defensa*, el Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador y su Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa, pretenden aportar al debate sobre las políticas y la doctrina sobre la defensa y ofrecer lecturas ricas y diversas sobre asuntos de la geopolítica actual. Deseamos contribuir con nuestra mirada ecuatoriana, pero también latinoamericana y desde el Sur, a las principales y más actuales problemáticas de este campo de acción, asumiendo al mismo tiempo su importancia en el fortalecimiento de nuestros estados democráticos, así como también su impacto en la sociedad y, directamente, en la construcción de ciudadanía.

Asimismo, queremos por medio de esta revista recrear una visión de “lo nuestro” a partir de una propuesta incluyente, en el que la *Patria* sea considerada como realidad y como anhelo, como una entidad que necesita de nosotros pero también como una construcción a la que hay que preservar en su dignidad y valores soberanos. En fin, como un sentimiento que dé cuenta de nuestra más profunda vocación nacional, entendida ésta en un diálogo permanente y enriquecedor con nuestros amigos de la región. Nuestra “*Patria*” y la “*Patria Grande*” se funden así en un mismo espíritu latinoamericanista, de mutua colaboración y, sobre todo, de hermandad y solidaridad entre los pueblos y las naciones.

La defensa entendida como bien público, la protección de las soberanías y la construcción de una cultura de paz, son los actuales ejes rectores de la política de Defensa en Ecuador, y constituirán también la línea editorial de *Patria*, nuestra revista, que esperamos se convierta en un medio de interlocución entre el Estado, la academia y la sociedad. Iniciamos con este primer número, un camino de intercambio, reflexión y diálogo, con la convicción de que construiremos un foro de debate inspirado en la realidad de nuestros gobiernos y, principalmente, de nuestros pueblos.

Esta revista inicia con un dossier dedicado a analizar las implicaciones nacionales e internacionales y, más específicamente, las derivaciones en el campo de la seguridad y la defensa provocadas por las revelaciones de Edward Snowden y Julian Assange mediante la difusión de los archivos de *WikiLeaks* y del espionaje realizado por los Estados Unidos. Tal como afirman varios de los articulistas invitados, esta recurrencia constante a la “vigilancia global”, apelando para ello a todo tipo de recursos informáticos, estaría revelando una reconfiguración en las potencialidades políticas estadounidenses, en la que la estrategia militar no permanece ausente, y en donde la expansión mundial del control y de la sospecha incluye incluso a aquellos países históricamente considerados como aliados y socios. Con justa razón, y más aún teniendo en cuenta los antecedentes de espionaje realizados en contra de varios líderes, incluso nuestro Presidente, desde Ecuador no podemos permanecer indiferentes frente a esta nueva realidad.

*Patria* es una publicación del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa (CEED), adscrito al Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador, que opera como contraparte del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa del Consejo Suramericano de Defensa de UNASUR. Como tal, presentará los principales lineamientos teóricos y doctrinarios con los que paulatinamente se construye en nuestro país la política nacional de la defensa, teniendo en cuenta para ello la importancia estratégica del contexto regional y global. En este sentido, pretendemos que esta revista ocupe un espacio en el campo de la reflexión política en Ecuador para avanzar en la consolidación de la Defensa como un bien público.

*María Fernanda Espinosa*  
Ministra de Defensa Nacional

## PALABRAS DEL EDITOR

---

Por medio de *Patria. Análisis Político de la Defensa*, el Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador contribuye a la interpretación de una realidad cada vez más compleja y fascinante: la Defensa como política pública frente a las amenazas tradicionales pero también respecto a sus formas más novedosas y originales. Pretendemos mediante esta publicación generar un aporte al debate en torno a la defensa, con una mirada que trascienda miradas locales y nacionales para al mismo tiempo, dar cuenta de realidades regionales y globales.

Nuestra revista se compone de secciones fijas, a las que pretendemos nutrir con interpretaciones y análisis de actualidad y con una perspectiva nacional a la vez que latinoamericana. En esta oportunidad, Jorge Núñez Sánchez realiza un análisis de coyuntura en torno a la actual situación política del Ecuador, en tanto que también incorporamos una síntesis de la Agenda Política de la Defensa 2013-2017, documento conceptual sobre la labor y orientación del Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador.

En esta ocasión la mirada internacional es aportada por Pablo Celi, en una interpretación sobre el marco de la seguridad y la defensa en UNASUR, y por Ana Esther Ceceña, quien se interroga por las nuevas formas y estrategias del imperialismo en América Latina. Por otra parte, François Houtart analiza la particular situación de Medio Oriente, expresada en los últimos tiempos por el trágico conflicto en Siria y por sus amenazantes derivaciones bélicas a nivel global.

Por otra parte, este primer dossier está dedicado a lo que mediáticamente se ha dado en llamar la “vigilancia global”, en la que internet aparece como una nueva arena de confrontación política, en la que no están exentas prácticas como el espionaje ni nuevas estrategias, ofensivas y defensivas, cada vez más sofisticadas. Las consecuencias políticas de las revelaciones de Julian Assange a través de *WikiLeaks*, de los casos Snowden y Manning y de los recientes

casos de espionaje cibernético implementados desde los Estados Unidos, son analizados por Alí Rodríguez Araque, Atilio Boron, Eduardo Tamayo, Orlando Pérez, Ignacio Ramonet y Slavoj Žižek. En varios sentidos, se intenta desentrañar los efectos políticos de esta nueva tendencia en materia de seguridad y defensa, prestando particular importancia a su lectura en clave nacional, regional y global.

Por último, en la sección “Política en diálogo”, se incluye una entrevista realizada a María Fernanda Espinosa, Ministra de Defensa Nacional del Ecuador, en donde expone los principales lineamientos asumidos desde su gestión al frente de esta cartera de Estado. La idea de la defensa como bien público, social y político; la defensa de la soberanía territorial y de otras soberanías; los esfuerzos por construir una cultura de paz a nivel nacional y regional; la profundización de la política activa en materia de promoción de derechos humanos, género e interculturales, etc.; son sólo algunos de los conceptos abordados en esta primera entrevista.

Esperamos que este primer número de la revista *Patria* resulte un aporte a la construcción de un horizonte de la defensa que pueda dar cuenta de sus aspectos más significativos y relevantes no sólo para el Ecuador y los estados que forman parte de nuestra región, sino también para todos quienes, desde la sociedad civil y la esfera pública, construimos cotidiana y permanentemente nuestra propia ciudadanía.

*Daniel Kerssfield*

# COYUNTURA NACIONAL



# ¿A DÓNDE VA ECUADOR?<sup>1</sup>

Jorge Núñez Sánchez

*Historiador ecuatoriano. Autor de 67 libros de historia y ciencias sociales. Presidió el Consejo Nacional de Cultura entre 1988 y 1989, en la presidencia de Rodrigo Borja. En 1990 fue presidente de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe. En 2010 fue distinguido con el Premio Nacional de Cultura “Eugenio Espejo”. En 2013 fue elegido como director de la Academia Nacional de Historia del Ecuador.*

## RESUMEN:

La realidad política del Ecuador está marcada por la Revolución Ciudadana y por el gobierno de Rafael Correa, quien conduce al país mediante un programa de transformación social, económica, política y cultural. Los indicadores sociales y económicos evidencian la importancia de este cambio y hoy el gobierno se encuentra plenamente consolidado para encarar diversos desafíos todavía pendientes.

Palabras clave: Ecuador, Revolución, Rafael Correa, gobierno, desafíos.

## ABSTRACT:

*The political reality of Ecuador is marked by the Citizen's Revolution and the government of Rafael Correa, who leads the country through a program of social, economic, political and cultural changes. Social and economic indicators show the importance of this change and today the government is fully established to address various challenges still pending.*

Keywords: Ecuador, Revolution, Rafael Correa, government, challenges.

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este ensayo fue presentado como ponencia para el Seminario Internacional “¿A dónde va América Latina?”, organizado por la UNAM (Ciudad de México), del 21 al 23 de julio de 2013.

A diferencia de los historiadores, que clasificamos los tiempos a base de conceptos predeterminados, los pueblos marcan los tiempos de su memoria colectiva mediante hitos que recuerdan su bonanza o ruina, su libertad u opresión, su triunfo o derrota. Y es que la memoria de los pueblos se construye sobre hechos concretos y evidencias tangibles y no sobre elucubraciones teóricas.

Quizás radica en esto el fenómeno de emoción colectiva con que vive la mayor parte del pueblo ecuatoriano el proceso de la Revolución Ciudadana, que desde 2007 ha transformado la imagen del país, mediante una ambiciosa obra pública y una no menos importante renovación de las condiciones de vida de la ciudadanía.

Cuando se inició este proceso, en 2006, el 67 % de la población vivía en la pobreza y un 35% en la extrema pobreza; el analfabetismo campeaba en el país; el sistema nacional de salud y sus redes conexas habían sido abandonados o desmantelados por las políticas neoliberales; la producción petrolera había decaído en sus volúmenes, aunque una legislación tramposa había incrementado los beneficios para las compañías extranjeras que operaban en el sector; la producción bananera ostentaba cifras crecientes, pero seguía asentada en la miseria campesina e incluso en sistemas casi esclavistas de trabajo infantil. También se había producido una grave erosión de la soberanía nacional: si la dolarización nos había privado de nuestra soberanía monetaria y subsumido bajo el poder emisor de otro país, la entrega de la base aeronaval de Manta nos había convertido en una suerte de portaviones estadounidense en Sudamérica. Al mismo tiempo, millones de campesinos pobres migraban hacia las ciudades y se hacían en suburbios miserables, convirtiéndose en pasto de traficantes de tierras y caudillos populistas, que les cambiaban pequeños favores por votos. Y otros cientos de miles vendían sus parcelas y ganados para costearse un viaje hacia el primer mundo, en busca de otra oportunidad sobre la tierra.

Completando ese círculo perverso de atraso, dependencia y humillación nacional estaba la acción de una clase política irresponsable y ventajista, que, en vez de servir al país, buscaba servirse de él para su particular beneficio. En síntesis, un país de gran fertilidad y lleno de enormes recursos naturales, había sido empobrecido y anarquizado por una perversa combinación de neoliberalismo, dependencia y corrupción. Pero también era un país digno y rebelde, que se había negado a aceptar mansamente esas ominosas realidades que le fueran impuestas y que se empeñaba en buscar, una y otra vez, una salida política no violenta, que no estuviera determinada por la lucha armada, como en otros países próximos, sino que, en el tradicional estilo ecuatoriano, fuera impulsada y decidida por la presencia masiva del pueblo en las calles y también en las urnas. De ese modo, la ciudadanía había definido también el modelo de esa revolución que anhelaba: anti oligárquica, nacionalista y democrática.

Vistos los hechos en perspectiva histórica, resulta evidente que la sociedad ecuatoriana atravesaba desde años atrás una situación pre-revolucionaria, que tuvo varios estallidos sociales (con los derrocamientos de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez) y con posibilidades de triunfar en los dos últimos. Esa transformación revolucionaria que buscaba la ciudadanía había sido traicionada e interrumpida una y otra vez, pero no eliminada del imaginario político de la sociedad ecuatoriana, que seguía ansiándola y buscando un líder y una vanguardia que la liderasen. Y esa fue la coyuntura en que se encontraron, de pronto, las fuerzas de esa revolución interrumpida y la figura política de Rafael Correa Delgado.

Carente de una organización política que lo cobijara y enemigo de la vieja partidocracia, Correa logró atraer y cohesionar a varios colectivos sociales y grupos de la sociedad civil, con los que constituyó la “*Alianza por una Patria Altiva I Soberana*” o Alianza PAIS, lanzada oficialmente en Quito el 19 de febrero de 2006. Durante su campaña presidencial, apoyada también por el Partido Socialista, presentó un Plan de Gobierno asentado en cinco ejes programáticos o “revoluciones” para acometer una transformación radical del Ecuador:

Vistos los hechos en perspectiva histórica, resulta evidente que la sociedad ecuatoriana atravesaba desde años atrás una situación pre-revolucionaria, que tuvo varios estallidos sociales (con los derrocamientos de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez) y con posibilidades de triunfar en los dos últimos. Esa transformación revolucionaria que buscaba la ciudadanía había sido traicionada e interrumpida una y otra vez, pero no eliminada del imaginario político de la sociedad ecuatoriana, que seguía ansiándola y buscando un líder y una vanguardia que la liderasen. Y esa fue la coyuntura en que se encontraron, de pronto, las fuerzas de esa revolución interrumpida y la figura política de Rafael Correa Delgado.

Carente de una organización política que lo cobijara y enemigo de la vieja partidocracia, Correa logró atraer y cohesionar a varios colectivos sociales y grupos de la sociedad civil, con los que constituyó la “*Alianza por una Patria Altiva I Soberana*” o Alianza PAIS, lanzada oficialmente en Quito el 19 de febrero de 2006. Durante su campaña presidencial, apoyada también por el Partido Socialista, presentó un Plan de Gobierno asentado en cinco ejes programáticos o “revoluciones” para acometer una transformación radical del Ecuador:

Una *Revolución Constitucional y Democrática*, orientada a la inmediata convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, por vía de referéndum, para combatir al “*poder mafioso de la partidocracia*”, y lograr la reforma del Estado y alcanzar la meta de descentralizarlo y mejorar sus instituciones.

Una *Revolución Ética*, que debía lograrse mediante un combate decidido contra la corrupción y la evasión de impuestos e imponiendo sistemas de transparencia en la administración pública.

Una *Revolución Económica y Productiva*, para poner fin al fracasado modelo económico neoliberal y sustituirlo con políticas públicas encaminadas a fomentar la inversión, la producción y el empleo. En fin, se proponía la ejecución de una “política soberana de deuda externa”, que buscara la reestructura del servicio de la deuda, con miras a obtener recursos para atender urgentes necesidades sociales.

Una *Revolución Educativa y de la Salud*, que permitiese superar las terribles realidades existentes, incrementando sustancialmente la inversión pública en estos ámbitos, para mejorar sus estándares y ampliar el servicio a toda la población ecuatoriana.

Finalmente se proponía una *Revolución por la Dignidad, la Soberanía y la Integración Latinoamericana*, que recuperase para el Estado nacional el pleno control del territorio ecuatoriano y eliminase el Acuerdo que entregó a los EE. UU. el uso de la base aeronaval de Manta; que reorientase la política internacional del país hacia el fortalecimiento de los lazos con los demás países latinoamericanos y, en general, hacia el establecimiento de una política exterior independiente.

Con estos antecedentes, el 26 de noviembre de 2006, la ciudadanía ecuatoriana optó masivamente por el candidato Rafael Correa, otorgándole una contundente mayoría del 56.7% de los votos. Fue el inicio de la transformación en democracia que hoy vive el Ecuador.

## LA INVERSIÓN PÚBLICA

Un elemento fundamental de esta transformación ha sido la inversión pública. Al iniciarse el gobierno de la Revolución Ciudadana, en 2006, aquella era de 856 millones de dólares; para 2011 creció seis veces y alcanzó los 5.243 millones de dólares. Con el fin de redondear una idea sobre este gran esfuerzo nacional, vale precisar que hasta 2012 se han invertido 3.300 millones de dólares en vialidad y que hasta 2014 se calcula invertir 5.250 millones de dólares para convertir en autopistas a 1.286 kilómetros de vías.

Cosa similar ocurre con los puentes, que en un país montañoso y lleno de grandes ríos son elementos de notable importancia: en estos pocos años se han construido tantos puentes como en toda la historia anterior, incluso algunos tan extensos que antes resultaban impensables; lo que es más, la mayoría de esos puentes han sido diseñados y levantados por ecuatorianos, elevando con ello el orgullo nacional.

Como un complemento del moderno sistema de carreteras y autopistas, se ha puesto en marcha la renovación del sistema portuario, mediante la ampliación y desarrollo de los antiguos puertos y la construcción de otros nuevos y especializados. Así, habrá puertos de exportación frutera, de importación-exportación de vehículos, de exportación petrolera, de finalidad turística, etc. Esto tiene también una expresión social: para facilitar la labor productiva de los pequeños pescadores, se ha puesto en marcha un programa de construcción de 27 puertos de este tipo en las provincias del perfil litoral, que contarán con muelles flotantes, fábricas de hielo, bodegas frigoríficas y otras instalaciones útiles. Ello liberará a los pequeños pescadores de la explotación de los intermediarios. Además, el gobierno les ha ofrecido ayuda crediticia y asistencia técnica, para que puedan crear empresas propias de transporte y comercialización de la pesca.

En el ámbito social, en el año 2000 la inversión equivalía al 2.8% del PIB; a partir de 2006 se elevó hasta alcanzar el 8.3% del PIB en la actualidad. Esa inversión social incrementada elevó las condiciones de vida de la población más pobre, reduciendo el nivel de pobreza y aumentando el empleo.

Partiendo del concepto de que *“la pobreza es un problema político, cuya superación pasa por cambiar la correlación de fuerzas”* y proclamando que *“el principio en el que se basa la Revolución Ciudadana es la opción preferencial por los pobres, atacando frontalmente las causas de la inequidad y la justicia”*, el gobierno se ha empeñado en luchar contra este tradicional flagelo social. El resultado de sus cinco primeros años de gestión es del todo alentador: La pobreza por ingresos ha bajado de 36.7% a 25.3% y la pobreza extrema se ha reducido del 16% al 9.4%.

Como parte de su labor, el gobierno triplicó la inversión en el área social, que entre 2006 y 2012 pasó de 1.900 millones a 6.000 millones de dólares. En educación, la inversión creció un 300% entre 2006 y 2010, pasando de 235 millones a 940.7 millones. Se han invertido 7.348 millones en la educación superior, que ahora, por mandato constitucional, es gratuita en las universidades estatales. Esta última cifra marca una tasa de inversión pública del 1.85 % en relación al PIB, siendo una de las más altas de América Latina. La inversión educativa abarca rubros como desayuno y almuerzo escolar, provisión de uniformes, útiles y textos escolares gratuitos, entrega de becas a un gran número de estudiantes de todos los niveles, construcción y reconstrucción de infraestructura escolar, creación de miles de nuevos empleos docentes e implantación de las Escuelas del Milenio (equipadas con la más alta tecnología) en las zonas rurales más abandonadas y los barrios urbanos más pobres.

Similar es la transformación alcanzada en el ámbito de la salud, donde la inversión pública creció en 700% entre 2006 y 2010, pasando de 437 millones de dólares a 3.433 millones de

dólares. Ello se ha expresado en la mejora y crecimiento de la infraestructura hospitalaria y su equipamiento, en la ampliación general de los servicios de salud a toda la población, lo que incluye la entrega de medicinas gratuitas en los centros de salud del Estado, la contratación de miles de nuevos médicos y paramédicos, el montaje de campañas de vacunación y erradicación de plagas (dengue) y varias otras iniciativas.

Un hecho a destacar es la Misión Solidaria “Manuela Espejo”, una cruzada humanitaria sin precedentes, que ha implicado la ubicación, censo y atención profesional permanente a todos los discapacitados del país, investigando paralelamente las causas originarias de esas discapacidades. Adicionalmente se ha creado el Bono “Joaquín Gallegos Lara”, por el cual el Estado entrega 240 dólares mensuales a las personas responsables de la atención a cada discapacitado que se halla en la pobreza. Actualmente reciben este bono cerca de 15 mil personas. En fin, Ecuador ha montado varias fábricas para producir prótesis y órtesis, que son entregadas gratuitamente a los discapacitados y aún se envían a otros países hermanos, como ayuda solidaria. Estas iniciativas han sido tan importantes y exitosas, que varios países han recabado el asesoramiento ecuatoriano para montar programas similares.

#### FUENTES DE LA INVERSIÓN PÚBLICA

La pregunta que se impone es saber de dónde salieron los recursos para toda esa impresionante obra pública y labor social. La respuesta es que ellos salieron básicamente de tres fuentes:

La primera fue la renegociación con las compañías petroleras, en busca de beneficiar al Estado con una mayor participación en los ingresos generados por el petróleo. Hasta ese momento, lo común era que el Estado recibiera el 20% de las utilidades y las compañías el 80%, pero desde entonces se invirtieron los porcentajes. Claro está, algunas compañías no aceptaron el cambio, abandonaron el país y hasta enjuiciaron al Estado, pero la mayoría se quedó en el país.

La segunda fuente fue la reestructuración de la deuda externa. Para ello, el gobierno declaró primero el “default” de la deuda, tras lo cual procedió a recomprarla al precio del mercado, alcanzando un ahorro para el Ecuador de 3 mil millones de dólares y una liberación de recursos por 7 mil millones más, que dejaron de estar atados a vencimientos futuros.

La tercera fuente ha sido el crecimiento de la recaudación fiscal, lograda esencialmente gracias al cobro de impuestos a los grandes evasores y la creación de una cultura tributaria. Actuando en tal sentido, se ha logrado una recaudación creciente de rentas internas, que pasó de 5.362 millones en 2004 a 11.267 millones de dólares en 2012, lo que significa un crecimiento del

136% en la recaudación fiscal, para llegar a un monto que equivale a un 40% del actual presupuesto nacional. Y hay que aclarar que la presión tributaria es del 15.3%, que no es de las más altas en América Latina.

Hay que agregar una cuarta fuente de financiamiento de la obra pública, que ha sido el endeudamiento externo, contraído fundamentalmente con entidades financieras chinas y la Corporación Andina de Fomento, y siempre para el financiamiento de grandes obras nacionales, que generarán importantes utilidades y ahorrarán gastos al país. Al momento, la deuda externa ecuatoriana llega a 16.207 millones de dólares.

### EL ESTILO POLÍTICO DE UN LÍDER NACIONAL

Identificado ideológicamente con la izquierda cristiana, Rafael Correa es un político combativo, que defiende con pasión sus principios y no da cuartel a ciertos vicios enraizados en la política ecuatoriana, como la corrupción y la malversación de fondos públicos. Y en el campo administrativo se destaca por su incansable afán de trabajo, que lo ha llevado a convertirse en el terror de la burocracia cómoda, a la que vigila e interpela personalmente.

Todo esto lo muestra como un gobernante pragmático y eficiente, que en relativamente pocos años ha sacado al Ecuador de un marasmo de siglos y lo ha puesto a andar al ritmo de los tiempos. Pero es también un pedagogo de masas, que ha convertido sus informes semanales en una cátedra de derechos ciudadanos, sociología contemporánea, economía política y valores cívicos. Esos informes, celebrados en pueblos olvidados y barrios populares y transmitidos todos los sábados en enlace de radio y TV, son también el espacio de combate ideológico a sus oponentes, en especial a los medios de comunicación privados, que desde hace unos años han asumido el papel de partidos opositores ante la debacle política de las fuerzas de la derecha tradicional.

Visto lo anterior, se explica que el gobernante ecuatoriano tenga una variedad de facetas y merezca diversas apreciaciones. Para la minoría opositora es un gobernante autoritario, arrogante y absolutista, que ha concentrado en sus manos todo el poder de Estado. Para la mayoría es un mandatario firme y decidido, que ha reivindicado la autoridad presidencial y ganado reiteradamente las elecciones, llegando en los últimos comicios a barrer con sus oponentes y alcanzar una mayoría legislativa absoluta.

Como es conocido, Rafael Correa ha sido nombrado por la consultora mexicana Mitofski como el Mandatario mejor evaluado de América Latina en 2011, siendo el único Jefe de

Estado cuya gestión alcanzó una valoración sobresaliente. Es reconocido como el Jefe de Gobierno democrático con mayor popularidad en la historia del Ecuador y el que más ha durado en el país en los últimos 100 años. Y las últimas encuestas nacionales, elaboradas por firmas privadas, lo muestran en agosto de 2013 con un 83% de aceptación entre la ciudadanía después de casi siete años de mandato, lo que indica que su gobierno no sólo no ha sufrido la tradicional erosión política que causa el tiempo, sino que incluso sigue acrecentando su popularidad.

### MANEJO ECONÓMICO Y CRECIMIENTO PRODUCTIVO

Además de darle al Ecuador un largo periodo de estabilidad política, uno de los mayores logros de Correa y su régimen ha sido sacar al Ecuador de su sopor de siglos. Todo lo que antes dormitaba en brazos de la apatía o el olvido, ahora se ha puesto en marcha y busca su propio horizonte. Ecuador tiene nuevamente industria nacional en rubros que habían ido casi a la extinción, como calzado, vestido, muebles, línea blanca. Ahora existe una ampliada y creciente industria automovilística, farmacéutica y de maquinaria agrícola. Gracias a la producción de los pequeños campesinos indígenas y mestizos, ahora hay una creciente producción de alimentos para el mercado interno, lo que ha ayudado a que la inflación se mantenga bajo control.

El aumento del empleo es también notorio y ha contribuido en gran medida a la disminución de la pobreza. Han contribuido a ello la recuperación de la artesanía y la industria nacionales, bajo un nuevo esquema de protección industrial. Un buen ejemplo es el de la industria del calzado, que está conformada por unos 5 mil productores. Según la Cámara Nacional del Calzado, ahora sus socios fabrican 30 millones de pares al año, que casi en su totalidad se consumen en el país, aunque se ha empezado a exportar crecientes volúmenes, es especial a Colombia. De paso, esto ha significado la creación de 200 mil nuevos empleos.

Igual cosa puede decirse de la industria farmacéutica nacional. Desde los años '50, ésta creció significativamente y algunos laboratorios nacionales llegaron a exportar medicinas de buena calidad y bajo costo a muchos países latinoamericanos, destacándose Laboratorios LIFE, que se convirtió en un ícono de la investigación científica para la producción industrial. Empero, la llegada del neoliberalismo arrasó con la producción farmacéutica nacional. La misma LIFE fue vendida a la Dow Chemical y luego revendida a otros monopolios extranjeros, que redujeron su lista de productos de 150 a no más de 30, bajo el criterio de quedarse solo con los más vendidos. Así, se abandonó la investigación científica y la fabricación de productos sensibles, como vacunas y sueros.

La Revolución ha dado un viraje a esa situación. La nueva política de salud pública, que provee de medicinas gratuitas a todos los pacientes atendidos en los hospitales y centros de salud estatales, ha impulsado la producción de medicamentos genéricos y productos sensibles, fortaleciendo notablemente a la industria farmacéutica nacional y estimulando la investigación científica en este campo.

También se han recuperado la industria textil y de confecciones, bajo el estímulo del creciente consumo interno y las exportaciones a Colombia, país que compra textiles ecuatorianos para elaborar sus confecciones destinadas a la Unión Europea y EE. UU., con los que mantiene TLCs. Según la Asociación de Industriales Textiles, entre 2006 y 2012 las ventas textiles a Colombia han crecido en alrededor del 110%.

Esta recuperación productiva y los estímulos gubernamentales han puesto en marcha una reversión del fenómeno migratorio: los migrantes ecuatorianos están regresando en forma creciente, cargados de experiencia e ideas de emprendimientos, y están llegando al país miles de profesionales españoles, que buscan oportunidades de trabajo. Antes eran los ecuatorianos los que iban a España en busca de trabajo; ahora son los españoles los que vienen al Ecuador con el mismo fin.

Según algunos estudios internacionales (como los de la consultora británica Economist Intelligence Unit -The EIU- y de los bancos Itaú y HSBC), Ecuador se ubicará como la segunda economía más dinámica de Suramérica entre el 2011 y el 2013, con un 5,5% de crecimiento promedio, solo superada por Perú. Lo que no dicen esos estudios es que Ecuador no solo tiene crecimiento económico, sino un paralelo crecimiento social y eliminación de inequidades.

Un dato final en este campo: según noticias recientes, en agosto de 2013 se cumplirá un nuevo trimestre de inflación negativa, fenómeno que ya ha ocurrido en otros momentos del actual gobierno. La causa principal es el aumento de la producción de alimentos y bienes de consumo masivo.

Empero, cada logro conseguido, cada conquista alcanzada ha planteado nuevos problemas y exigido nuevas soluciones. Un buen ejemplo es el de lo ocurrido en la producción cerealícola, abandonada en la época neoliberal y sustituida por masivas importaciones de trigo, maíz y otros productos. En los últimos años, la entrega gratuita de fertilizantes, el otorgamiento de créditos de bajo costo y otras medidas oficiales han dado lugar a un notable crecimiento de la producción de gramíneas, especialmente de arroz, maíz y soya, lo que ha traído consigo nuevos retos, como la necesidad de ampliar rápidamente la red de silos y bodegas de alma-

cenamiento y de hallar nuevos mercados de exportación, tareas que no han crecido al mismo ritmo que la producción. Por suerte, los recientes acuerdos comerciales con los países del ALBA parecen augurar un buen mercado exterior para nuestra producción cerealícola.

## LOS RESULTADOS ALCANZADOS

A la hora de hacer una evaluación histórico-política del gobierno de Rafael Correa y su Revolución Ciudadana, hay varios logros objetivos que deben destacarse y que se ubican más allá de las cifras macroeconómicas, que le son enteramente favorables. Esos logros son los siguientes:

1. **Estabilidad política.** Después de una década de inestabilidad, en la que el país tuvo siete presidentes y vivió una de las más graves crisis políticas de su historia, la Revolución Ciudadana le dio al Ecuador una notoria estabilidad, asentada en un claro liderazgo político y un amplio respaldo popular al proyecto del Movimiento Alianza País.
2. **Democracia participativa.** La estabilidad política alcanzada refleja el cambio de modelo político ocurrido en el país, donde la vieja “democracia representativa” ha cedido lugar a una “democracia directa y participativa”, consolidada por la presencia popular y el respaldo mayoritario de la población al proyecto de cambio, expresado en ocho elecciones consecutivas en apenas un lustro.
3. **Desarrollo económico.** Tras décadas de fracasados ajustes neoliberales, a lo que se sumaron los catastróficos efectos del saqueo bancario, el país logró revertir la tendencia y reorientar su economía hacia un creciente desarrollo. Ello ha generado una evidente bonanza y ha producido en las mayorías nacionales una sensación de progreso y bienestar, antes desconocida.
4. **Equidad social.** Como nunca antes, la bonanza se ha repartido en todos los niveles sociales y ha beneficiado positivamente a grandes sectores de la población, a través de incrementos en salarios y pensiones, mejores y mayores servicios públicos, subsidios y ayudas a los grupos más vulnerables (pobres extremos, ancianos, discapacitados), microcréditos y estímulos oficiales.
5. **Integración nacional.** Mejores ingresos, grandes logros en obras públicas y educación, así como incentivos al turismo interno, han facilitado un mayor intercambio regional y un mejor conocimiento de su país por grandes sectores sociales, antes arrinconados por el

aislamiento y la pobreza. A su vez, la creciente presencia del Estado en todo el territorio nacional y la firme resolución de problemas de límites internos, han minado el viejo y enquistado regionalismo, dando paso a una renovada integración nacional.

6. **Orgullo identitario.** Los logros económicos y sociales, la creciente integración del país y la pedagogía política del presidente Correa, especialmente a través de sus contactos sabatinos, han generado la afloración de un cada vez más vigoroso sentido de pertenencia y autoestima nacional. Después de siglos de minusvaloración y vergüenza colectiva, la nación ecuatoriana se enorgullece de sí misma y la mayoría del pueblo ve su futuro con esperanza.
7. **Nueva conciencia ciudadana.** Sobre la base de novedosas propuestas políticas, tales como el Buen Vivir (Sumak Kawsay), la interculturalidad y el Estado Plurinacional, se ha iniciado la construcción de una nueva conciencia colectiva, que busca dejar atrás los prejuicios étnico-culturales y la exclusión de grupos sociales, y coadyuvar al logro de una sociedad renovada, igualitaria y fraternal.

### ¿HACIA DÓNDE VA ECUADOR?

Iniciado su séptimo año de gobierno, en el panorama político ecuatoriano aparecen tres corrientes de opinión fundamentales: la corriente nacionalista revolucionaria que lidera el presidente Correa, representada por el Movimiento Alianza País y apoyada por otras fuerzas de izquierda como el Partido Socialista y el partido Avanza; la llamada “Unidad Plurinacional de las Izquierdas” que aúna a una colección de grupos diferentes e incluso disímiles (Participación, Poder Ciudadano, Montecristi Vive, Poder Popular, MPD, Pachakutik, Red, Socialistas Revolucionarios), y la oposición de derecha, representada en lo económico por las Cámaras de Producción, en lo ideológico por la gran prensa privada y en lo político por los grupos CREO, Sociedad Patriótica, SUMA y otros menores.

Un buen termómetro de la fuerza de esas tendencias es la actual conformación de la Asamblea Nacional, surgida de las elecciones de mayo de 2013, donde Alianza País tiene 100 de los 137 asambleístas, por sí sola, y cuenta con el respaldo de Avanza, que posee 5 asambleístas, y de otros grupos menores que suman 3 votos más. Frente a ella se colocan la oposición de derecha, que reunida posee 24 curules, y la oposición de izquierda, que posee 5 votos y eventualmente apoya proyectos sociales del gobierno.

Con ese panorama legislativo, el gobierno tiene garantizada una plena gobernabilidad e incluso la posibilidad de efectuar reformas constitucionales, lo que consolida el régimen presiden-

cialista existente, donde el ejecutivo tiene iniciativa legislativa y puede presentar proyectos de ley para su aprobación por el órgano legislativo.

Ante ese panorama, desde la derecha acusan a Correa y su Revolución Ciudadana de haber erosionado la democracia representativa y las libertades públicas, en especial la libertad de prensa y de opinión, y de haber sometido a su control todos los poderes del Estado, al calor de un presidencialismo irrefrenable. Además, le acusan de haber aislado al país de sus mercados tradicionales, ahuyentado la inversión extranjera y la inversión privada nacional, tener una política internacional agresiva y haberse vinculado a “países peligrosos” como Cuba, Venezuela e Irán.

Desde la izquierda y los movimientos indigenistas, las acusaciones al gobierno de Correa integran un largo memorial de agravios, que incluye: el haberles arrebatado sus viejas banderas y consignas, en particular el término “revolución”; la aplicación de un proyecto reformista que no pone en peligro el mantenimiento de la matriz de acumulación capitalista; la falta de un proyecto de reforma agraria que redistribuya la tierra a los campesinos; la sustitución del inicial proyecto revolucionario por un populismo autoritario; la “criminalización de la protesta social”, expresada en el enjuiciamiento de personas acusadas de actos de violencia y destrucción de bienes públicos, y el distanciamiento del gobierno con las organizaciones indígenas y populares que lo llevaron al poder.

### ASUNTOS POR RESOLVER

Pese a los importantes logros alcanzados en relativamente pocos años, a la Revolución Ciudadana le quedan por resolver algunas tareas pendientes de su programa original y por definir el horizonte de su futuro.

En cuanto a lo primero, tanto el gobierno de Correa como la oposición de izquierda coinciden en considerar un tema prioritario la necesidad de una revolución agraria, que rompa con el monopolio de tenencia de la tierra ejercido por grupos oligárquicos y facilite el acceso de los campesinos a la propiedad de tierras.

El gobierno está consciente de que la transformación del agro resulta indispensable, pues sin ella la Revolución Ciudadana estará coja y no llegará al corazón de las masas campesinas, por más bonos y ayudas que se repartan. También entiende que un hecho de tal magnitud ayudará a superar en la conciencia social al discurso etnicista radicalizado, que hoy todavía tiene fuerza precisamente porque pervive la vieja estructura social, con sus secuelas de racismo y margi-

alidad. De ahí las continuas referencias del presidente Correa y sus funcionarios a la cuestión agraria, que han ido acompañadas por la ejecución de mecanismos de apoyo a los campesinos: créditos, asistencia técnica, ayuda a la comercialización, proyectos agroindustriales, entre otros.

Empero, quedan por definir asuntos pendientes, que convocan desde ya un apasionado debate político-social. Uno de ellos es el referido a la construcción del *“Estado Plurinacional e Intercultural”*, definido por la Constitución de 2008 en su primer artículo.

Se trata de una tarea de la mayor importancia, que apunta a reconocer al más alto nivel la diversidad cultural y étnica del país, incorporando a todas las nacionalidades y pueblos a la vida del Estado y a los beneficios del desarrollo cultural y material. Desde luego, se trata de un proceso complejo y de largo plazo, que busca eliminar siglos de etnocentrismo, racismo y marginalidad, para construir una sociedad justa y equitativa, donde todos sus componentes tengan similar presencia y vean reconocidas sus experiencias sociales, visiones del mundo y expresiones culturales.

En este campo han existido avances legales y políticos. Uno de ellos ha sido el reconocimiento de la aplicación de formas de “Justicia indígena” en los territorios con mayoría indígena, siempre que ello se refiera a temas de interés social y no implique crímenes mayores ni atente contra los derechos humanos. Otro logro ha sido la presencia creciente de ciudadanos indígenas y negros en la administración pública, incluida la acción diplomática en el exterior, donde hay varios embajadores y funcionarios de estos orígenes étnicos. Con igual fin, se han creado mecanismos de discriminación positiva, para fomentar la participación de grupos étnicos marginalizados en la vida pública y en el acceso a la educación.

En el campo de la reforma agraria, han existido avances, pero todavía no alcanzan el nivel de una verdadera revolución agraria. Hasta el momento se han titularizado y legalizado 300 mil predios campesinos, aunque la demanda es dos veces mayor. También se han entregado a los campesinos alrededor de 15 mil hectáreas de tierras que se hallaban en manos del Estado y se prepara la entrega de otras 40 mil que se encuentran en manos de las Fuerzas Armadas. Mas todavía no ha sido tocada la gran propiedad terrateniente no cultivada o de bajo rendimiento, que constituye uno de los objetivos de la reforma agraria.

Distinta es la opinión del etnicismo radical, para quien se trata de *“devolver a los pueblos originarios las tierras usurpadas por el colonialismo extranjero y el poder oligárquico”*, de modo tal que la tarea no se limitaría a entregar tierras a los campesinos, sino que debería enfocarse a *“devolver territorios a los pueblos indígenas”*, quienes impondrían sobre ellos su plena soberanía y

autoridad, lo que entraría en conflicto con el principio constitucional de la unidad indivisible del territorio nacional, fijada en su artículo 4, que dice: *“El territorio del Ecuador es inalienable, irreductible e inviolable. Nadie atentarán contra la unidad territorial ni fomentará la secesión.”*

Otro tema conflictivo es el que se refiere a la política económica en el campo de los recursos naturales. Es conocido que el gobierno de Correa apuesta por una explotación técnica y segura de los recursos mineros y petroleros del país, para utilizarlos en la modernización del país, el desarrollo científico-técnico y la eliminación de la pobreza. Eso le ha ganado la acusación de impulsar una “política extractivista” favorable al desarrollo capitalista, formulada desde las lindes de la izquierda radical y el ambientalismo.

En respuesta, Correa afirmó en su “Informe a la Nación” de 2012: *“No permitiré que, en nombre de falsos extremismos ambientales, se sacrifique lo más importante de la Pacha Mama, que es el ser humano. No vamos a ser mendigos sentados en sacos de oro, y utilizaremos con la mayor responsabilidad nuestros recursos naturales, como lo han hecho los países ricos, que no tienen calidad moral para decirnos qué hacer con ellos”*.

Esa respuesta parece haber calado hondo entre la mayoría de la población, que apoya los emprendimientos mineros del régimen. Curiosamente, quienes no están de acuerdo con ella son las compañías mineras internacionales, que resisten a las exigencias fiscales de la recién reformada Ley de Minería, que reclama para el Estado el 80% de la futura elevación de precios de los minerales, que supere los precios referenciales fijados en los contratos. Inclusive una de ellas, la Kinross, ha optado por abandonar el más rico yacimiento aurífero del país, “Fruta del Norte”, afirmando que sus accionistas no se conformaban con tan poca rentabilidad.

En cuanto al horizonte político de la Revolución Ciudadana, hay en Ecuador, como en otros países de América Latina, un debate sobre el tipo de nueva sociedad que se desea construir, en reemplazo de la descalabrada sociedad capitalista dependiente. La izquierda radical, encerrada en sus viejos conceptos leninistas, sostiene que la única salida es avanzar hacia “la construcción del socialismo”, sin definir qué socialismo es el que recomienda, que no sea otro que el viejo modelo comunista de estatización de todos los medios productivos, eliminación absoluta de la propiedad privada e imposición del monopolio político de un partido. A partir de esta premisa, sostiene que la Revolución Ciudadana es una farsa, una *“Revolución sin revolución”*, asentada en una *“política asistencialista/clientelar/tarimera”* y en *“un esquema productivo primario/exportador y extractivista, que ha producido ‘genocidio y ecocidio’”*.

<sup>2</sup> Báez, René (s/a) *La Revolución sin máscara*. Disponible en: <http://alainet.org/active/27959&lang=es>

Por su parte, el presidente Rafael Correa planteó durante la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, realizada en Asunción, Paraguay, a fines de octubre de 2011, la necesidad de sustituir a los Estados burgueses existentes en la región por otros de corte popular, en donde *“los grandes proyectos nacionales sean los objetivos principales de cada nación”*. También afirmó que la historia de América Latina había sido marcada durante varios siglos por la presencia de *“un Estado aparente, en el que solo se han beneficiado unas cuantas élites”* y agregó que si Iberoamérica quería caminar hacia una verdadera transformación del Estado, el desarrollo sólo se lo conseguiría en el momento en que se cambiasen las relaciones de poder. *“Sin cohesión social no llegaremos al desarrollo (...) El punto de partida, no el de llegada, es cambiar las relaciones de poder en nuestra América y convertir a estos Estados históricamente burgueses en Estados verdaderamente populares”*, concluyó.

¿Cuáles deben ser las características de ese nuevo “Estado Popular”, que por definición debe ser antiburgués y antioligárquico? ¿Y cómo deben instituirse en él los cambios alcanzados, para garantizar su avance y evitar una regresión? Responder a esas preguntas es una tarea que tienen por delante las fuerzas populares ecuatorianas comprometidas con la Revolución Ciudadana, para coadyuvar a la definición de un nuevo horizonte político para el Ecuador del futuro.

Respaldado por signos económicos positivos, Ecuador muestra, según los economistas, un futuro promisorio. Y Rafael Correa aparece, a ojos del pueblo, como el líder indiscutible e indispensable de ese proyecto político que ha transformado al país y lo ha puesto en la senda del desarrollo. Esa es la clave que los politólogos y sociólogos “liberales” no quieren entender y que los ha llevado a ensayar teorías equívocas, desde aquella que le atribuye rasgos fascistas hasta la que atribuye sus éxitos a la presencia de un “populismo tecnocrático”.

Empero, hay un punto de preocupación general en el país y es el reconocimiento a la inexistencia de cuadros políticos capaces de sustituir a Rafael Correa, tanto en el campo gubernamental como en los espacios de oposición. Cualquiera que sea la causa de este fenómeno, lo cierto es que él plantea una interrogante respecto del futuro político del Ecuador, que no resulta fácil dilucidar. El mismo líder de la Revolución Ciudadana ha afirmado, en más de una ocasión, que éste será su último periodo de gobierno y que luego quiere retirarse a la vida privada. De otra parte, la Constitución del país prohíbe la reelección presidencial por más de una vez, lo que impediría que el actual presidente volviera a presentarse como candidato.

Si una mayoría de ecuatorianos quisiera que Rafael Correa continuara al mando del Estado más allá de 2017, ello requeriría de una reforma constitucional que permitiese la reelección indefinida, lo cual no sería difícil de lograr, dada la amplia mayoría legislativa que posee Alianza País.

## EL HORIZONTE PRÓXIMO Y EL HORIZONTE LEJANO

La Revolución Ciudadana ha definido para el Ecuador un horizonte de corto plazo y otro de largo plazo. En el de corto plazo figuran como objetivos principales:

1. El desarrollo y potenciación de las formas de participación social directa y democracia participativa, a tono con el mandato constitucional, con miras a sentar las bases para la construcción de un nuevo Estado, que sea democrático desde su base de funcionamiento y no sólo en sus formas electorales.
2. La transformación de la matriz energética, sustituyendo al petróleo y sus derivados por energías limpias y más baratas como la hidroeléctrica y la eólica. Al momento se hallan en construcción 8 grandes y medianas centrales hidroeléctricas, a un costo de alrededor de 5 mil millones de dólares. Cuando todas esas centrales entren en producción, en 2016, el Ecuador pasará de generar 3.770 MW a 6.779 MW, lo que le permitirá cubrir plenamente sus requerimientos e incluso exportar energía limpia. En 1996, el 48,33% de la energía era hidroeléctrica y el 45,46% termoeléctrica. Para 2020, el 93,53% de la energía será hidráulica, el 4,86% térmica y el 1,61 eólica o solar<sup>3</sup>.
3. La progresiva eliminación de algunos bonos y subsidios, como el del gas, de la pobreza y de la gasolina, con miras a disponer de más recursos para el desarrollo nacional y a convertir a los pobres en entes productivos, capaces de sustentarse a sí mismos y coadyuvar al progreso colectivo.
4. Un cambio profundo en el sistema educativo, especialmente en la educación superior, que asegure para el país un salto hacia una educación de la mayor calidad técnico-científica y humanista. Para ello, renovación de las universidades y creación de varias nuevas: Universidad de las Artes (Guayaquil), Universidad Nacional de Educación (Cañar), Universidad Regional Amazónica “Ikiam” (Tena) y la Ciudad del Conocimiento “Yachay” (Imbabura)<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Los principales proyectos puestos en marcha son: Coca Codo Sinclair (1.500 MW), Sopladora (487 MW), Toachi-Pilatón (253 MW), Baba (253 MW), Quijos (100 MW), Minas de San Francisco (285 MW), La Unión (84 MW) y Ocaña (26 MW), que vendrán a sumarse a Mazar (170 MW), ya concluido. A ellos se suman cada día nuevos proyectos menores.

<sup>4</sup> “Yachay” es el proyecto magno del Gobierno de la Revolución Ciudadana: se construye con una inversión inicial de USD 400 millones, es la primera ciudad de su tipo planificada en Latinoamérica y tendrá categoría mundial, albergando a profesores y estudiantes nacionales y extranjeros. Estará dedicada a la investigación científica experimental en áreas como Ciencias de la Vida, Nanociencia, Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC’s), Energía Renovable y Cambio Climático, y Petroquímica.

5. La explotación racional y cuidadosa de los grandes recursos energéticos y mineros del país, para financiar los proyectos de desarrollo y, en primer lugar, la eliminación de la pobreza y la elevación de las condiciones de vida de los sectores más atrasados. Se aspira a efectuarlo usando la más avanzada técnica, con el objeto de rebajar al mínimo el impacto ambiental.
6. Diversificación del sistema productivo interno y del destino de las exportaciones, tras la meta de elevar la calidad de los bienes exportables (menos bienes primarios y más productos elaborados), disminuir la dependencia de los mercados tradicionales y ampliar el mapa de los vínculos comerciales.
7. Desconcentración de la economía, eliminando monopolios y oligopolios, fomentando la micro, pequeña y mediana empresa, y redistribuyendo por todo el país los centros productivos, para romper el círculo de la migración campo-ciudad.
8. Creciente integración con los demás países sudamericanos y latinoamericanos, con el objeto de crear un vigoroso espacio político-económico regional, fortalecer la capacidad de defensa e influencia internacional e intercambiar bienes y servicios usando mecanismos soberanos (como el SUCRE, que hoy es un sistema de pagos, pero que podría convertirse en moneda física y divisa común).

A su vez, para el largo plazo se han definido objetivos tales como:

1. Desarrollo de una elevada capacidad científico-técnica, que promueva la invención y el aprovechamiento máximo de los recursos naturales y humanos, tras las metas de descolonizar el saber y el poder, y convertir al Ecuador en una pequeña gran potencia científica.
2. Sustitución de la exportación de bienes por la exportación de servicios energéticos y tecnología.
3. Conversión del actual Estado Nacional, de carácter burgués, en un Estado Plurinacional y Popular, en el que tengan plena participación todos los pueblos y culturas del país y en el que los intereses de la colectividad se coloquen por encima de los intereses del capital.

Sintetizando, hasta hoy la Revolución Ciudadana ha significado para Ecuador un notable salto en su desarrollo económico y social, una renovación profunda de las estructuras del Estado y un reverdecimiento de la dignidad nacional y la esperanza colectiva. Empero, pretende ir más allá y alcanzar la ambiciosa meta de convertir al país en una pequeña gran potencia energética, científico-técnica y cultural, donde los intereses de los seres humanos se encuentren por encima de los intereses del capital, donde los beneficios se repartan equitativamente entre toda la población y donde el Buen Vivir colectivo (Sumak Kawsay) se constituya en la meta última de todos los esfuerzos de desarrollo.

# COYUNTURA INTERNACIONAL

# LA DEFENSA EN LA PERSPECTIVA ESTRATÉGICA SURAMERICANA

*Pablo Celi*

*Doctor en Ciencias Internacionales, Doctor en Filosofía, Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas. Subdirector del Centro de Estudios Estratégicos del Consejo de Defensa Suramericano de UNASUR. Docente de la Universidad Central del Ecuador, el Instituto de Altos Estudios Nacionales, el Instituto Nacional de Defensa INADE y la Escuela de Defensa Nacional de la República Argentina EDENA. Autor de estudios y publicaciones especializadas en seguridad internacional y defensa.*

## RESUMEN:

Suramérica atraviesa por un cambio de eje en las relaciones multilaterales que se desplazan del nivel hemisférico hacia la conformación de un espacio regional con autonomía estratégica. En seguridad regional se aleja del sistema interamericano y se proyecta a la constitución de una comunidad de seguridad regional suramericana con un componente fundamental de cooperación en defensa. Este proceso se sustenta en el diálogo y la aproximación de las políticas de defensa nacionales de los países suramericanos institucionalizado en el Consejo de Defensa Suramericano y se proyecta, con un nuevo pensamiento estratégico, hacia la definición de una doctrina de defensa regional común a los países miembros de UNASUR, adecuada a la transparencia y complementariedad de sus sistemas de defensa.

**Palabras clave:** seguridad regional, defensa regional, identidad suramericana, pensamiento estratégico, doctrina de defensa.

## ABSTRACT:

*South America is going through a change of axis in multilateral relations that move from the hemispheric level towards the formation of a regional space with strategic autonomy. In regional security it deviates from the Inter-American system and projects itself towards the establishment of a South American regional security community with an essential component of defense cooperation. This process is sustained by dialogue and the approximation of national defense policies of the South-American countries institutionalized in the South American Defense Council and projects, with a new strategic idea, towards the definition of a regional defense doctrine common to the member countries of the UNASUR and adapted to the transparency and complementarity of their defense systems.*

**Keywords:** regional security, regional defense, South American identity, strategic thinking, defense doctrine.

## UNASUR Y LA COMUNIDAD SURAMERICANA DE SEGURIDAD REGIONAL

La actual perspectiva estratégica suramericana se inscribe en el proceso de reestructuración de las relaciones interestatales en la región, caracterizado por un cambio de eje en la dinámica multilateral que se desplaza del nivel hemisférico hacia la construcción de Suramérica como espacio subregional con inserción global.

En el ámbito de la seguridad y la defensa, la nueva configuración regional suramericana trasciende al denominado *sistema interamericano* que, lejos de constituir un mecanismo multilateral de seguridad regional, se articuló en torno a la política de asistencia militar bilateral de los Estados Unidos, con anacrónicas instituciones como la Junta Interamericana de Defensa y el Colegio Interamericano de Defensa, subordinadas a los objetivos y prioridades de la política militar norteamericana en la región.

En la fase de transición, que transcurre en el contexto latinoamericano, la inercia y conservación formal de antiguas instituciones coexiste con acuerdos de nuevo tipo encaminados a la conformación de una *comunidad suramericana de seguridad regional* dotada de una visión estratégica común para la cooperación institucionalizada en políticas de defensa.

Esta nueva perspectiva responde al *interés regional* orientado al cuidado de sus recursos y a la construcción de un entorno geopolítico de relaciones diversificadas y plurales, dentro y fuera de la región, como medio estratégico para el desarrollo de los países y la seguridad de los estados suramericanos.

El cambio del eje en la política multilateral deja atrás la convocatoria a la *defensa hemisférica* forjada durante la guerra fría y prescinde de sus estereotipos de *hipótesis de conflicto interestatal*, *seguridad nacional* y *enemigo interno*; con lo cual, por primera ocasión a nivel subregional, en Suramérica se avanza en un proceso que articula la cooperación de los sectores de defensa de los países suramericanos con una perspectiva de seguridad regional con autonomía estratégica, en un contexto internacional no dependiente exclusivamente de factores militares y antagónicas oposiciones de fuerza, para lograr una mayor incidencia en el escenario mundial frente a los equilibrios asimétricos globales.

Una nueva cualidad se advierte en el contexto de UNASUR en el tratamiento de la seguridad regional desde el diálogo y aproximación de las políticas de defensa nacionales, con una perspectiva estratégica con identidad suramericana, basada en principios de confianza y concurrencia de intereses, destinada a sustentar la interoperatividad entre los sistemas de defensa nacionales.

La asociación en materia de seguridad regional promovida por UNASUR, con una visión cooperativa de la arquitectura del espacio estratégico común, parte de la diversidad de políticas de seguridad y defensa de los países miembros y la variedad de marcos institucionales y estructuras de defensa presentes en la región, reconociéndolos como confluyentes en un sistema de cooperación multilateral basado en la transparencia, complementariedad y previsibilidad estratégica, con posiciones comunes en el escenario internacional.

Esta comunidad de seguridad regional no excluye ni se sobrepone a la multiplicidad de regímenes y acuerdos en materia de defensa y seguridad en los niveles hemisférico, regional, subregional o, incluso, bilateral, con los cuales coexiste e interactúa en forma complementaria en correspondencia con el objetivo de preservar y elevar el aporte regional de Suramérica, como zona de paz, en el equilibrio global.

En esta nueva dimensión decanta la experiencia acumulada de Suramérica como región contribuyente a la seguridad internacional: con un bajo índice de conflictividad interestatal, sin enfrentamientos bélicos, dotada de una capacidad militar disuasiva sin escalada armamentista, preservada como un territorio libre de armas nucleares, químicas y biológicas<sup>1</sup>; en cuyo con-

texto se han generado abundantes instrumentos<sup>2</sup> destinados a eliminar la competencia militar, con una relevante participación en regímenes jurídicos multilaterales basados en principios de soberanía, no intervención y solución pacífica de controversias, con los que se identificaron históricamente los Estados suramericanos.

En el marco de UNASUR, las prioridades en seguridad regional y la cooperación en el sector de la defensa, estimuladas desde la voluntad política de los gobiernos, cobraron el mayor impulso e institucionalización como eje permanente de la agenda política suramericana, llegando a convertirse en un vigoroso movilizador político e institucional y factor dinámico de la integración y concreción de aproximaciones en política exterior para la prevención y manejo de conflictos, generación de medidas de confianza y transparencia en materia de gasto, sistemas de armamentos, ejercicios militares y diversas iniciativas de conocimiento mutuo e identificación de capacidades complementarias entre los sectores de defensa como política comunes a los estados suramericanos.

La progresiva emergencia de un pensamiento estratégico regido por el *interés regional*, en un contexto de confianza y soporte multilateral, hace de la seguridad regional no solamente una situación correspondiente a la interdependencia entre los estados, sino que la proyecta como una condición propicia para un relacionamiento interestatal integrador vinculado a la generación de compromisos mutuos en la implementación de mecanismos de transparencia y aproximación estratégica entre sus sistemas de seguridad y defensa para el enfrentamiento conjunto de riesgos y desafíos compartidos.

## LA DEFENSA REGIONAL EN LA PERSPECTIVA ESTRATÉGICA SURAMERICANA

En la dinámica de UNASUR, la cooperación en defensa constituye un factor que coadyuva a la seguridad regional y un componente fundamental del proceso de integración, desarrollándose en forma paulatina y progresiva como *defensa cooperativa*, mediante la implementación de

<sup>1</sup> Entre los acuerdos más significativos en esta materia destacan el Compromiso de Mendoza (1991) entre Argentina, Brasil y Chile, sobre la prohibición completa de las armas químicas y biológicas; la Declaración de Ushuaia (Mercosur, Bolivia y Chile 1999), que declara el área como zona de paz y libre de armas de destrucción masiva y compromete a mejorar los mecanismos e instrumentos de no proliferación de armamento nuclear; el Consenso de Guayaquil que prohibió en la región el emplazamiento, desarrollo, fabricación, posesión, despliegue, experimentación y utilización de todo tipo de armas de destrucción masiva, incluyendo las nucleares, químicas, biológicas y tóxicas, así como su tránsito por los países de la región, de acuerdo con el Tratado de Tlatelolco y demás convenciones internacionales.

<sup>2</sup> Reunión de Expertos sobre Medidas de Fortalecimiento de la Confianza Mutua y Mecanismos de Seguridad en la región, Buenos Aires (1994); Declaración de Santiago sobre medidas de fomento de la confianza y de la seguridad (1995); Declaración de San Salvador sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad (1998); Declaración de Ushuaia (Mercosur, Chile y Bolivia 1999).

mecanismos de confianza y transparencia; el establecimiento de una institucionalidad multilateral de cooperación; la definición de una doctrina común de defensa; la gradual integración en industria y tecnología; y la generación de complementariedades e interoperabilidad de recursos y medios militares.

La integración regional en el sector de la defensa ha avanzado sobre la base del reconocimiento y respeto de las diferencias y particularidades nacionales y el afianzamiento de consensos que posibiliten la definición de objetivos y políticas comunes destinadas a fortalecer las capacidades de los países miembros para el enfrentamiento de riesgos, amenazas y desafíos que puedan comprometer los intereses de todos los estados del área y la estabilidad y seguridad estratégica de la región suramericana.

La cooperación en defensa tiene como fundamento la confluencia de las políticas de defensa nacionales, incluida la *política militar*, sustentada en la transparencia y previsibilidad de los sistemas nacionales, su conjunción con un pensamiento estratégico multilateral y el desarrollo de sus complementariedades estratégicas, tácticas y operativas en el nivel regional.

Los desarrollos suramericanos en materia de definiciones comunes en seguridad regional y defensa, que se extienden a las concepciones, institucionalidad y mecanismos de relación multilateral, se producen en un momento en el que varios países suramericanos se encuentran implementando redefiniciones políticas y reformas institucionales en el sector de la defensa a nivel ministerial y de Fuerzas Armadas, constituyendo un espacio de confluencia de experiencias, en el cual, las diversas particularidades en políticas y modelos institucionales presentes en la región coadyuvan a la configuración de mecanismos comunes para la seguridad del área.

En este contexto, la *defensa regional* suramericana responde a principios de *gradualidad y flexibilidad* y está fundamentada en el consenso para la aplicación concertada de un conjunto de mecanismos institucionalizados de defensa cooperativa: desde amplias medidas de confianza hasta la formulación de una doctrina de defensa común con definiciones propias, adecuadas a la interrelación de la seguridad y la integración regional en desarrollo y recogidas en las políticas y sistemas de defensa nacionales.

La defensa de los estados suramericanos se inscribe en las condiciones imperantes de seguridad regional, en la medida en que sus objetivos fundamentales de resguardo de la integridad territorial y de la soberanía de cada país se inscriben en un escenario de estabilidad y equilibrio en las relaciones interestatales, con ineludibles interdependencias que requieren un tratamiento conjunto y una disposición a la cooperación en un entorno estratégico compartido, y la

consecuente coordinación de posiciones en distintos foros multilaterales a nivel subregional, regional o global.

En esta perspectiva, la cooperación en defensa contempla, cada vez en forma más amplia, aspectos de política de defensa e interrelación militar que requieren de una visión conjunta en materia de defensa, que articule el intercambio de información y análisis sobre la situación regional e internacional, para una adecuada identificación común de los factores de riesgos y amenazas que puedan afectar la paz regional y mundial.

De tal forma, entre las medidas de confianza que sustentan el diseño de una defensa regional de tipo cooperativo devienen fundamentales el intercambio de información y transparencia acerca de sistemas de defensa, en lo relacionado a políticas, organización, funciones y procedimientos de los Ministerios de defensa; la situación de las fuerzas militares en relación con sus efectivos, capacidades y equipamiento; los presupuestos de defensa; el registro de adquisiciones y transferencias de armas y equipos; la notificación de acuerdos de cooperación y de actividades intrarregionales y extrarregionales, maniobras, despliegues o ejercicios militares.

Para la consolidación de la comunidad suramericana de seguridad regional es de trascendental significación el compromiso de los países de no utilización de los acuerdos de cooperación en materia de Defensa en contra de la soberanía, la seguridad, la estabilidad y la integridad territorial de los estados miembros de UNASUR; así como las garantías referidas a la proscripción del uso o la amenaza del uso de la fuerza, cualquier tipo de agresión militar o de amenazas a la estabilidad, la soberanía y la integridad territorial; y la conservación de Suramérica como una zona libre de armas nucleares.

En las políticas y sistemas de defensa de los países miembros de UNASUR se han incorporado mayoritariamente, bajo diversas formas, los principios de gobierno civil y control democrático del sector de defensa y las Fuerzas Armadas, con una asignación de roles al instrumento militar bajo la conducción política e institucional de los Ministerios de Defensa; y de igual forma, no obstante que el diseño de la defensa depende de la situación particular de cada país para la determinación de sus estructuras, funciones y medios, los países suramericanos coinciden en que sus objetivos primordiales de mantenimiento de la integridad territorial y de sostenimiento de la soberanía se insertan en un contexto estratégico vinculado indisolublemente al entorno de seguridad regional que les es común y resultante de la acción colectiva.

En la actualidad, con características propias, en las definiciones de política de defensa los países miembros de UNASUR, así como en diversas iniciativas y actividades a nivel de los

Ministerios de Defensa y Fuerzas Armadas, se incorporan definiciones, funciones y espacios de gestión derivados de la amplia gama de compromisos de cooperación en defensa y seguridad regional suramericana como ejes de interés común con roles institucionales específicos, con lo cual se traslucen avances significativos y trascendentes en la configuración sistémica de la defensa regional.

#### LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA COOPERACIÓN SURAMERICANA EN DEFENSA

En su dimensión multilateral, el proceso de conformación de la *comunidad suramericana de seguridad* se plasmó en UNASUR con la constitución del *Consejo Suramericano de Defensa* (2008) como instancia de consulta, cooperación y coordinación en materia de Defensa, con los objetivos de consolidar Suramérica como una zona de paz, construir una identidad suramericana en defensa y fortalecer la cooperación regional en esta materia.

A partir de la creación del Consejo de Defensa Suramericano se consolida el espacio institucional de la cooperación en defensa a nivel regional, dando lugar a una amplia agenda y a un conjunto de iniciativas de acción que se proyectan desde las medidas de transparencia y confianza mutua hacia la conformación de mecanismos sistémicos de relacionamiento entre las estructuras de defensa de los países miembros de UNASUR, propios de una institucionalidad regional articulada con las políticas y sistemas nacionales de defensa.

El Consejo de Defensa Suramericano, sin ser una alianza militar, promueve la coordinación militar en la región y aporta una dimensión estratégica al proyecto de integración regional de UNASUR en sus vertientes: andina, amazónica, atlántica, caribeña y pacífica, como foro de diálogo y cooperación entre políticas de defensa nacionales, basado en el consenso, destinado a conformar una *identidad suramericana* en defensa y consolidar a la región como una zona de paz, desarrollando la complementariedad estratégica en base a instrumentos comunes de doctrina, política e institucionalidad de defensa y seguridad regional.

Las competencias y acciones del CDS abarcan aspectos muy amplios, recogidos en su Estatuto constitutivo y planes de acción, entre los que destacan los relacionados con doctrina y política de defensa; identificación de factores de riesgo y amenazas; capacitación en defensa; realización de ejercicios militares conjuntos; participación conjunta en operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas; cooperación en industria y tecnología de defensa; análisis conjunto de aspectos de la coyuntura internacional y de situaciones regionales y subregionales en materia de defensa; determinación y acción coordinada en el enfrentamiento de riesgos y

amenazas a la seguridad de los Estados y la articulación y coordinación de posiciones en foros multilaterales sobre defensa.

Preservando su condición de instancia multilateral amplia, no excluyente de otros foros o sistemas de cooperación afines a una complementariedad estratégica, el CDS se ha desarrollado en ámbitos específicos: medidas de confianza; doctrina y política de defensa; información y evaluación de situaciones de riesgo; integración en tecnología de defensa; y generación de una información transparente de acceso multilateral.

Con la conformación del *Centro de Estudios Estratégicos de Defensa* (2011), el Consejo de Defensa Suramericano cuenta con una instancia permanente destinada a la generación de *pensamiento estratégico suramericano* en materia de defensa y seguridad regional e internacional. En base a información oficial, el CEED trabaja en la formulación de los enfoques conceptuales y lineamientos comunes en políticas, institucionalidad y doctrina de defensa, identificación de los desafíos, factores de riesgo, amenazas, oportunidades y escenarios relevantes para la defensa y la seguridad regional y mundial, y prospectiva estratégica.

En el seno del CDS se han elevado los niveles de transparencia entre los países miembros en lo relacionado con información sobre política de defensa, presupuestos y gasto en defensa; estructura y situación de las Fuerzas Armadas; sistemas de armamento; maniobras y ejercicios militares; y despliegue de fuerzas, especialmente en zonas fronterizas.

El *Registro Suramericano de Gastos en Defensa*, correspondiente al quinquenio 2006 – 2010 y en proceso de elaboración para los años 2011 y 2012<sup>3</sup>, sobre la base de la información oficial de los Estados miembros de UNASUR, no tiene precedentes como mecanismo de transparencia y confianza interestatal; está basado en una metodología común de medición que contempla: una definición unificada del gasto de defensa para todos los países del área, su clasificación por objeto e institución, y un mecanismo de remisión anual para su actualización permanente.

Con este Registro se advierte el bajo nivel relativo del gasto en defensa para la región en el contexto global: los presupuestos de defensa de los Estados suramericanos son moderados, se destinan en mayor medida en recursos humanos; sus gastos de inversión y adquisiciones no reflejan una escalada armamentista, limitándose al mantenimiento de las estructuras militares con niveles esenciales de actualización y operatividad disuasiva.

<sup>3</sup> Una versión preliminar del Registro Suramericano de Gasto en Defensa fue presentado por el Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa del Consejo de Defensa Suramericano en Quito – Ecuador, el 10 de mayo de 2012.

Las medidas de transparencia se complementan con la elaboración del *Registro Suramericano de Inventarios militares*, cuya metodología fue acordada por los países miembros del CDS con aplicación prevista hasta finales del 2013.

En la línea de una progresiva integración de las bases de cooperación en industria y tecnología de defensa se destaca el proyecto de construcción de un prototipo de avión de entrenamiento de todas las fuerzas aéreas de los países miembros de UNASUR que actualmente se encuentra en implementación.

La cooperación militar en capacitación y operaciones conjuntas cobra forma con el *Ejercicio Combinado Regional UNASUR*, destinado a promover estándares de interoperabilidad militar en materia de planeamiento, conducción y acción combinada, que ha tenido una realización sostenida mediante el Programa UNASUR I, II y III, ejecutado por fases, durante los años 2011, 2012 y 2013.

Esta amplia gama de mecanismos, acciones y espacios destinados a desarrollar e institucionalizar la cooperación en defensa regional se complementa en el área de formación y capacitación, con la iniciativa de creación de la *Escuela Suramericana de Defensa*<sup>4</sup> para la formación de civiles y militares en un pensamiento común de seguridad regional y defensa que dotará al sector de la defensa de los países miembros de UNASUR de una dimensión fundamental para la autonomía estratégica de la región suramericana.

UNASUR, a través del Consejo de Defensa Suramericano, y mediante la ejecución sostenida y progresiva de una amplia agenda de cooperación multilateral en diversos aspectos de la defensa, ha dado un salto cualitativo en lo relativo a la aproximación de políticas y desarrollo de la institucionalidad regional que configure un sistema de relaciones interestatales y estratégicas, generando complementariedades que coadyuvan al desarrollo de una seguridad cooperativa y al perfeccionamiento de los medios, métodos y mecanismos de acción conjunta de los estados suramericanos.

## PROYECCIÓN Y DESAFÍOS

Los países suramericanos han evidenciado su voluntad política para lograr un cambio de paradigma en las relaciones de seguridad y defensa a nivel suramericano, que supere toda unilateralidad en el tratamiento de los asuntos de interés regional, privilegiando la consolidación de

<sup>4</sup> El proyecto se encuentra en fase de elaboración por parte del grupo de trabajo integrado por Ecuador, Argentina y Brasil.

una región sin conflictos, con un equilibrio estratégico por cooperación y complementariedad, sin hegemonías.

Bajo esta nueva orientación de la política multilateral, la política de defensa, al ocuparse fundamentalmente del uso de la fuerza militar de los Estados, no puede quedar sujeta a la inercia de las viejas estructuras hegemónicas que se busca superar ni a la reproducción de agendas exógenas o superadas hipótesis de conflictos entre Estados del área.

En tal sentido, constituye un desafío fundamental para la consolidación de este proceso la armonización de los marcos políticos e institucionales nacionales con los mecanismos de cooperación regionales, a fin de garantizar la efectividad y continuidad de los compromisos multilaterales y la consolidación de los nuevos regímenes en los diversos ámbitos de la política de defensa.

En este contexto es fundamental la resolución consensuada de posiciones frente a la situación de la Junta Interamericana de Defensa y el Colegio Interamericano de Defensa, que no dejan de gravitar sobre las relaciones bilaterales y regionales desde la dinámica opuesta del ordenamiento interamericano; así como la denuncia y superación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), vetusto compromiso hemisférico, atravesado como ficción jurídica, en medio de la efectiva implementación de nuevos regímenes de confianza y cooperación interestatal correspondientes al pensamiento estratégico común de seguridad regional suramericana.

La visión estratégica que surge del Consejo de Defensa Suramericano como un foro multilateral se proyecta hacia la conformación progresiva de un sistema de seguridad regional en función del interés de protección de los recursos estratégicos presentes en Suramérica, objeto de demanda internacional y de los cuales algunos de los países suramericanos poseen reservas de gran magnitud, cuya preservación exige asumir la defensa como un sistema integral e integrado más allá de cualquier conflicto militar.

Con esta perspectiva, Suramérica se proyecta en la actualidad con mayor autonomía estratégica, como una región sin conflictos que amenacen la paz en su geografía, abierta a interacciones transcontinentales en toda su *frontera biocénica*, pacífica y atlántica, sin restricciones hemisféricas, mediante una cooperación multilateral basada en la construcción de un interés regional vinculado a la *identidad suramericana*, para el cuidado y preservación de sus recursos y la inserción de sus potenciales nacionales en el contexto global.

En lo inmediato el eje de toda esta perspectiva de cooperación en seguridad y defensa está en reducir los factores de incertidumbre y desconfianza sobre la base de la determinación común de riesgos, amenazas y desafíos, y el perfeccionamiento de los medios conjuntos para enfrentarlos mediante un diseño multilateral de la *defensa regional* como componente estratégico de la integración suramericana, asegurando la concurrencia de la variedad de enfoques presentes en la región y la previsibilidad estratégica de sus componentes.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

UNASUR “Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas”, en [www.unasursg.org](http://www.unasursg.org/uploads/f8/74/f874c8c194f76a8bbd9b2ca6f23a5af7/Tratado-constitutivo-UNASUR.pdf). Disponible en: <http://www.unasursg.org/uploads/f8/74/f874c8c194f76a8bbd9b2ca6f23a5af7/Tratado-constitutivo-UNASUR.pdf>

UNASUR “Decisión para el Establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR y Estatuto para el Consejo de Defensa Suramericano” en [www.unasursg.org](http://www.unasursg.org/uploads/11/27/11272dcbdad1a64e7b7daa8a627ed68/Estatutos-de-creacion-Consejo-de-Defensa-Suramericano.pdf). Disponible en: <http://www.unasursg.org/uploads/11/27/11272dcbdad1a64e7b7daa8a627ed68/Estatutos-de-creacion-Consejo-de-Defensa-Suramericano.pdf>

Centro de Estudios Estratégicos de Defensa CEED “Estatuto del Centro de Estudios Estratégicos de Defensa del Consejo de Defensa Suramericano”, en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/01-CEED/04-Estatuto-Ceed.html>

Centro de Estudios Estratégicos de Defensa CEED. Informe del CEED-CDS a la Instancia Ejecutiva acerca de los términos de referencia para los conceptos de seguridad y defensa en la región suramericana. (2010), en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: [http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/INFORME\\_CONCEPTOS\\_SEG\\_DEF.pdf](http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/INFORME_CONCEPTOS_SEG_DEF.pdf)

Consejo de Defensa Suramericano (2011). Plan de acción 2010 – 2011, en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/Esp-PA/Plan-de-Accion-2010-2011.pdf>

Consejo de Defensa Suramericano (2012). Plan de acción 2012, en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/Esp-PA/Plan-de-Accion-2012.pdf>

Consejo de Defensa Suramericano (2013). Plan de acción 2013, en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/Esp-PA/Plan-de-Accion-2013.pdf>

Consejo de Defensa Suramericano “Procedimientos de aplicación para las medidas de fomento de la confianza y seguridad” (2010), en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: [http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/PROCEDIMIENTOS\\_MEDIDAS\\_DE\\_CONFIANZA\\_Y\\_SEGURIDAD.pdf](http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/PROCEDIMIENTOS_MEDIDAS_DE_CONFIANZA_Y_SEGURIDAD.pdf)

Consejo de Defensa Suramericano “Diseño de una Metodología Común de Medición de Gastos de Defensa” (2011), en [www.ceedcds.org.ar](http://www.ceedcds.org.ar). Disponible en: [http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/Metodologia\\_Comun.pdf](http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/Metodologia_Comun.pdf)

# LA DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO SOBRE AMÉRICA

Ana Esther Ceceña

*Directora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, Instituto de Investigaciones Económicas y profesora en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigación realizada dentro del proyecto “Territorialidad, modos de vida y bifurcación sistémica”.*

#### RESUMEN:

El actual análisis geopolítico implica profundizar el estudio acerca del rol político y militar desempeñado por Estados Unidos a nivel mundial, donde América Latina y el Caribe representan su principal zona de seguridad. La “dominación de espectro completo” desplegada por el Pentágono supone un abarcamiento en extensión (geográfica-espacial) y profundidad (dinámicas sociales) que identifica nodos estratégicos, como algunos puntos de nuestro continente y traza líneas de avance en el terreno de políticas de seguridad y defensa o directamente de ocupación creando un escenario de pérdida de soberanías que confronta los proyectos democráticos de nuestra región.

Palabras clave: hegemonía, Estados Unidos, América Latina, dominación de espectro completo, defensa.

#### ABSTRACT:

*The current geopolitical analysis involves deepened study of the political role played by the U.S. military worldwide where Latin America and the Caribbean represent its main security zone. The “full spectrum dominance” deployed by the Pentagon is an embracing in extent (geographical- spatial) and depth (social dynamics) that identifies strategic nodes, including parts of our continent and defines security and defense policies or direct occupation, creating a scenario of loss of sovereignty that challenges the democratic projects in our region.*

Keywords: hegemony, The United States, Latin America, full spectrum dominance, defense.

Desde 1998-2000, después de una revisión amplia y exhaustiva de los asuntos militares en los 50 años anteriores y con vistas a la planeación estratégica correspondiente a los desafíos, amenazas y condiciones del siglo por venir, el Comando Conjunto de Estados Unidos emite un documento conceptual que resume experiencias, objetivos, riesgos, capacidades y saberes, todos encaminados al rediseño de las rutas, mecanismos y variantes de la consolidación de Estados Unidos como el líder indispensable, como la potencia hegemónica indiscutible (Joint, 1998 y 2000).

Diferentes voceros del Departamento de Estado y del de Defensa señalan que se trata de un momento de oportunidad histórica, en buena medida por el colapso del campo socialista, en el que Estados Unidos tiene la posibilidad y las condiciones para constituirse cabalmente en líder planetario, y anuncian su plan estratégico para asegurarse que así sea.

### EL REPARTO Y SUPERVISIÓN DEL MUNDO

Se vuelve a establecer la delimitación territorial del planeta en cinco regiones que en total lo abarcan todo y que en ese momento se reafirman bajo la supervisión de cinco diferentes Comandos de las fuerzas armadas de Estados Unidos<sup>1</sup>. Un poco de tiempo después, en 2001, luego de los eventos de las Torres Gemelas en Nueva York, se agregaría el Comando Norte a cargo directamente de una seguridad interna que abarca no sólo su propio territorio sino toda el área de América del Norte. Cabe señalar que al paso de una década se cuenta ya con nueve Comandos<sup>2</sup>, garantizando una supervisión más detallada de las tierras, mares, glaciares y poblaciones que componen el planeta Tierra en su conjunto.

### LA GEOGRAFÍA DEL DISCIPLINAMIENTO GLOBAL

A su vez, equipos de especialistas trabajaron en la identificación de problemáticas diferenciadas en el campo del disciplinamiento en términos geopolíticos y aportaron una caracterización que distingue tres grandes regiones (Barnett, 2004), hacia las que se diseñan políticas diferentes:

1. **Los aliados.** El área desarrollada agrupada en organismos de gestión internacional y comprometida en el establecimiento y cumplimiento de las normativas que aseguran la marcha del sistema y el respeto y resguardo de la propiedad privada.

<sup>1</sup> Los cinco Comandos que se reparten el mundo son: Central Command, European Command, Northern Command, Pacific Command, Southern Command.

<sup>2</sup> Actualmente los Comandos de Combate son nueve, de los cuales los tres últimos son transversales, a saber: African Command, Central Command, European Command, Northern Command, Pacific Command, Southern Command, Special Operations Command, Strategic Command y Transportations Command (DoD, 2014).

2. **El área de riesgo o ingobernable.** Un amplio grupo de países e incluso de zonas marinas que es reconocido como “brecha crítica” en el que siempre hay riesgo de colapsos, de in-subordinación frente a las reglas establecidas por los organismos internacionales como la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, rebeliones frente al modo de gestionar las controversias entre Estados y empresas transnacionales (ETN) en el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI), de indisciplina en términos de gobernabilidad, etc. Se señala ésta como una región conflictiva, parcialmente ingobernable y susceptible de poner en riesgo a las áreas aledañas a la manera de ampliación de la zona podrida o que puede poner en riesgo de colapso al sistema mundial, aunque no fuera más que circunstancialmente. Por tanto, es una región que debe concitar la mayor atención y debe mantenerse bajo supervisión e incluso, si es el caso, intervención oportuna y eficiente. Esta es la región de mayor tamaño entre las tres identificadas y es la que guarda la mayor cantidad de riquezas de la Tierra: el cinturón biodiverso, las aguas, petróleo y otros energéticos, minerales y culturas.
3. **La bisagra.** Es una región importante en sí misma tanto políticamente como por sus riquezas pero que se le ubica como el eslabón o punta de lanza en el convencimiento o recuperación de los países de la brecha crítica. La componen países semidesarrollados o emergentes, como se suele caracterizar, respetuosos de las reglas del juego aunque en ocasiones con dificultades para seguirle el paso a las políticas internacionales (casos de renegociaciones de deudas o similares), pero interesados en mantenerse dentro de las dinámicas de lo establecido. Con los países de esta región es posible confiar en acuerdos diplomáticos, políticos y económicos sin necesidad de intervenirlos directamente mediante la fuerza. De diferentes maneras todos tienen un peso regional definitivo y serían capaces de hacer transitar las normatividades globales a través de adecuaciones, canales y compromisos de nivel regional. Entre los países de esta franja se encuentran Brasil, Argentina, India, Sudáfrica, Rusia y China.

### LA SOCIOPOLÍTICA DEL DISCIPLINAMIENTO GLOBAL

La idea central de las guerras del siglo XXI es el manejo de la asimetría, una vez roto el equilibrio de poderes con el colapso del campo socialista. La construcción del enemigo se desliza de los entes institucionales a los inespecíficos, creando un imaginario de guerra ciega.

El enemigo identificable o convencional disminuye su status al de amenaza regional y por ahí pasarán Irak, Libia, Irán y Venezuela, cada uno entendido como potencial cabeza de región, así como cualquier tipo de coalición en la que estos participen (ALBA, OPEP, Pe-

trocaribe, etc.). Es siempre un polo articulador de poderes alternativos u hostiles a Estados Unidos y su *american way of life* convertido en política internacional. Para este enemigo la respuesta es el aislamiento y la demonización, o la aplicación de una fuerza sobredimensionada para destruirlo y, sobre todo, humillarlo. El caso prototipo es el de la operación en Irak.

El enemigo no institucional es difuso, relativamente invisible, ajeno a las reglas de las confrontaciones de poderes y en cierto sentido indescifrable. Es, desde un vietnamita aparentemente inofensivo al que sólo se le ve el sombrero, hasta mujeres y niños de una comunidad que se inconforman con la construcción de una represa generadora de energía eléctrica, o masa urbana en contra de la elevación del precio del transporte, de quienes se piensa que pueden poner una bomba, fabricar armas químicas o biológicas en laboratorios caseros, o que pueden movilizar amplios contingentes para oponerse a las políticas y proyectos hegemónicos. El peligro llega hasta el grado de que estos pequeños e insignificantes enemigos, que aparecen en cualquier rincón o se cuelan por cualquier agujero, pueden poner en riesgo el sistema mismo. Por eso se busca atacarlos antes de que se coloquen en posición de fuerza disuadiendo lo que resulte sospechoso de convertirse en tal enemigo. *Tapar todos los poros y no dejar resquicio al enemigo* dice el misal militar estadounidense (Joint, 1998).

### DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO

El mapa conceptual estratégico del sujeto hegemónico se construyó, como decíamos, en torno a la idea de aprovechar, o no perder, el momento de oportunidad histórica, evidentemente irrepetible, para la emergencia de Estados Unidos como líder mundial. Sin Guerra Fría, sin poderes equivalentes que confrontar, aunque con una conflictividad sumamente compleja y generalizada, Estados Unidos rediseña sus metas, sus espacios, modifica o adecúa sus mecanismos, genera exigencias tecnológicas, recompone los equilibrios entre trabajos de inteligencia, de persuasión y de combate, redefine los puntos críticos y explora los esquemas de aproximación pero sin renunciar en ninguna medida a lo que desde ese momento denomina la “dominación de espectro completo” (Joint, 1998 y 2000).

La mayor novedad de esta concepción estriba en su virtud para articular y dar sentido general único a las estrategias sectoriales, parciales, específicas, temporales y más limitadas que se desplegaban desde diferentes emisores o agentes de la política de seguridad y de búsqueda de la supremacía de Estados Unidos en todos los campos. No se inventó nada nuevo pero se pensó el problema de manera integral y eso cambió los términos y las prioridades.

Se sistematizó, con detalle científico, cada uno de los niveles o espacios del espectro donde pudiera parapetarse un potencial enemigo. Espacio exterior, espacio atmosférico, aguas, superficie terrestre, bajo tierra; espacios públicos y privados que deberían ser penetrados mediante mecanismos panópticos (cámaras en las esquinas, en los bancos y oficinas, chips espías, sistemas de datos centralizados, etc.). Vida cotidiana, vida productiva, pensamiento y acción. Barrios populares con políticas diferenciadas de las de los barrios de clase media o clase alta, estratificación competitiva, transporte, dotación de servicios, etc., todos puntos de observación y de manejo de poblaciones.

Todo esto con dos objetivos generales: garantizar el mantenimiento del capitalismo y dentro de él la primacía de Estados Unidos; y garantizar la disponibilidad de todas las riquezas del mundo como base material de funcionamiento del sistema, asegurando el mantenimiento de sus jerarquías y dinámicas de poder<sup>3</sup>. En otras palabras, insistiendo en impedir la formación de fuerzas individuales o coligadas capaces de significar un contrapeso al poder de Estados Unidos asumido como *hegemón* mundial; impedir o disuadir cualquier tipo de insubordinación o rebelión que ponga en riesgo al sistema o los intereses centrales de sus protagonistas principales, entre los que se cuenta la libertad para disponer sin límites de territorios y vidas.

La ambiciosa geografía de esta estrategia de disciplinamiento abarca todo el globo y el espacio exterior pero, dada la conformación territorial del planeta y la concepción del mundo como campo de batalla, tiene como territorio base, como territorio interno, al continente americano.

### AMÉRICA LATINA EN LA GEOPOLÍTICA DEL ESPECTRO COMPLETO

Considerando el carácter insular del continente, las abundantes y diversas riquezas que contiene y calculando también las limitaciones reales de un país como Estados Unidos restringido a su propio territorio, América Latina pasa a ser un área estratégica para crear condiciones de invulnerabilidad relativa o, por lo menos, de ventaja del hegemón con respecto a cualquier poder que se pretenda alternativo. De ahí la concepción de la seguridad hemisférica, casi simultánea a la de seguridad nacional, que es una traducción moderna de la doctrina Monroe. Cuidar el territorio para disponer de sus riquezas y para impedir que otros lo hagan (Ceceña, 2001).

<sup>3</sup> Es interesante revisar a este respecto la definición de la misión histórica de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, misma que en sus cinco objetivos fundamentales incluye los dos mencionados (Cohen, 1998).

## LOS TRES PLIEGUES DE LA OCUPACIÓN CONTINENTAL

La hegemonía se construye en el espectro completo, un espectro lleno de pliegues que se superponen y se desdobl原因 para ir tejiendo la historia. La construcción de hegemonía es así un proceso de alisamiento y combinación de pliegues y formación de nuevas topografías del poder. No basta un resguardo militar si no se abren las compuertas económicas y nada de esto es posible sin la instalación de un imaginario posibilitante. El primer peldaño de la hegemonía consiste en universalizar la visión del mundo, el *american way of life*, para permitir fluir de manera relativamente ágil las políticas económicas que favorecen la integración hemisférica bajo este manto y los acervos de las más poderosas empresas instaladas sobre el continente.

Concretamente la hegemonía se manifiesta en la implantación, institucionalmente consensual aunque los pueblos puedan expresar su rechazo, de un conjunto de políticas, proyectos, normas y prácticas mediante las cuáles se organiza el territorio<sup>4</sup> en su conjunto.

Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, a la luz del rediseño de las estrategias hegemónicas globales, entraron al siglo XXI con cambios profundos. Treinta años de neoliberalismo habían permitido erradicar casi totalmente las legislaciones y prácticas proteccionistas y eso propiciaba un tendido mayor de los grandes capitales transnacionales que habían ido apoderándose de los mercados absorbiendo o destruyendo empresas locales. Se requerían nuevas infraestructuras para ir más lejos y, a la vez, nuevas legalidades y disciplinas que legitimaran el despliegue y que controlaran a los inconformes, que se movilizaban crecientemente (Ceceña, Aguilar y Motto, 2007).

1. Alisando el pliegue económico. En 1994 entra en vigor el primer tratado internacional, regional, de libre comercio (Tratado de Libre Comercio de América del Norte-TLCAN), que indicaría las pautas de un ambicioso proyecto de integración continental (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas-ALCA), que después de su fracaso circunstancial en 2005 en Mar del Plata ha ido consumándose poco a poco por subregiones. Nuevas normativas para el tránsito de los capitales por encima de cualquier pretensión de soberanía o resguardo del patrimonio nacional, con la protección adicional del Banco Mundial a través del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI), en el que en casi todos los casos los estados son derrotados por las empresas particulares.

<sup>4</sup> Nuestra concepción del territorio no es geográfica o física sino histórico-cultural. El territorio se hace en la interacción de los seres vivos con su medio, en la construcción del hábitat específico, que es por supuesto político.

El entramado de tratados de libre comercio e inversión que se ha urdido sobre el continente representa un reacomodo total del pliegue económico, hasta hace no tanto acostumbrado a restringir la entrada de capitales extranjeros y a reservar áreas estratégicas como base de sustento de la nación. Hoy son esos capitales los que ponen las reglas, los que marcan dinámicas, los que corrompen gobiernos y los que se apoderan del territorio.

2. El pliegue territorial. Adicionalmente a las apropiaciones individuales, locales, perpetradas directamente por las empresas, en 2000 se lanzan dos proyectos de reorganización territorial buscando una apertura casi total hacia el mercado mundial y una racionalización/ampliación de la producción energética para sustentar el ritmo de crecimiento del continente: el Plan Puebla Panamá (PPP), ahora Proyecto Mesoamericano, y la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), ahora COSIPLAN-IIRSA. Se trata de los más ambiciosos proyectos de infraestructura de que América tenga memoria, concebidos como soporte de una creciente exportación de commodities, en gran medida producidos por las grandes transnacionales de la minería, la madera/celulosa y los energéticos, en simultaneidad con la extensión de las plantaciones de soya, palma y caña de azúcar, entre otras, ya sea para alimentar al ganado, para la generación de biocombustibles o para usos industriales. Se induce con estos megaproyectos una nueva geografía, marcada por canales de comunicación y generación de energía, que irán seguidos de empresas principalmente extractivas y que dibujan un nuevo mapa político interno, con nuevas fronteras y nuevas normatividades.
3. El pliegue militar. Irrenunciable ante situaciones generalizadas de despojo y violencia social que concitan diferentes manifestaciones de resistencia y rechazo, este pliegue se desata con el Plan Colombia, primero de su tipo, que permite una presencia militar de Estados Unidos en el centro de Latinoamérica. A la reorganización de lo económico territorial, que implica ya un desplazamiento de legalidades sobre territorios y pueblos, se suma una iniciativa de huella pesada (*heavy footprint*) en el terreno militar. La iniciativa, flexible y versátil para adaptarse a los escenarios cambiantes aunque sin perder la ruta estratégica, marca el área latinoamericana y caribeña estableciendo una amplia red de bases militares y bases de operación antinarcóticos; patrullajes navales crecientes y constantes antes y después de la reconstitución de la IV Flota en 2008; ejercicios conjuntos que van naturalizando la presencia de tropas estadounidenses y homologando criterios entre fuerzas armadas de la zona; una generalización de códigos civiles criminalizantes y de las llamadas leyes antiterroristas que introducen la figura del sospechoso y la tolerancia cero; un conjunto de acuerdos o iniciativas de seguridad subregionales, todas ellas con la participación de Estados Unidos, que dan cobertura al derramamiento del Plan Colombia hacia estas áreas como ya ocurre en México y Centroamérica con la denominada Iniciativa Mérida (Ceceña, 2006 y 2011).

En conjunto, la estrategia hegemónica contempla posicionar capitales, disponer de los recursos más valiosos, multiplicar y abaratar costos con regímenes de outsourcing, implantar cultivos de aprovechamiento industrial, la mayoría de las veces con modos agrícolas altamente predatorios y, en esencia, usar el territorio a su criterio, de acuerdo con sus necesidades e intereses, como espacio propio de fortaleza interna y de defensa frente al resto del mundo. Los mecanismos combinan diplomacia, política, asimetría y fuerza, y varían de acuerdo con los desafíos internos y la visión y condiciones globales de lucha por la hegemonía. La pinza está puesta desde lo económico-territorial hasta lo militar, con una ofensiva transversal que circula en el nivel de los imaginarios, los sentidos comunes virtualizados y políticas culturales colonizadoras.

### DÓNDE ESTÁ AMÉRICA LATINA

El siglo XXI ha visto una América Latina y Caribeña rebelde, llena de movimientos descolonizadores en todos los terrenos y de amplitud diversa. Desde movimientos por la construcción de una sociedad postcapitalista, enmarcados dentro de las nociones del mundo en el que caben todos los mundos desde el zapatista hasta el de la vida en plenitud o buen vivir de los pueblos andino-amazónicos, hasta un conjunto de dislocamientos sociales por la autogestión, la participación directa o la democratización en varios ámbitos, o de movimientos políticos que desde las instancias de gobierno han colocado algunos dispositivos de freno y hasta de alternativa al sistema de poder como la creación de espacios de integración con criterios solidarios y no competitivos, la búsqueda de instancias de solución de controversias con capitales depredadores o nocivos, la develación de las deudas odiosas u otros similares.

Poblaciones que se organizan para defender sus costumbres, parafraseando a E. P. Thompson, aparecen por todos lados corroyendo el orden establecido y el que está en proceso de establecimiento. La situación parece la de una guerra sin cuartel en la que los dispositivos de seguridad, a veces precedidos, a veces acompañados por paramilitares, mercenarios, guardias privadas, es decir, por fuerzas armadas ilegales o irregulares, con adscripciones confusas pero con grados de intervención y de impunidad muy elevados, combaten a la población que defiende sus derechos. Oponerse a la explotación de una mina se ha convertido en causa de cárcel mientras matar a los oponentes no tiene ninguna consecuencia.

Atentados desestabilizadores como el golpe de estado en Honduras, la movilización separatista de la media luna en Bolivia, el intento de golpe en Ecuador y todos los que se han puesto en juego en Venezuela, uno tras otro desde hace más de diez años, forman parte ya de la mecánica geopolítica habitual. Se están construyendo procesos de postcapitalismo en un escenario de

guerra y hay que estar preparados. La del siglo XXI es una guerra a la vez abierta y encubierta, específica e inespecífica y con modalidades multidimensionales que combinan variantes menos bélicas como los ataques financieros con otras como las de conmoción y pavor.

El escenario latinoamericano y caribeño no parece ser el adecuado para un ataque como el de Irak o Afganistán. En este escenario lo que ha operado, además de la introducción de mercenarios o comandos especiales clandestinos, es una escalada de posicionamientos físicos que han ido cercandando las zonas identificadas como estratégicas, empezando por el canal de Panamá, bien resguardado de inicio por las posiciones del Plan Colombia a las que ahora se suman muchas otras (*mapa 1*) (Ceceña, Yedra y Barrios, 2009); la zona del Gran Caribe (*mapa 1*) y la región circundante a la triple frontera entre Paraguay, Brasil y Argentina (*mapa 2*) (Ceceña y Motto, 2005).

El mosaico político de la región es variado y complejo. Los países que se han unido a la Alianza del Pacífico claramente funcionan como aliados de Estados Unidos, reciben beneficios bajo la forma de ayuda y, en el caso de Colombia, cumplen parte de las funciones que antes eran asumidas directamente por personal estadounidense. Al respecto, es interesante revisar el informe preparado por *Latin America working group education fund, Center for International Policy (CIP) y WOLA*, para el Congreso de Estados Unidos, en el que se afirma que Colombia ha sido el principal receptor de asistencia policiaco militar durante los últimos 20 años (excepto uno) (Isacson, 2014: 22). El informe cita una noticia en la página del Departamento de Defensa (abril 2012) en que se afirma que Colombia proporciona a su vez asistencia en capacitación y entrenamiento en 16 países de la región y de fuera de ella, incluyendo a África. El Ministro colombiano de Defensa, por su parte, aclaró al *Miami Herald* que las fuerzas colombianas han entrenado más de 13 mil hombres de 40 diferentes países entre 2005 y octubre 2012 (Isacson, 2014: 22):

*“los gobiernos de Estados Unidos y Colombia llevan adelante un Plan de Acción en Cooperación Regional de Seguridad” a través del cual intentan coordinar la ayuda a los terceros países” (Isacson, 2014: 22. Traducción AEC).*

El caso de Perú es relevante, sobre todo en los últimos años en que ha acogido ejercicios militares en los que se admite personal estadounidense en enormes contingentes, de mil efectivos en 2008, por ejemplo, sin especificar sus funciones y por periodos que alcanzan los seis meses (Congreso de la República del Perú, 2008). Declaraciones de Leon Panetta, Secretario de Defensa de Estados Unidos en su visita a Lima en octubre de 2012 insisten en que Estados Unidos está listo para trabajar conjuntamente con Perú en planificación, intercambio de información

y en desarrollar una cooperación trilateral con Perú y Colombia con respecto a los problemas comunes de seguridad (Isacson, 2014: 24), recuperando la idea original de inclusión de Perú en el Plan Colombia.

El equilibrio entre las diferentes posiciones ha permitido hacer funcionar organismos como UNASUR, importantísimos para fortalecer la independencia regional pero con las posiciones más encontradas en su interior. Baste recordar la emblemática reunión de Bariloche justo después de que Colombia acordó la instalación de siete nuevas bases militares estadounidenses en su territorio, en que varios de los integrantes, con Venezuela a la cabeza, intentaron inútilmente echar atrás el acuerdo.

El equilibrio geopolítico de la región, en permanente definición, es exactamente eso: un equilibrio.

#### EL PLAN MÉXICO

En 2005 se firma el primer acuerdo de seguridad subregional del continente, nuevamente tomando al área de América del Norte como punto de arranque de lo que hoy ya se ha extendido por toda el área del Gran Caribe. El Acuerdo de Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) es un texto corto casi equivalente a una carta de intención, pero que sirvió de marco al lanzamiento de la Iniciativa Mérida (2008), que después se replicaría en la Iniciativa de Seguridad Regional de Centro América (CARSI) en 2008 y en la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI) en 2010.

El monto de la ayuda de Estados Unidos a Latinoamérica y el Caribe en el campo policiaco militar se incrementó notablemente al sumar lo destinado a Colombia y México en este periodo. En 2013 Colombia recibió por este rubro 279 millones de dólares, que fue el monto más bajo desde el 2000 en que inició el Plan Colombia; aun con este descenso Colombia sigue siendo el primer destino de los recursos, ahora seguido por México, que en 2013 recibió 154 millones. Las estimaciones que se tiene para el CARSI en el periodo 2008-2014 ascienden a 665 millones (Isacson, 2014), en gran medida justificados por lo destinado a Honduras, donde realmente parece montarse un mega centro de operaciones mucho más ambicioso que lo que hasta ahora se tenía con la base de Soto Cano, y con lo destinado para Guatemala, particularmente destinado a las operaciones y fuerzas de seguridad fronteriza con México.

Actualmente, de acuerdo con el mismo informe, la DEA tiene más efectivos en México que en cualquier otro de sus puestos foráneos, además de los efectivos de la CIA, que cuenta con todo

un centro de operaciones, evidentemente ilegal pero a plena vista, en la Ciudad de México. El bombardeo de la región de Sucumbios, en Ecuador, en 2008, habida cuenta del involucramiento de varios jóvenes mexicanos que fueron conducidos al cuartel de paz de las FARC en esa localidad, sirvió de justificación para echar a andar un fuerte operativo “antiterrorista” en México, que se combinó con la “guerra contra el narco” desatada por Felipe Calderón desde 2007. Eran los inicios del Plan México, conocido como Iniciativa Mérida.

De manera muy similar a lo ocurrido en Colombia, México ha sido abatido por una ráfaga de violencia que ya dura una década, durante la cual se han destruido los tejidos comunitarios, se ha introducido una cultura de miedo y de soledad en la que se buscan pertenencias inmediatas perdiendo los rastros de las historias largas. Los referentes colectivos de identidad nacional han sido paulatinamente sustituidos por los de pandillas o grupos ya sea de autodefensa o de ataque, que se convierten en el único territorio confiable aunque evidentemente no seguro.

Lo sorprendente es la rapidez con la que el país se militarizó y empezó a acostumbrarse a la presencia extranjera vinculada a los cuerpos de seguridad o de cumplimiento de la ley. Con reclamos de rechazo, en muchos de los casos, pero con respuestas cínicas e indolentes por parte del Estado. Desde personal del FBI instalado en los retenes de migración del aeropuerto de la Ciudad de México, hasta detenciones realizadas por personal extranjero en suelo nacional. Todo, por supuesto, justificado por el combate al narcotráfico.

El ejército se ocupa de asuntos de seguridad interna y ha sido señalado por su complicidad con el llamado crimen organizado, tanto como las policías. El Estado está lejos de ser el único que ejerce la violencia. Hay también lo que podría denominarse las milicias del crimen organizado, no sólo ligado al narco sino a otras actividades ilícitas, generalmente muy violentas, y también servicios privados de seguridad y paramilitares.

Siempre señalado como uno de los países de América Latina ejemplares por no haber pasado por dictaduras militares, como muchos de los otros, y por mantener una política de respeto a la autodeterminación de los pueblos y las naciones y de no injerencia, lo que implica no participar de actividades militares en el extranjero; hoy se ha incorporado a los ejercicios conjuntos, se ha involucrado con decisiones de intervención en otros países a través de la ONU y, sin dictadura militar interna, ha rebasado con mucho los saldos de las dictaduras del Cono Sur: en la Primera Reunión Trilateral de Ministros de Defensa de Norteamérica Leon Panetta, Secretario de Defensa de Estados Unidos, aseguró que el número de muertos en la guerra contra el narcotráfico en México ascendía a 150 mil; las estimaciones de desplazados que hacen las organizaciones de derechos humanos oscila entre 780.000 y 1.648.000, y el

Instituto de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) registra 94.249 asesinatos violentos entre 2006 y 2011 solamente, en tanto que las organizaciones de la sociedad civil manejan una cifra de 100 mil.

Los compromisos militares de México con Estados Unidos han sido crecientes. Bajo el auspicio del Comando Norte se brinda entrenamiento, capacitación y asesoría a los mexicanos, que han seguido puntualmente las indicaciones de política de seguridad de Estados Unidos, que han demostrado ser catastróficas para el país, aunque quizá no tanto para los intereses e injerencia de Washington ya que después de una década sangrienta se está finalmente llegando a la apertura del sector energético, tan buscada por la potencia del norte.

A tal punto llega el compromiso o alianza entre estos dos países que se ha permitido la presencia de efectivos de seguridad estadounidenses en territorio mexicano, armados y con capacidad para ejercer, así como el sobrevuelo de aviones militares estadounidenses en el espacio aéreo mexicano, notablemente los vehículos no tripulados o drones, desde 2009.

### EL ESLABÓN HONDUREÑO

El golpe de Estado en Honduras en 2009 no sólo permitió detener el avance de integraciones como la de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) sino que, como en los años '80, volvió a colocar a este país como epicentro de las actividades estadounidenses en la región centroamericana.

Honduras alberga en su territorio una de las sedes foráneas del Comando Sur en Palmerola, en la emblemática base Soto Cano que, a juzgar por los recursos movilizados hacia este país, parece estarse extendiendo para convertirse en un mega centro regional, como ya mencionamos. Los movimientos hondureños han insistido en denunciar la presencia de efectivos estadounidenses no sólo en Soto Cano sino en otras regiones donde presumiblemente están localizándose posibles nuevas bases. Nosotros tenemos registro de otras dos en la costa del Caribe y el informe *Time to listen*, que contiene los datos públicos más recientes sobre presupuesto y actividades de las políticas de control del narcotráfico, habla de cuatro más (Guanaja, Mocarón, El Aguacate y Puerto Castilla) que hubieran sido financiadas por Estados Unidos, así como de una transferencia de 1.388 millones de dólares en equipo electrónico de uso exclusivamente militar, parte del cual es expresamente para uso del propio personal estadounidense en Honduras. Se tendrá ahí posiblemente uno de los mayores centros de información y telecomunicaciones del Continente.

No hace falta señalar la importancia geoestratégica de Honduras, en el centro de América Central, con salida al Pacífico y al Caribe. Honduras, después del golpe, se convirtió en el eslabón centroamericano del corredor militarizado que va desde Colombia hasta México, tocando frontera con Estados Unidos y cubriendo el canal de Panamá. El punto de descanso que representa Honduras en esta perspectiva ha justificado los recursos y políticas especiales para el país.

### EL BRAZO SUR DEL PLAN COLOMBIA

La extensión del corredor militarizado hacia el sur traza una línea directa con Perú, desde el inicio el integrante menor del Plan Colombia, y hacia Paraguay, centro de operaciones de las fuerzas estadounidenses durante buena parte del siglo XX.

Cabe destacar que el trazo geográfico de este corredor ha tenido dificultades para saltar hacia el Atlántico, zona que se destaca por los yacimientos petrolíferos de Brasil. El paso hacia el Atlántico se ha buscado con la movilización de la IV Flota, con algunos intentos fallidos de bases militares y con la posición privilegiada de la isla Ascención, donde se ha instalado un centro de información del más alto nivel, y que es una de las posiciones directamente relacionadas con el diseño estratégico que subyace al convenio de 2009 para la instalación de siete nuevas bases en Colombia y que en realidad no se ha podido todavía consumir (*mapa 3*).

Con Perú el acercamiento se ha intensificado sustancialmente desde 2008 y con Paraguay los compromisos de capacitación brindados por los colombianos no se interrumpieron incluso con el gobierno de Fernando Lugo, pero hoy, después del golpe de estado parlamentario y del cambio de gobierno, tienen perspectivas de intensificarse. Todavía durante el gobierno de Lugo se acordó con Estados Unidos la instalación de una base de operaciones y entrenamiento en la zona norte que se encuentra en pleno funcionamiento y donde los instructores, de acuerdo con lo pactado, serían estadounidenses, aunque sabemos también hay colombianos.

Las piezas jugadas de esta manera, cada una por su lado pero claramente articuladas en el diseño estratégico continental, han ido conformando una ruta segura que recorre América de norte a sur (*mapa 4*) y que permite tener condiciones de respuesta rápida para cualquier tipo de contingencia. Las tropas estadounidenses y sus aliadas, que han entrenado juntas y mantienen protocolos similares cuando no idénticos, que han trabajado en simulacros de respuesta a contingencias variadas entre las que están también las sublevaciones, disturbios urbanos u otras del estilo, al tener una plataforma territorial tan extendida y adecuadamente equipada, están en buenas condiciones para intervenir con eficacia en caso necesario.

## EL GIRO TECNOLÓGICO

Una de las importantes ventajas asimétricas con que cuenta Estados Unidos es tecnológica, tanto en el campo de la producción civil como, de manera superlativa, en lo militar. Comunicaciones militares, técnicas de encriptamiento, protocolos, armas, aviones, teledirección, teledetección, armas químicas y biológicas, tecnología nuclear y todas sus derivaciones e innovaciones. Con esta base se llevan a cabo la prevención y los trabajos de inteligencia que evitarían las guerras porque desactivarían o destruirían a los potenciales enemigos antes de que pudieran convertirse en una amenaza real. Así también concurren en la aplicación de fuerzas sobredimensionadas en operaciones de conmoción y pavor y otorgan una ventaja material y logística en cualquier tipo de incursiones.

El elemento más novedoso, aunque no necesariamente el más decisivo, es el miniavión no tripulado, comúnmente denominado “dron”. Los drones han sido utilizados ya desde hace tiempo por Estados Unidos en operaciones especiales tanto de monitoreo y detección como de ataque. Su ligereza, imperceptibilidad y relativo bajo costo los convierte en una herramienta con tendencia a masificarse pero además en un negocio jugoso. Israel es ya productor y exportador de esta tecnología, Brasil está comprándole el *knowhow* para iniciar su producción localmente y podría pensarse que los drones dejan de ser un elemento de ventaja por su multiplicación. No obstante, lo importante son las funciones que pueden cumplir los avioncitos y eso depende de su contenido. Los equipos de detección tienen posibilidades múltiples. Los equipos miniaturizados de ataque son exclusivos del Pentágono, por el momento, y en la miniaturización parecen también tener una distancia relevante con el resto de los escasos productores.

Los drones abaratan la guerra y contribuyen a ir aligerando la huella militar sobre los territorios. Las bases de lanzamiento que requieren son tamaño micro y eso permitiría hacer más invisible la situación de guerra generalizada en que inevitablemente ha desembocado el capitalismo.

## EL EQUILIBRIO LATINOAMERICANO CARIBEÑO Y SUS DERIVAS

Si bien los escenarios de guerra del Medio Oriente, tan complejos y explosivos, son los que ocupan la atención en los medios, la batalla interna que se libra en América tiene la virtud de haber abierto rutas de pensamiento y construcción de modalidades de organización social no sólo confrontativas sino distintas a las que ofrece el capitalismo. El paso hacia el no-capitalismo tiene todos los obstáculos y es y será objeto de todas las presiones, amenazas y ataques. Operativos de desestabilización de todo tipo, intervenciones directas, intentos de golpes de estado, masacres de poblaciones disidentes o insurrectas, imposición de políticas y normativas,

bloqueos, conflictos fronterizos y muchos otros dispositivos de contrainsurgencia, entendida en el sentido amplio del término.

Todo eso hará el camino difícil y tardado, pero no imposible. Es ahí donde Mariátegui vuelve a sonar con fuerza. *Ni calco, ni copia*. No se puede derrotar a la guerra con guerra sino con la construcción de un mundo de paz, dignidad y respeto. Y esa es la ruta que se abre paso, con vertientes diversas, en América Latina y el Caribe. Por eso la ofensiva no dejará de intensificarse.

## BIBLIOGRAFÍA

Barnett, Thomas (2004) *The Pentagon's new map. War and peace in the twenty-first century*. New York, G.P. Putnam's Sons.

Ceceña, Ana Esther (2001) “La territorialidad de la dominación. Estados Unidos y América Latina”, en *Chiapas 12*. México, ERA-Instituto de Investigaciones Económicas.

Ceceña, Ana Esther (2006) “Los paradigmas de la militarización en América Latina”, en *Pensamiento y acción por el socialismo. Rosa Luxemburgo. América Latina en el Siglo XXI*. Buenos Aires, FISyP-FRL.

Ceceña, Ana Esther (2011) “Los peligros de la militarización en América Latina”, en *La Jiribilla*. La Habana. Año X, 19 de julio.

Ceceña, Ana Esther y Carlos Motto (2005) *Paraguay: eje de la dominación del Cono Sur*. Buenos Aires, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.

Ceceña, Ana Esther, Paula Aguilar y Carlos Motto (2007) *Territorialidad de la dominación. Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana*. Buenos Aires, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.

Ceceña, Ana Esther, David Barrios, Rodrigo Yedra y Daniel Inclán (2010) *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*. Quito: FEDAEPS.

Ceceña, Ana Esther, Rodrigo Yedra y David Barrios (2009) *El águila despliega sus alas de nuevo. Un Continente bajo amenaza*. Quito: FEDAEPS.

Cohen, William (1998) *Annual report to the President and the Congress*. U. S., Department of Defense.

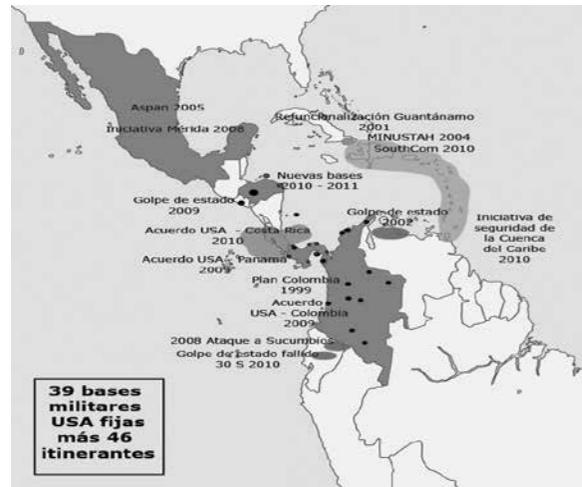
Congreso de la República del Perú (2008) *Diario de los Debates, Segunda Legislatura Ordinaria de 2007*. Disponible en [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/diariodebates/Publicad.nsf/SesionesPleno/05256D6E0073DFE-90525745000747C78/\\$FILE/SLO-2007-2S.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/diariodebates/Publicad.nsf/SesionesPleno/05256D6E0073DFE-90525745000747C78/$FILE/SLO-2007-2S.pdf).

Isacson, Adam, Lisa Haugaard, Abigail Poe, Sarah Kinoshian y George Withers (2014) *Time to listen: trends in U.S. security assistance to Latin America and the Caribbean*. USA, Latin America working group education fund, Center for international policy.

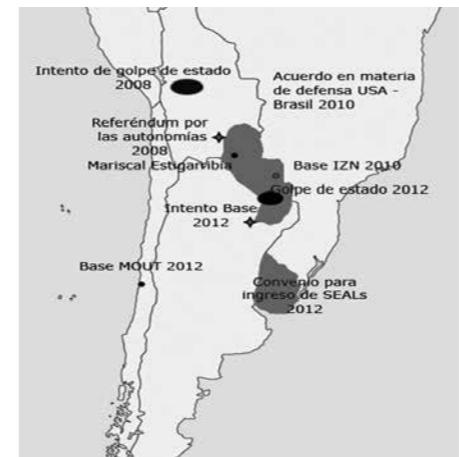
Joint Chiefs of the Staff (1998) *Joint vision 2010*. US government.

Joint Chiefs of the Staff (2000) *Joint vision 2020*. US government.

U.S. Department of Defense (DoD) 2013 *Defense News*. Disponible en <http://www.defensenews.com/article/20130811/DEFREG02/308110001/DoD-Weighs-Major-COCOM-Realignment>.

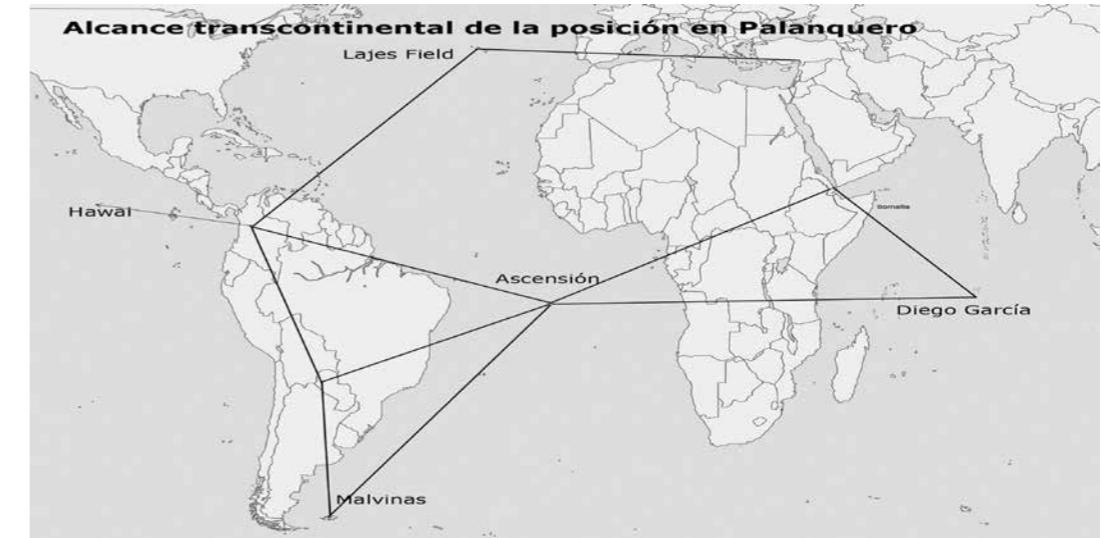


**Mapa 1**  
Observatorio Latinoamericano de Geopolítica  
Investigación y cartografía: Ana Esther Ceceña



**Mapa 2**  
Observatorio Latinoamericano de Geopolítica  
Investigación y cartografía: Ana Esther Ceceña

**Mapa 3**  
Observatorio Latinoamericano de Geopolítica  
Investigación y cartografía: Ana Esther Ceceña



**Mapa 4**  
Observatorio Latinoamericano de Geopolítica  
Investigación y cartografía: Ana Esther Ceceña



# EL CONFLICTO SIRIO: ANÁLISIS Y REFLEXIONES

*François Houtart*

*Sociólogo belga. Es profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina y profesor honorario del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) del Ecuador. Fundó el Centro Tricontinental en Lovaina-la-Nueva y fue activo en la solidaridad con las luchas de liberación del Sur y en el Foro Social Mundial. Con Samir Amin fundó el Foro Mundial de Alternativas.*

## RESUMEN:

La historia del país fue vinculada con el pasado colonial (Francia y Gran Bretaña) y con el descubrimiento del petróleo y del gas en la región. También existen intereses regionales: Arabia Saudita y Qatar (países sunitas) utilizan la religión para sus intereses políticos. La realidad local es evidentemente centralista. El gobierno del Partido Baas ha sido autoritario y durante dos décadas, neo-liberal, provocando reacciones, especialmente en las regiones rurales. La extensión del conflicto después de las protestas de 2011 implicó intervenciones exteriores.

Palabras clave: conflicto, intervenciones, islam, armas químicas, refugiados.

## ABSTRACT:

*The history of Syria has been linked with the colonial past (France, Great Britain) and with the discovery of oil and gas in the region. There are also regional implications: Saudi Arabia and Qatar (Sunnite countries) are using religion for their political goals. Local problems are evidently central. The Baas Government has been authoritarian and neoliberal during two decades, provoking reactions, especially in rural areas. The extension of the conflict, after the 2011 protests, implied external interventions.*

*Keywords: conflict, interventions, Islam, chemical weapons, refugees.*

En septiembre de 2012 una delegación de ciudadanos de diversos países se constituyó para promover la paz con justicia en Siria. La idea básica, concebida por Leo Gabriel, antropólogo social y periodista en Austria, pronto fue adoptada por activistas pacifistas de Grecia, Italia y Alemania. Creían que como ninguno de los dos lados del conflicto podría ganar esta guerra civil militarmente, tendría que haber un diálogo político que podría conducir a un reparto del poder, como resultado de las negociaciones.

Se establecieron contactos en Siria con el gobierno y con diversos grupos de la oposición, así como con la resistencia en el Líbano, Turquía y otros lugares de Europa. Líderes religiosos, organizaciones relevantes y organismos internacionales fueron encontrados dentro y fuera de Siria. Los 13 miembros de la delegación de 9 países europeos y latinoamericanos permanecieron en Damasco del 2 al 8 de junio de 2013 donde fueron recibidos por varios funcionarios de todos los niveles del gobierno, incluyendo el presidente, y por varios partidos de oposición autorizados por el gobierno, así como por el Gran Muftí, jefe de los sunitas en Damasco, y por grupos cristianos. Algunas consideraciones acerca de la situación, sus causas y posibles soluciones van descritas a continuación.

## 1. UNA SITUACIÓN DRAMÁTICA

Según la oficina de las Naciones Unidas en Damasco, de una población de 21.377.000, hay más de 8,8 millones de personas en Siria que están necesitando ayuda y entre ellos, 4,25 millones son desplazados internos. En abril de 2013 los refugiados en el extranjero se estimaban en 1,4 millones de personas. Pero si sigue el mismo ritmo de salida, la cifra podría alcanzar los 3,5 millones a finales de 2013, afectando particularmente a los países vecinos como Líbano (donde más de la mitad de la población ahora está compuesta por los refugiados de Palestina y Siria), Turquía y Jordania. Al mismo tiempo, hay todavía más de medio millón de refugiados palestinos en Siria para los que las Naciones Unidas están pidiendo una ayuda de emergencia de 200 millones de dólares.

El número de muertes durante un período de poco más de dos años es de 93.000: de ellos 6.500 son niños, según un informe de la ONU fechado el 13 de junio de 2013. Hay 100.000 presos en las cárceles sirias y miles de rehenes detenidos por grupos de la oposición armada. La economía está seriamente afectada: la inflación se ha disparado, el desempleo se ha elevado del 10,6% al 34,9% (aunque la vida sigue siendo mucho más barata que en el Líbano). La libra siria se ha desvalorizado en un 67%. Según la ONU, las sanciones económicas han afectado considerablemente la situación de los sectores más pobres de la población.

## 2. PROPUESTAS DE LA DELEGACIÓN DE PAZ

No se pueden encontrar soluciones políticas amplias, excepto a través de negociaciones entre los diferentes actores del conflicto y, por lo tanto, la Conferencia Ginebra II<sup>1</sup> debe ser alentada. Debido a los horrores de la actual situación y al sufrimiento de tantos inocentes, deben hacerse todos los esfuerzos posibles. La delegación, convencida de que la continuación de la acción militar no es ninguna solución, hizo algunas sugerencias para ayudar a crear mejores condiciones para las negociaciones políticas más amplias, en particular: la puesta en marcha de zonas locales de no-violencia alrededor de hospitales, escuelas, lugares religiosos o históricos, con la ayuda de la Media Luna roja y de las Naciones Unidas; la liberación de ciertas categorías de presos (por el gobierno) y de rehenes (por la oposición), como las personas de la tercera edad, menores, mujeres y finalmente la organización, en Viena, de una conferencia internacional, dando a la sociedad civil siria una oportunidad para articular sus demandas sobre la base de un estado laico, orientado a los procesos democráticos y sin intervención externa. El contacto directo que hubo entre la delegación y la terrible destrucción de esa guerra, con las condiciones inhumanas de los campamentos de refugiados y con tantos traumatismos personales causados por el conflicto, creó una obligación moral de dar testimonio y actuar.

## 3. EVOLUCIÓN POLÍTICA EN SIRIA

El partido Baas, fundado en 1947, ha estado en el poder a partir de 1963 (en coalición) y, desde entonces, el país ha estado viviendo bajo ley de emergencia. Hafez al-Assad fue elegido presidente en 1971. El partido Baas está constituido principalmente por una clase media urbana y en las primeras etapas hizo una alianza con el partido socialista. Debido a esta composición social, varios cristianos de la misma procedencia de clase han sido miembros activos e incluso dirigentes del partido. La familia Assad es alauita, un grupo minoritario que constituye el 12% de la población y que está situado a lo largo de la costa mediterránea. Tradicionalmente, habían sido marginados de la sociedad siria y encontraron cierta seguridad en el partido Baas. De hecho, los objetivos del partido fueron la creación de un estado laico (incluso si el Presidente debía ser un musulmán), la defensa de la unidad siria y de la soberanía sobre la base del nacionalismo árabe, el establecimiento de un sistema de protección social, educación y salud generalizada, la realización de una reforma agraria y el desarrollo de una administración moderna. Siria también ha sido miembro activo del movimiento de países no alineados.

<sup>1</sup> Se trata de una conferencia internacional en el marco de las Naciones Unidas y patrocinada por los Estados Unidos y Rusia. Esta conferencia (Ginebra II) estaba prevista para julio de 2013, pero el desacuerdo entre las dos potencias mundiales impidió su realización. La primera conferencia (Ginebra I) había previsto en 2012 un plan político de resolución del conflicto, que no encontró el acuerdo de las partes implicadas.

Se autoproclamó socialista, pero sin lucha de clases y por lo tanto se presentó como una alternativa nacionalista árabe al Islam político. Bajo el partido Baas el país logró no depender de las actividades extractivas (petróleo), sino también del desarrollo de un sector industrial. El carácter secular oficial del Estado ha facilitado una coexistencia relativamente positiva entre varios grupos religiosos: sunitas (cerca de 70 %), chiitas y cristianos, incluso si de facto el funcionamiento real de la política y de la sociedad siguió líneas sectarias.

Sin embargo, en la aplicación de dichos objetivos, el partido Baas se mostró incapaz de evitar varios obstáculos debido a la complejidad de la sociedad siria y a los efectos de la concentración del poder por una sola formación política. Aunque es importante la presencia de alauitas en algunos órganos del poder, ellos siguen siendo una minoría. En el gobierno de junio de 2013 había 19 suníes, 6 alauitas, 2 cristianos y 2 chiitas. El primer ministro era sunita. Desde 2006, el Vicepresidente ha sido una mujer, la hermana del líder de los Hermanos Musulmanes en el exilio. Los suníes son mayoría en las fuerzas de seguridad y en el ejército. Algunos clanes alauitas se oponen a la familia Assad. Bajo los gobiernos del partido Baas, la represión contra la oposición política ha sido severa (por ejemplo, la masacre de varios miles de personas, muchos de ellos miembros de la Hermandad Musulmana, en Hama, una ciudad del sur del país, en 1982, después de la matanza de 80 cuadros alauitas). La corrupción también se convirtió en una verdadera plaga.

Durante la presidencia de Hafez al-Assad, la política interna se orientó cada vez más a la derecha, mientras que la izquierda fue eliminada políticamente. Se forjó una alianza con la burguesía sunita. Después de la muerte de Hafez en 2001, su segundo hijo, Bashar, fue designado y elegido presidente, al morir su primer hijo en un accidente automovilístico.

En 2005, el “socialismo de mercado” fue adoptado oficialmente por el X Congreso del Partido Baas y los subsidios estatales para combustibles, alimentos y otros productos fueron eliminados. La economía se abrió al capital extranjero. Las medidas neoliberales favorecieron el desarrollo de una clase capitalista local que acumuló grandes riquezas. También se redujo la protección social, se reconcentró la propiedad de la tierra, y se privatizaron los servicios públicos, especialmente en educación y salud y, en consecuencia, se acentuaron las diferencias sociales. El desempleo juvenil alcanzó el 35% y en general las clases más bajas se empobrecieron. Al mismo tiempo, una grave sequía afectó la agricultura durante cuatro años.

Esto creó las condiciones para que el islamismo político desarrollara una base social, especialmente en las zonas rurales, que fue alentado y ayudado por los países conservadores sunitas árabes (Arabia Saudita en particular). Los Hermanos Musulmanes prohibidos volvieron lentamente entre el pueblo sirio, participando al principio en acciones no violentas contra el

gobierno de Bashar al-Assad, que luchó contra la corrupción, pero que políticamente no se abrió mucho. Bastantes líderes de la oposición fueron encarcelados o enviados al exilio.

Siria tiene petróleo, no tanto como en Arabia Saudita, Qatar, Bahréin, Iraq, Kuwait e Irán, pero más que en Jordania o Turquía. La compañía nacional siria explota el 60% del crudo, pero la producción ha disminuido desde 1990. Las reservas de gas *offshore* son abundantes y crean interés por parte de corporaciones multinacionales extranjeras. En 2008, el Presidente Sarkozy de Francia obtuvo del Presidente Bashar al-Assad un perímetro de búsqueda de gas natural en el mar Mediterráneo para la empresa petrolera francesa Total. Siria es también un país estratégico para el transporte de petróleo y de gas entre los países productores de la región y el Mediterráneo. Un oleoducto fue construido en 1952, pero en 2003 fue bombardeado por la fuerza aérea de los Estados Unidos y nunca reconstruido.

Hay que recordar que el gobierno sirio sólo se opuso débilmente a la segunda guerra de EEUU contra Irak (en realidad una guerra contra Saddam Hussein y la minoría sunita en el poder) y recibió un gran número de refugiados iraquíes. También aceptó presos secretos de la CIA en su territorio. Cuando en 2011 la así llamada Primavera Árabe estalló en Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Bahréin, hubo también reacciones similares en Siria, en un inicio en las ciudades, con exigencias de democracia política y de justicia social.

#### 4. EL ASCENSO DE LA OPOSICIÓN

Hoy en día algunos miembros del Partido Baas reconocen que varias de las reivindicaciones del 2011 eran legítimas, especialmente, en el campo social. Sin embargo, las autoridades gubernamentales también afirman que desde el primer día de las protestas existían otros propósitos vinculados con las fuerzas políticas islámicas (Hermanos Musulmanes y los yihadistas<sup>2</sup>) y con intereses exteriores (Qatar, Arabia Saudita y países occidentales). Para ellas, la exigencia de la salida de Bashar al-Assad, quien fue reelegido en 2007, como una precondition para las negociaciones, era inaceptable. Comprensiblemente, no querían someterse a experiencias semejantes a las de Irak o Libia.

<sup>2</sup> Dentro del islam existen varios corrientes. Están los sunitas (rama que acepta la tradición política del califato y las monarquías oficialmente descendientes del Profeta) y los chiitas que esperan el retorno de Alí, uno de los descendientes de Mahoma, que desapareció en el siglo VIII. Los salafistas son una corriente del sunismo, que tiene un ala radical de islamismo político. Los wahabistas son un movimiento islamista radical fundado en el siglo XIX en Arabia Saudita. Se llaman yihadistas a todos los que promueven una guerra sagrada para establecer el islam radical. Los Hermanos Musulmanes fueron fundados en 1928 en Egipto. Durante la pre-guerra fueron cercanos de los movimientos fascistas europeos. Sus métodos de funcionamiento son bastante autoritarios. Sus fuerzas dentro de las masas rurales en particular provienen de la organización de servicios de asistencia social para los más pobres. Con el presidente Mursi en Egipto han ejercido el poder durante un año y después lo perdieron bajo una reacción popular masiva, apoyada por el ejército. Esta corriente está en el poder en Túnez y Turquía. Forman la mayoría de la oposición exterior no-yihadista de Siria.

El conflicto se extendió con la intervención de cada vez más actores hasta tal punto que se desarrolló una polifacética guerra civil, en la que fuerzas interiores se mezclaron con poderes externos. Se apreció un número creciente de combatientes islámicos extranjeros por una parte y, por la otra, de algunas fuerzas del Hezbollah del Líbano y de chiitas de Irak del lado del gobierno.

#### - Oposición exterior

Los grupos de oposición son numerosos, con diferentes características socio-culturales, objetivos y conexiones internacionales. Dos corrientes principales prevalecen. Una puede ser considerada como la heredera de las primeras reacciones del 2011, semejantes a las de otros países árabes. La otra es de inspiración wahabí (los yihadistas).

1. La primera corriente está constituida por dos movimientos armados. El *Ejército Sirio Libre*, con reivindicaciones principalmente laicas y democráticas, empezó como una lucha armada de tipo guerrilla, especialmente en Homs y Aleppo, y también opera bajo cuerda con pequeños grupos de yihadistas. Fue fundado el 27 de julio de 2011 por desertores del ejército sirio. Al principio estaba poco armado (sólo con pequeñas armas compradas principalmente en el mercado negro). El número de combatientes es estimado en unos 10.000 aunque el movimiento declare muchos más. Ha recibido ayuda de los países del Golfo, y también de EEUU, Reino Unido y Francia, especialmente con el suministro de equipos de comunicación. Tiene bases y campos de entrenamiento en Turquía y Jordania.

El otro grupo es el *Batallón de Farouk*, conformado principalmente por Hermanos Musulmanes que pretende tener también 10.000 combatientes. Es financiado especialmente por Qatar y Turquía.

2. La segunda corriente bajo influencia salafista radical, no sólo está luchando contra el gobierno sirio, sino que reivindica el establecimiento de un estado islámico. Siendo sunitas, piden explícitamente la expulsión de los cristianos y la eliminación de la minoría chiita. Están abiertamente apoyados por Arabia Saudita, que según fuentes estadounidenses, se ha gastado ya varios billones de dólares para este propósito y está contratando miles de voluntarios.

El movimiento armado líder es el *Jabhat al-Nusra*, considerado como una rama de Al Qaeda y por lo tanto definido como un grupo terrorista por el gobierno estadounidense. Un segundo movimiento, *Ahrar al Sham*, no está vinculado con Al Qaeda, pero opera junto con Nusra no oficialmente. También existía un tercer movimiento, el *Majis Shura al-Mujahedin*

que se originó en Afganistán pero fue disuelto después de que su líder fuera asesinado y sus miembros se unieran a los otros dos movimientos.

Es a fines de 2011 que el *Islam State of Iraq* y el Levante (ISIS o *Al-Dawla*, en árabe) intervino para crear *Jabhat al-Nusra* y desde el principio él ha atraído yihadistas del exterior. En abril de 2013, ISIS ha querido absorber a *Al-Nusra*, pero fue un fracaso, por lo que este último declaró su fidelidad a Al Qaeda. Sin embargo, muchos sirios del Islam radical eligieron el ISIS. Las hostilidades se aguzaron desde septiembre de 2013.

Por supuesto, es difícil estimar el número de reclutas externos de estos movimientos radicales. Un abogado de Túnez, al tratar de establecer contactos entre los jóvenes islamistas tunecinos que habían sido arrestados por el gobierno sirio y sus respectivas familias, considera que únicamente en este país el número ronda los 2.000. Son generalmente hombres jóvenes, a veces muy jóvenes, y sin empleo. Añadiendo los de otros países musulmanes sunitas (incluyendo al Líbano y hasta a Rusia y Europa), las cifras de 20.000 combatientes para el ISIS y de 10.000 para *Al-Nusra* son citadas por diferentes fuentes. Algunos otros pequeños grupos también cogieron las armas representando entidades locales o clanes o solamente siendo delincuentes, lo que dificulta el establecimiento de contactos.

A partir de la segunda mitad de 2013, las hostilidades entre el Ejército Sirio Libre y el ISIS se multiplicaron, en particular en las ciudades del norte: Raqqa, Azas, Hama y Alepo. También hubo combates entre yihadistas sirios y extranjeros. La situación para el Ejército Sirio Libre es más y más entre dos frentes: uno contra el Gobierno y otro contra los yihadistas del ISIS. Estos últimos, después del acuerdo entre los Estados Unidos y Rusia sobre las armas químicas, afirmaron que eran los únicos defensores del pueblo sirio. Según el representante de las Naciones Unidas en Damasco, los yihadistas son ahora (en septiembre de 2013) la mayoría en el terreno, siendo el Ejército Sirio Libre reducido a un 15%.

En Damasco, desde 2012 hasta mediados de 2013, atentados con coches bomba y ataques suicidas han sido llevados a cabo por grupos jihadistas contra objetivos militares y políticos: el Ministerio de Defensa (matando al Ministro), los servicios de seguridad, el palacio presidencial, las oficinas centrales del partido Baas, el aeropuerto internacional, pero también contra la Universidad, la oficina de difusión de TV, los barrios cristianos y las plazas públicas. Causaron cientos de víctimas.

- Hay un órgano de coordinación de la oposición exterior. La *Coalición Nacional de Siria Revolucionaria de las Fuerzas de Oposición* (NCR) fue fundada en Estambul en diciembre de

2012 tras una resolución de una Conferencia celebrada en Doha, convocada un mes antes por los EEUU, en un esfuerzo por reunir a las distintas fuerzas de oposición. El NCR es una ampliación del *Consejo Nacional Sirio* (SNC), fundada en Estambul en septiembre de 2011 y es notoriamente dominada por los Hermanos Musulmanes, aunque las corrientes democráticas y laicas también están presentes.

A mediados de 2013, tenía 114 miembros (se sumaron 51 a los 63 existentes antes de esta fecha) con 12 de los grupos con orientación laica, 14 de los activistas revolucionarios (1 por provincia) y 15 de los grupos civiles respaldados por el *Ejército Sirio Libre*. Las organizaciones yihadistas, *Jabhat al-Nusra*, *Ahrar al Impostor* y la oposición interna no están representadas en la *Coalición Nacional*. Su postura es clara: exigen la caída del gobierno de Assad y están a favor de una intervención internacional, porque temen encontrarse en mala postura para poder participar en la eventual Conferencia de Ginebra II.

La *Coalición Nacional* fue inmediatamente reconocida por el *Consejo de Cooperación del Golfo* (Arabia Saudita, Qatar, los Emiratos Árabes Unidos) y Francia, seguidos poco después por los Estados Unidos y el Reino Unido. Creó una organización de ayuda, *La unidad de asistencia y coordinación*, que tiene grandes dificultades para actuar en el terreno, así como no ha sido capaz de constituir un gobierno en las zonas liberadas. En diciembre de 2012, también como resultado de la Conferencia de Doha, fue fundado el *Grupo Amigos de Siria* para coordinar la ayuda extranjera. Ya en febrero de 2012, Nicolás Sarkozy había tomado la iniciativa de convocar a una reunión en Túnez para coordinar la ayuda exterior a la oposición. La organización tiene ahora su sede en Marrakech (Marruecos).

Demasiadas contradicciones internas dentro de la NCR han impedido la definición de un verdadero proyecto político, aparte de pedir la caída del régimen de Assad y de estar a favor de una intervención como en Libia. En mayo de 2013 la NCR se reunió dos semanas en Estambul. Una Asamblea ampliada de 114 delegados fue constituida con mejores conexiones con el *Ejército Sirio Libre*, pero no consiguió muchas propuestas nuevas. Su presidente renunció el mismo mes, al estar a favor de las negociaciones con los sectores moderados del gobierno y al protestar contra la exagerada presión exterior sobre el organismo.

Cualquier análisis de estos grupos tiene que tomar en cuenta también la dimensión de clase. La resistencia urbana tiene un origen de clase media (también es cierto en el caso de la oposición política interna autorizada). Virtualmente no hay expresión política de las clases trabajadoras: los sindicatos y otras organizaciones trabajadoras habían sido debilitados, cuando no eliminados por la orientación neoliberal de la economía y la hegemonía social

y política del partido Baas. Como ya he mencionado, el pueblo empobrecido, especialmente la clase pobre campesina, constituye la base social para los Hermanos Musulmanes y también para los grupos islamistas radicales, aun cuando el liderazgo está en manos de organizaciones religiosas o jóvenes intelectuales. La clase capitalista local ha favorecido las políticas neoliberales y todavía apoya, en su mayoría, al partido Baas.

Varias deserciones tuvieron lugar dentro del grupo gubernamental, hasta los niveles ministeriales, y son ahora activas fuera del país, en Líbano, Turquía, Egipto, Jordania y Europa. Miembros del ejército también desertaron: oficiales (dos docenas de generales) y soldados, y la mayoría de ellos se unió al *Ejército Sirio Libre*, donde muchos ocupan altos mandos militares.

A mediados de 2013, el país estaba casi dividido en dos, como lo fue durante el mandato francés (el estado de Alepo y el estado de Damasco). Del 60% al 70% del norte está en manos de la oposición, con consejos regionales en varias ciudades. Los rebeldes ocupan los centros de las ciudades cercadas por posiciones del ejército sirio. El sur está en mayor parte bajo control del gobierno. Sin embargo, retazos de ambos bandos existen en todas las regiones y la lucha se está extendiendo por todo el territorio.

#### - Oposición política interna

También hay una oposición política interna. Son organizaciones políticas con varias tendencias: liberales, socialdemócratas, comunistas, que están autorizadas por el gobierno. Un nuevo partido ha sido creado últimamente por un grupo de profesionales y empresarios cristianos, integrando también a musulmanes sunitas, para la promoción de un estado laico con democracia. Siete de estos partidos están representados en el Parlamento desde la reforma constitucional de 2012. Varios de sus líderes habían sido previamente encarcelados y algunos hasta torturados. Sin embargo, tienen esperanza de ser parte del proceso político, especialmente si hubiera elecciones con supervisión internacional, como lo propuso el gobierno para las elecciones presidenciales del 2014.

En junio de 2011, algunos de los partidos de la oposición formaron un órgano de coordinación: el *Comité de coordinación nacional* para el cambio democrático, con sede en Damasco. Su plataforma está en contra de la intervención militar exterior y a favor de un Estado laico así como de una desmilitarización de la vida política. Este organismo coordina 13 partidos del ala izquierda, 3 partidos kurdos y algunas organizaciones de juventud. Lo que les une tiene que ver con una solución política al conflicto a través del diálogo con el gobierno y al temor de la influencia dominante de los Hermanos Musulmanes en la coordinación de la oposición en el exterior, la NRC.

#### 5. LA REACCIÓN DEL GOBIERNO SIRIO

Cuando se enfrentó con la rebelión principalmente urbana del 2011, el gobierno de Bashar al-Assad propuso algunas reformas en los campos económico y político. Las nuevas medidas económicas fueron implementadas a favor de los sectores vulnerables de la población y fue decidida una iniciativa contra la corrupción. Se abolió la ley de emergencia de 1963, se dio más espacio a los medios de comunicación y cientos de presos fueron liberados. Pero probablemente fue demasiado poco y demasiado tarde.

Muy rápidamente, por causa de la extensión de la oposición, hubo un cambio de política. La respuesta del gobierno fue aplastar a los rebeldes, especialmente aquellos apoyados desde fuera. La reacción de las autoridades políticas, relativamente suave al principio, según fuentes gubernamentales, se volvió increíblemente violenta e incluso brutal. No sólo la policía estaba involucrada sino también el ejército y la milicia (los *Shabihas*, grupos de defensa civil, según el gobierno, paramilitares vinculados a los servicios secretos, según la oposición) y, desde finales de 2011 se produjeron bombardeos aéreos en zonas controladas por los rebeldes en varias ciudades.

Verdaderas masacres se perpetraron, como en Hama en 2011 y en Houba en 2012, que fueron unánimemente condenadas por el Consejo de Seguridad de la ONU (también por Rusia y China). Mes tras mes, miles de personas fueron asesinadas y cientos de miles desplazadas. Sería claramente erróneo culpar sólo al gobierno, al ser la oposición armada también responsable, especialmente los grupos yihadistas con sus acciones terroristas y repugnantes maneras de llevar a cabo la guerra, sin mencionar las potencias exteriores que los arman. Entre todos ellos se está desarrollando una verdadera guerra civil.

El uso de gas letal a mediados de 2013 por el ejército sirio, como afirmaron los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, no ha sido confirmado por las Naciones Unidas, que incluso contempló la posibilidad de su uso por los rebeldes (como indicó Carla del Ponte, jefa de la Comisión de investigación de la ONU en Siria). El Gobierno negó cualquier responsabilidad. El precedente de los EEUU y del Reino Unido anunciando la posesión por Irak de armas de destrucción masiva, afirmación falsa creada para justificar su intervención planificada, hizo necesario el empleo de una gran prudencia sobre el tema.

La masacre con armas químicas de más de 1000 civiles, incluidos muchos niños, el 21 de agosto 2013, en Guta, un suburbio de Damasco, cuando una comisión de las Naciones Unidas se encontraba en el país estudiando el primer incidente, fue atribuida al gobierno sirio por los

Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. El Gobierno sirio, por su parte, acusó a los rebeldes, lo que fue también la posición de Rusia. Las dos partes afirmaban que tenían pruebas. Los presidentes de los Estados Unidos, de Francia y el primer ministro de Gran Bretaña afirmaron que un bombardeo de objetivos específicos (sin el envío de tropas en el terreno) era necesario para castigar al gobierno de Siria. Los países árabes estaban divididos: Arabia Saudita, Qatar y Jordania a favor; Iraq, Argelia y también Irán en contra.

La opinión pública mundial se manifestó mayormente en contra de un bombardeo en Siria, aún en Francia y en los Estados Unidos. Instancias religiosas como la Conferencia episcopal norteamericana manifestaron su oposición y el Papa Francisco mismo organizó un día de ayuno y de oraciones para evitar el uso de la violencia.

La propuesta de Rusia de una destrucción de las armas químicas de Siria fue aceptada por el gobierno de este país, que anunció también su decisión de firmar la Convención sobre Armas Químicas de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña aceptaron la propuesta rusa, lo que evitó la intervención militar. Se ha dado un plazo para la destrucción de estas armas, hasta mediados de 2014. El Consejo de Seguridad adoptó una resolución apoyando la destrucción de las armas químicas. El presidente Bashar al-Assad declaró que la destrucción tomaría un año y costaría 1000 millones de dólares. Al mismo tiempo, Israel afirmó que no tenía ningún interés en entregar su arsenal químico ni en firmar la Convención. El Gobierno sirio rechazó el informe de la ONU sobre las armas químicas por ser tendencioso y basado únicamente sobre testimonios opuestos a él. Rusia lo declaró unilateral y anunció la entrega de un informe al Consejo de Seguridad.

Por su parte, la coordinación de la oposición externa estima ser traída por un acuerdo que impide la intervención militar que estaba reclamando. Debilitada, no quiso participar en una conferencia Ginebra II, especialmente, si el gobierno sirio está presente. Sin embargo al mismo tiempo que se constituyó la nueva coordinación islamista, hubo un cambio de actitud. En septiembre de 2013 el gobierno sirio reafirmó su deseo de una solución negociada, con un período de transición y elecciones verificadas por la comunidad internacional.

El 7 de mayo de 2012 se desarrollaron nuevas elecciones en Siria. La participación fue del 51,26 %. Siete partidos de oposición fueron a las urnas. De los 250 escaños, 134 fueron al Partido Baas, 39 a otros partidos (18 al Partido Socialista Árabe, antiguo movimiento disidente del partido Baas); 11 a los dos partidos comunistas y 77 a candidatos sin partido. Los seis partidos que, con el partido Baas, forman el *Frente Nacional Progresista*, ganaron 160 escaños juntos, un resultado que les dio la mayoría.

A partir de 2012 la respuesta del gobierno fue la de implementar un conjunto de acciones políticas y militares. Hay claramente dos tendencias entre las autoridades políticas del país, uno que quiere seguir con la solución militar, en base a la superioridad de las fuerzas armadas sirias y que se justifica por el incremento de la intervención exterior, y otra que está abierta a una solución política y a una posibilidad de diálogo. En todo caso, el gobierno ha decidido participar en la Conferencia de Ginebra II si es invitado y el ministro designado para representar a Siria declaró que el gobierno está abierto a la discusión. Así, se puede establecer un paralelo con la situación de Cuba en la Crisis de los Misiles: la Unión Soviética los retiró pero Cuba se volvió intocable.

Nos guste o no, tenemos que reconocer que el bombardeo israelí en Siria, el empeoramiento de las consecuencias sociales del embargo occidental, las atrocidades cometidas por los yihadistas, la intervención de los países del Golfo, el anuncio de un próximo suministro de armas a los grupos rebeldes por los Estados Unidos y algunos países europeos, y la amenaza de acción militar directa de parte de los Estados Unidos, de Francia y de Inglaterra, contribuyen a fortalecer la posición política de Bashar al-Assad. Las amenazas imperialistas y la imposición de un poder islámico radical aparecen como tareas prioritarias.

## 6. DIMENSIONES RELIGIOSAS Y ÉTNICAS

Es importante tener en cuenta que el conflicto sirio no es en principio religioso, aunque tenga una dimensión religiosa. Los sunitas constituyen la mayoría (80%). Entre ellos no sólo hay árabes, sino también kurdos y turkmenos. Los chiitas están en minoría, junto con algunos libaneses y otros alauitas. Los cristianos, representando entre el 5% y el 10% de la población, son cristianos sirios (la mayoría), ortodoxos griegos, armenios, asirios, levantinos y latinos.

No cabe duda de que para los salafistas de origen sunita, el aspecto religioso es fundamental, pero están en minoría y muchos de sus combatientes en el conflicto presente vienen de fuera. Los alauitas constituyen casi 3 millones de personas: son un grupo religioso sincrético muy antiguo, influenciado por ambas creencias chiita y cristiana. Su esperanza del retorno de Alí y su oposición a la legitimidad del califato (las monarquías sunitas) derivan de la tradición chiita, aunque sus creencias en la Trinidad provienen del cristianismo. Ellos también rechazan la *sharia*. Por estas razones han sido por mucho tiempo marginados en el mundo musulmán. Durante el siglo XX fueron primero reconocidos como musulmanes por los sunitas y más adelante por los chiitas como un grupo específico. La mayoría son pobres. Ven la proclamación de un Estado laico como una garantía, porque temen el establecimiento de una República Islámica. El hecho de que el presidente Bashar al-Assad es alauita puede crear varios problemas, pero no es central en la vida política. Los drusos es otro grupo sincrético dentro del Islam.

Es evidente que sólo un Estado laico puede garantizar la libertad religiosa, así como la coexistencia pacífica entre los diversos grupos religiosos. El Gran Muftí sunita de Damasco afirma que la religión tiene que estar separada del Estado y que la armonía entre los grupos religiosos es una condición para la paz en el país, que tiene que estar garantizada por la neutralidad del Estado.

La convivencia entre diversos grupos étnicos y religiosos en el país (kurdos, cerca de la frontera turca, drusos cerca de Jordania, alauitas en la costa mediterránea) debe ser protegida por una autonomía dentro de la unidad del Estado sirio y ya es un hecho, legalmente o en práctica, en algunos casos. Por ejemplo, los kurdos han alcanzado *de facto* una relativa autonomía dentro del Estado sirio. Tienen también sus propias milicias que garantizan un mínimo orden en sus territorios. Como en todos esos países, las instituciones oficiales políticas y sociales, que fueron inspiradas por las estructuras del Estado occidental, de hecho funcionan según otros principios no formales que corresponden a usos y costumbres tradicionales. Es el caso de los clanes, pero también del acatamiento religioso. La futura reconstrucción de la sociedad y la nación en Siria tendrá también que tomar en cuenta esta realidad. Claro que la integridad completa del país tiene que ser defendida contra las tendencias separatistas en la fase actual del conflicto.

## 7. INTERESES E INTERVENCIONES EXTERIORES

### - El Medio Oriente

Dentro de la región, Qatar y Arabia Saudita apoyan abiertamente a los grupos yihadistas, como en otras partes del mundo. En el caso sirio, está relacionado también con la oposición a Irán (país chiita). Estos Estados han sido aliados de los países del oeste para la explotación del petróleo. Turquía y Jordania, también aliados de los Estados Unidos, ayudan a todos los sectores de la oposición, ofreciéndoles formación a los combatientes en su territorio.

Irán, país chiita no árabe, es un importante productor de petróleo y el quinto productor mundial de gas natural. Ha establecido vínculos en la región, en alianza con Siria, y también contactos privilegiados con el Hezbollah en Líbano y Hamas en Gaza, a los que está suministrando armas. Es una forma de compensar su aislamiento en la región, frente a Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, Bahrein y los Estados del emirato, las bases militares y navales de Estados Unidos en el Golfo e Israel. Desde el comienzo del conflicto, Irán ha intensificado su apoyo al gobierno sirio. Las nuevas autoridades del país, después de las elecciones de 2013, se firman claramente a favor de una solución negociada y condenan el uso de armas químicas.

En el Líbano, el Hezbollah, la principal fuerza militar en el sur del país y la columna vertebral de la resistencia contra Israel, se ha aliado a Siria. El movimiento es de composición chiita e Irán lo ayudó a través de Siria. El Hezbollah ha justificado su intervención en el territorio sirio desde 2013 por la necesidad de defender la minoría chiita (especialmente la de origen libanés) que ha sido atacada por grupos rebeldes. También quiere apoyar al régimen Baas que le ayudó en su lucha contra las invasiones israelíes.

Palestina es un tema ciertamente central en la región. La expansión continua y la política racista de Israel han sido y siguen siendo una fuente de conflictos regionales. Los refugiados palestinos en Jordania, Líbano y Siria son actores importantes de la vida económica y a veces en la desestabilización política de la región. La solidaridad y el apoyo a la resistencia palestina es un tema permanente. Hamas, un aliado duradero del gobierno sirio, cerró su representación en Damasco y ahora apoya a los rebeldes. Es probablemente el precio a pagar para recibir ayuda de Qatar.

Israel pretende ser neutral en el conflicto sirio. De hecho actualmente no está disgustado de ver un conflicto interno en el mundo árabe. En 1967, durante la guerra de los Seis Días, ocupó las alturas del Golán, expulsando a 150.000 sirios. En 1973, Siria y Egipto lanzaron una ofensiva para reconquistar el Sinaí y el Golán. Hoy en día, Israel sigue ocupando las alturas del Golán, que son parte del territorio sirio y que ahora proporciona agua a Israel. Se ha tratado de negociar algún acuerdo con Siria sobre el asunto, pero hasta ahora sin éxito. En varias ocasiones Israel bombardeó el territorio sirio y en 2013 hubo dos bombardeos en Damasco, causando víctimas. La intención era destruir armas destinadas a Hezbollah. Esto también es considerado como prueba de que Israel controla el espacio aéreo de la región. Hasta ahora, la reacción de Siria sólo ha sido verbal.

Egipto, bajo el liderazgo de los Hermanos Musulmanes, rompió relaciones diplomáticas con Siria en 2013, probablemente porque el país, enfrentado a una grave crisis económica, necesitaba inversiones de capital de Qatar y Arabia Saudita. Túnez, también con los Hermanos Musulmanes en el poder, ha expresado su desacuerdo con el gobierno sirio. Marruecos, como hemos dicho, es ahora la base del grupo de amigos de Siria.

Como ya se mencionó, en 1939 Turquía recibió de Francia la provincia de Hatay, que había sido uno de los principales centros de la resistencia anticolonial. Hoy es el sitio de varias bases de los Estados Unidos. El actual gobierno turco y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en el poder están ayudando a la oposición exterior siria y hasta a los radicales, usando cada vez más los argumentos del islamismo sunita.

La Liga Árabe tomó posición contra el gobierno sirio muy pronto, con la excepción de Libia (bajo el poder de Gadafi en ese momento) e Irak. El Consejo de cooperación del Golfo se ha formado para ayudar a la oposición: actualmente lo conforman Bahrein, Kuwait, Arabia Saudita, Qatar, Omán, los Emiratos, más Marruecos y Jordania. Los canales de televisión de Al Jazeera (Qatar) y Al Arabiya (Arabia Saudita) adoptaron las posiciones de sus respectivos países. Todo esto refleja el aislamiento del gobierno sirio en el mundo árabe.

#### - Los países occidentales

Las potencias occidentales, los EEUU, la Unión Europea, y, en particular Francia, que bombardeó Damasco en 1945, antes de otorgar la independencia a Siria en 1946, y el Reino Unido, son todos actores en el conflicto. El papel histórico de las potencias coloniales en la región, interpretado por los franceses y los británicos tras el desmantelamiento del Imperio Otomano, es bien conocido (por medio del acuerdo Sykes-Picot). Repartieron este enorme territorio entre ellos mismos, que es por lo cual Siria cayó bajo poder francés e Irak fue atribuido a los británicos. Ellos se unieron para luchar contra el nacionalismo árabe. Después de la Segunda Guerra Mundial atacaron juntos Egipto que había nacionalizado el canal de Suez.

Los EEUU vinieron más tarde con sus intereses económicos. Durante un largo periodo las corporaciones han estado compitiendo por la extracción del petróleo y del gas en la región. Siria ha sido estratégicamente importante para el control del Oriente Medio y para el transporte del petróleo y del gas al oeste. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial el nacionalismo árabe (y persa) ha sido considerado por los países occidentales como el principal peligro para su hegemonía en la región, de ahí su apoyo a los grupos islamistas. Esto aumentó durante la Guerra Fría contra la Unión Soviética, como es evidente en el caso de Afganistán, donde los Estados Unidos se aliaron con Bin Laden, fundador de Al Qaeda. Sin embargo el drástico cambio de situación, tras los ataques terroristas en los Estados Unidos y Europa, dificulta que los países occidentales apoyen abiertamente a las fuerzas rebeldes radicales islamistas en Siria.

También es importante tener en mente el papel de varias fundaciones estadounidenses que han actuado, en diferentes etapas de la historia reciente, dentro y fuera de Siria, como la *National Endowment for Democracy*, fundada por Ronald Reagan; la *Freedom House* (Zbigniew Brzezinski, Steve Forbes, Samuel Huntington, Paul Wolfowitz); el *Council on Foreign Relations* (Henry Kissinger, Colin Powell); *Albert Einstein Institute* (Robert Helvey); el *Open Society Institute* (George Soros); *Otpor*, etc... Varias de ellas son directa o indirectamente financiadas por fondos públicos de los Estados Unidos.

La Unión Europea ha decidido levantar el embargo de armas para los rebeldes desde agosto de 2013. Alemania no estaba conforme, al creer que esto sólo prolongaría la guerra y que era difícil distinguir en el terreno la oposición democrática de la radical islamista. Laurent Fabius, Ministro de Asuntos Exteriores francés, declaró que si el ejército gubernamental sirio sigue con su ofensiva contra el norte, la Conferencia Ginebra II no se celebrará. La decisión de los Estados Unidos de enviar armas a los rebeldes pretende restablecer el equilibrio militar, después de la reconquista de la ciudad estratégica de Qusayr, en el centro del país. En mayo de 2013 las maniobras militares fueron organizadas en Jordania, con 8.000 hombres de Estados Unidos, Europa y los países árabes “para un posible futuro combate en Siria”. La amenaza de bombardeos como reacción a la utilización de armas químicas, según los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, por las fuerzas gubernamentales, sigue vigente.

El grupo *Amigos de Siria* se reunió nuevamente en junio de 2013 en Doha y decidió abrir una vía de ayuda militar a través del *Consejo Militar Supremo* de las fuerzas opositoras. Sin embargo, para la implementación actual, eso ha derivado en una especie de “división del trabajo”: Arabia Saudita ayudando a los grupos radicales, y Qatar y los demás países árabes, los Hermanos Musulmanes y el oeste, a la oposición democrática.

Rusia y China, también actores en la región, son opuestas, como miembros del Consejo de Seguridad con poder de veto, a cualquier intervención militar extranjera en Siria. Es cierto que habían aprobado el establecimiento de una zona de no vuelo sobre Libia con fines humanitarios. Pero el uso de esta medida por las fuerzas de la OTAN para destruir el régimen libio les llevó a oponerse al mismo proceso en Siria. La acción de Rusia fue central para impedir los bombardeos en retaliación contra el uso de armas químicas atribuido al gobierno sirio. Sus intereses, sin embargo, son también importantes. Rusia, heredera de la antigua URSS, tiene un tratado de amistad con Siria que fue firmado en 1979 y que implica cooperación militar. Tiene una base de apoyo naval en Siria, permitiendo su presencia en el mar Mediterráneo, como contrapeso a la presencia estadounidense. Para China, el petróleo de Irán es vital y Siria es la clave de la estabilidad en la región.

#### 8. PELIGROS Y ESPERANZAS PARA EL FUTURO

Hay tres procesos lógicos principales en el conflicto sirio que son a menudo claramente entrelazados, y que son también la fuente de los tres principales peligros. El primero es el internacional, involucrando consideraciones geoestratégicas e intereses económicos. Es la confrontación por el control del Oriente Medio entre el oeste (EEUU y UE, a través de la OTAN e Israel) por una parte y Rusia y China por otra. Aquí Siria es un elemento crucial. La sumisión del país

podría significar también la posibilidad de controlar a Irán, con la colaboración de los países del Golfo, permitiendo así la hegemonía completa en la región.

El segundo es regional. Los Estados islamistas sunitas y los administrados por los Hermanos Musulmanes temen la Constitución de un eje chiita compuesto por Irán, el sur de Irak y el Hezbolá en Líbano, con la ayuda de Siria, como Estado laico en medio. Una verdadera guerra religiosa puede desarrollarse aunque no haya sido el origen del conflicto.

El tercero es el conflicto sirio interno, entre un proyecto laico (gobierno u oposición) y uno islámico. En el último, hay dos corrientes compitiendo, los Hermanos Musulmanes y los islamistas radicales (una minoría pero con fuerte ayuda externa). Esto puede también degenerar en una confrontación armada entre los grupos de oposición en Siria (Hermanos Musulmanes y radicales islamistas), vinculada con la dimensión regional.

La única esperanza para el futuro de Siria se encuentra en una solución política. Se han logrado algunos pasos. La Conferencia de las Naciones Unidas de Ginebra I elaboró la base para una resolución del conflicto por otros medios más allá de los militares, con un período de transición. El ala moderada del gobierno acepta negociaciones, aunque la radical (probablemente dominante desde mediados de 2013) está a favor de una solución militar. En todo caso, el gobierno sirio ha aceptado participar en la Conferencia de Ginebra II si ella se realiza, y ha designado un ministro a este efecto.

Parte de la oposición siria está a favor de una solución política, aunque la mayoría exige una intervención militar para suprimir al actual régimen. Divergencias existen también entre los dos organizadores de la Conferencia sobre la participación de Irán. De todas las formas, el G8 ha dado su apoyo unánime a Ginebra II.

También se propuso organizar una conferencia de la “sociedad civil” para la reconciliación y la reconstrucción del país. Algunas medidas humanitarias inmediatas están en la agenda. Todo esto parecen signos de esperanza muy tenues, pero existentes.

Todo debe hacerse para detener las matanzas y los sufrimientos del pueblo sirio y esto es realmente urgente. La solución política es la única y esta posición parece progresar en la opinión pública mundial. A pesar de la voluntad bélica del gobierno del presidente Obama y de los gobiernos de Francia y Gran Bretaña, se puede esperar que las dos conferencias de Estados, por una parte Ginebra II, que el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, anunció para la mitad de noviembre de 2013, y por la otra, la conferencia de la “sociedad civil”, prevista en Austria, podrán aportar una solución al conflicto.

## BIBLIOGRAFÍA

Bischoff, Jürg (2013) “Steigende Spannung in Syriens Oposición”, en *Neue Zürcher Zeitung*, 18.04.13.

Burgat, François (2013) « Le printemps syrien au prisme de ses prédécesseurs », en *Un printemps Arabe?* Presses de l'Université de Rennes.

Calloni, Stella (2012) “Siria: impunidad imperial y terrorismo mediático”, en *Los Analistas*, 28.07.12.

Fomin, Andrey (2012) “Syria: the Art of standing on the Right Side of History”, en *Información Clearing House*, artículo 35427.

Francia 24 (2013), « Vers une partition de la Syrie? », en *Décriptage*, 17.05.13.

Gehrcke, Wolfgang y Reyman Christiane (2013) *Syrien, Wie man einen säkularen Staat zerstört und eine Gesellschaft islamisiert*. Colonia, PapyRossa Verlag.

Ghaddar, Hanin (2013) « Guerre entre Chiites et Sunnites », en *Courrier International*. Le Monde Hebdo N ° 1178, 30.05.13

Kimyongür, Bahar (2012) *Syriana, La Conquête continue*. Bruselas, Investig'Action-Couleur Livres.

Maguire, Mairead (2013) *Report and Appeal to the international Community to support a process of dialogue and reconciliation in Syria*, mayo.

Malas, Nour (2013) “As Syrian islamist gain, It's rebel against rebel”, en *The Wall Street Journal*, 31.05.13 – 02.06.13

Malik, Aria (2013) “The Syria the World forgot”, en *International Herald Tribune*, 8/9.06.13

Moos, Olivier et Romain Caillet (2013) « Un Etat des lieux du Salafisme », en *Bulletin d'Information*. Louvain-la-Neuve, Centre Tricontinental.

Organización de las Naciones Unidas (2013) “Syria: Humanitarian needs Overview”, en *The Humanitarian Needs Overview*, 28.04.13.

Rémy, Jean-Philippe et Van der Stockt (2013) « Aux frontières du Conflit », en *Le Monde*, 01.06.13

## ENTREVISTAS

En el Líbano con el Ministro de Asuntos Exteriores, representantes del Hezbollah, Caritas Líbano, partido comunista del Líbano, el Presidente del Consejo Árabe, un responsable de la ONU, un ex ministro del gobierno sirio, un periodista cristiano libanés. En Siria, con el Presidente y miembros de la Presidencia, el Viceministro de asuntos exteriores, el Viceprimer Ministro de asuntos económicos, el Ministro de información, el Presidente del Parlamento, el Gran Muftí de Siria, representantes de tres partidos políticos de la oposición interna (incluido uno de los partidos comunistas). Algunos miembros de la delegación encontraron delegados de la Coordinación opositora en Turquía, oficiales del Ejército Libre Sirio en Alepo y representante de los kurdos.



## DOSSIER: VIGILANCIA GLOBAL

# A PROPÓSITO DEL ESCÁNDALO SNOWDEN

*Alí Rodríguez Araque*

*Abogado, político y diplomático venezolano. Fue Ministro de Energía y Minas, Presidente de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), embajador ante el Gobierno de la República de Cuba, Ministro de Relaciones Exteriores, Ministro del Poder Popular para Economía y Finanzas y Ministro del Poder Popular para la Energía Eléctrica. Actualmente es Secretario General de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).*

## RESUMEN:

El caso Snowden reveló la existencia de una poderosa red de espionaje, de alcance mundial, dedicada a conocer la situación del adversario. El conflicto ya no es sólo social y cultural sino que se convierte en manifiestamente político, y el objetivo pasa a ser la “información esencial” que se pueda conseguir de otro actor (aunque este pueda ser momentáneamente aliado). La tecnología, por lo mismo, reviste una máxima importancia en estos usos políticos de la información.

**Palabras clave:** Edward Snowden, información, política, estrategia, tecnología.

## ABSTRACT:

*The Snowden case revealed the existence of a powerful intelligence network, with global range, dedicated to know the adversary's situation. The conflict is no longer social and cultural but clearly becomes political, and the target becomes “essential information” from another actor (although it may be a temporarily ally). Technology, therefore, is of utmost importance in these political uses of information.*

**Keywords:** Edward Snowden, information, policy, strategy, technology.

“Así pues, fallar en conocer la situación de los adversarios por economizar en aprobar gastos para investigar y estudiar a la oposición es extremadamente inhumano, y no es típico de un buen jefe militar, de un consejero de gobierno ni de un gobernante victorioso. Por lo tanto, lo que posibilita a un gobierno inteligente y a un mando militar sabio vencer a los demás y lograr triunfos extraordinarios es esa información esencial previa” (Sun Tzu).

La revelación de la poderosa red de espionaje desplegada por los Estados Unidos de Norteamérica ha provocado un verdadero escándalo mundial y la reacción de países y pueblos que condenan con toda razón, tales prácticas. Ahora bien, no sería correcto limitar la visión del problema a un simple acto arbitrario de una potencia imperial en su intento de controlar el mundo. Es necesario ir a la raíz del problema para su comprensión y posible superación.

El mundo está en permanente transformación bajo el impulso de los cambios de la sociedad humana. Estos cambios son dinamizados por distintas contradicciones, producto del conflicto social. Desde la llamada comunidad primitiva, ninguna sociedad conocida hasta el presente ha sido una sociedad homogénea y armónica. Desde el momento mismo en que una comunidad se asentó en un territorio y otra aspiró al mismo, surgieron los conflictos.

Tan pronto surge el conflicto, se plantea la necesidad de *conocer la situación del adversario*. A lo largo de la historia, innumerables guerras han ensangrentado prácticamente a todas las regiones del mundo. En las mismas, el conocimiento del adversario ha sido una de las leyes fundamentales que se ha extendido desde el conflicto bélico activo, a situaciones de paz relativa. Es lo que se comprueba, una vez más, en el momento presente. En efecto, la situación mundial actual se caracteriza por una honda crisis de las llamadas “economías desarrolladas”, severamente castigadas por sus propias contradicciones internas generadas por la libre competencia que conduce, de manera inexorable, a una impresionante concentración de capitales que en nuestros días ha alcanzado dimensiones planetarias. De manera que, aún sin la existencia de un conflicto bélico, el conflicto es permanente en el ámbito económico.

El conflicto no sólo puede ser bélico o económico. La existencia de los Estados, que son expresión concreta de los intereses dominantes en una sociedad, le confiere también un carácter político. Cuando esos intereses adquieren una dimensión mundial, conformando verdaderos imperios, las contradicciones correspondientes asumen también esa dimensión.

Tenemos entonces que el conflicto económico se expresa ya no solamente en el monopolio, sino también en la política, tanto interna como externa de los Estados más poderosos, expresión de esos monopolios que requieren en su expansión de nuevos espacios y de la remoción

de cualquier obstáculo. El desarrollo tecnológico ha sido un factor económico de primer orden para incrementar productividad, reducir costos y vencer en la guerra económica que tiene un carácter permanente y que va acompañada de políticas específicas.

Es así como la tecnología, entre sus diversas aplicaciones, ha pasado a ser instrumento para la obtención de esa *información esencial* a la cual se refiere Sun Tzu. Pero la esencia no se puede extraer sino de la masa de datos que se obtengan. Esto implica una verdadera ofensiva de inteligencia, entendida en su estricto sentido militar, y como aplicada al ámbito político. Si la fuerza, que es objeto de esa ofensiva, no está preparada para neutralizar las acciones que implica la búsqueda de *información esencial*, estará a merced de quien se apropia de la misma.

El reconocimiento del conflicto, aunque no explícito, ha llevado a la aprobación de acuerdos y normas contra los monopolios así como también al respeto de la soberanía de los Estados, una de cuyas expresiones es la confidencialidad de asuntos que se consideran de interés fundamental. Aún en la guerra abierta, se han establecido normas de vigencia internacional. Pero, tal como lo demuestran los hechos a raíz de las revelaciones del ex agente de la CIA, Edward Snowden, una cosa es la letra y otra muy distinta la acción. El poderío económico y político de los Estados Unidos acusa cada día mayores debilidades. Se mantiene, sin embargo, su poder militar y lo que el General Eisenhower caracterizó como el “complejo militar industrial”, utilizado con frecuencia para superar o paliar crisis políticas o económicas. Ese complejo y ese poder militar, obviamente, implican un esfuerzo equivalente en el campo del espionaje, apoyado en este caso por la tecnología que pareciera dejar como una reliquia las cinco clases de espías a las cuales se refirió Sun Tzu.

Ahora bien, además de la justa protesta, sería un candor inexcusable detenerse allí sin precisar las medidas de defensa activa correspondientes. En lo que respecta a nuestra región, la primera y decisiva medida es la unión pues “El que puede lo más, puede lo menos”. Si esta región es capaz de unirse para aprovechar su gigantesco potencial físico y humano, estará en capacidad de enfrentar situaciones de riesgo advertido, como el que anuncia esa gigantesca operación de espionaje que no se realiza precisamente como simple diletancia de un grupo de adolescentes aburridos, sino como preparación previa para cualquier acción que los requerimientos imperiales exijan.

# CIBERESPIONAJE GLOBAL Y AMÉRICA LATINA

*Eduardo Tamayo*

*Periodista ecuatoriano de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI). Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Diplomado Superior en Comunicación, Universidad Andina Simón Bolívar. Es coautor, junto con Sally Burch y Osvaldo León, de Movimientos sociales en la red (2001, Quito, ALAI), Se cayó el sistema: enredos de la Sociedad de la Información (2003, Quito, ALAI) y Comunicación en movimiento (2005, Quito, ALAI).*

## RESUMEN:

En esta década del siglo XXI estamos asistiendo a la consolidación de las “sociedades del control y de la vigilancia”. En este contexto, un ex agente de los organismos de seguridad de Estados Unidos ha puesto al descubierto el *modus operandi* del ciberespionaje que este país lleva a cabo a escala global, y particularmente en América Latina. La subregión ha reaccionado enérgicamente y toma medidas para protegerse de esta intromisión que amenaza la privacidad de las personas, los derechos humanos y las soberanías nacionales.

Palabras clave: ciberguerra, ciberespionaje, vigilancia, control, Estados Unidos.

## ABSTRACT:

*In this decade of the current century we are witnessing the consolidation of the “societies of control and surveillance”. In this context, a former agent of the security agencies of the United States has uncovered the modus operandi of cyber espionage that this country conducts globally, and particularly in Latin America. The sub region has reacted strongly and takes steps to protect itself from this intrusion that threatens the privacy of individuals, human rights and national sovereignty.*

Keywords: cyber warfare, cyber espionage, surveillance, control, United States.

Doce años antes de que Edward Snowden, especialista en tecnologías de la información y ex consultor de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de Estados Unidos, revelara el alcance y el *modus operandi* de los organismos de ciberespionaje de Estados Unidos y desatará con ello confrontaciones políticas y diplomáticas de gran envergadura a escala mundial, el intelectual argentino Aníbal Ford ya reflexionó sobre la tendencia mundial hacia el control y vigilancia que se facilitan enormemente con la informatización y las tecnologías de la información y la comunicación (Ford, 2001: 204).

#### DE LAS SOCIEDADES DISCIPLINARIAS A LAS SOCIEDADES DEL CONTROL

Según Ford, estaríamos transitando de las “sociedades disciplinarias” que caracterizaron a los siglos XVIII, XIX y parte del XX hacia las “sociedades del control y de vigilancia”. Los centros del ejercicio de la disciplina como son la escuela, la familia, el ejército, el hospital y la prisión entran en crisis. Ahora el control ya no está circunscrito a los ambientes cerrados sino que se extiende hacia el exterior. El trabajador podía, en años anteriores, dejar la empresa capitalista tras las puertas de la fábrica: ahora la empresa le sigue hasta su casa en calidad de consumidor implementando nuevas formas de vigilancia y control social a través del *marketing* (Ford, 2001: 205).

Los Estados y las empresas establecen formas de vigilancia y control, aprovechando el avance creciente de los diversos sistemas informáticos de recolección, análisis y cruce de información sobre cada individuo. Surge así lo que se conoce como la “data vigilancia” que, según Roger Clarke, es “el uso sistemático de bases de datos personales en la investigación o monitoreo de las acciones o comunicaciones de una o más personas” (Ford, 2001: 175). Generalmente, los justificativos para el espionaje son el monitoreo del crimen y la delincuencia pero, como veremos más adelante, éste se enmarca en objetivos político-estratégicos o económicos de los Estados, siendo también prioritario en el control de las disidencias u oposiciones internas.

En las últimas tres décadas ha surgido una extensa panoplia de herramientas tecnológicas para observar, tipificar y controlar no sólo a los individuos, sino también sus movimientos, procesos sociales e industriales, Estados, etc. Entre esas herramientas podemos mencionar a los documentos de identidad digitalizados, sistemas biométricos para la identificación personal (que incluyen archivos de huellas digitales e imágenes de video de las personas, escaneo del iris, tarjetas inteligentes de datos relativos a ADN, etc.), los registros médicos, los bancos de datos, tarjetas de crédito y empresas, etc. (Ford, 2001: 177-180).

La lista de dispositivos de las nuevas formas de vigilancia y control es igualmente extensa y cada vez más sofisticada: los satélites, los teléfonos (convencionales y celulares), las cámaras en sitios públicos y privados, los aviones no tripulados, etc. Pero mención especial merece el internet, donde se aplican las tecnologías de identificación (contraseñas, *cookies* y procedimientos de autenticidad), de vigilancia (bancos de datos) y de investigación (perfiles de las personas).

Hace una década había visiones optimistas y pesimistas de lo que nos podía brindar el ciberespacio (esa área en la cual viajan los usuarios de las computadoras cuando navegan en la red de redes): mientras los primeros elogiaban las oportunidades y potencialidades del internet como nuevo modelo de comunicación, interacción social, horizontalidad, democracia, diversidad y transparencia (Tamayo, 2007:19), los pesimistas, en cambio, argumentaban que “tanto la riqueza como el poder dominarán el ciberespacio, del mismo modo que dominan el mundo real, insistiendo en la estructura privada que caracteriza la propiedad de estos nuevos medios de comunicación, así como la concentración corporativa que se desprende de la convergencia entre distintos tipos de empresas (*software*, *hardware*, telefonía y cableado, entretenimiento, etc.) y de sus fusiones, asociaciones, alianzas estratégicas y otras colaboraciones” (Whitaker, 1999: 213-214).

Las revelaciones de Edward Snowden, de Julian Assange (fundador del sitio WikiLeaks, que ha difundido miles de documentos secretos de Estados Unidos, así como de algunas empresas) y de otros dan cuenta que los malos augurios de los pesimistas se están cumpliendo: se ha avanzado mucho en la privatización de la red, en tanto que los nuevos patrones del ciberespacio (aquellos que dominan los cables, los satélites y toda la infraestructura de internet, los dueños del *software* propietario y de las empresas globales de Internet) han establecido una alianza con la mayor potencia del planeta en función de establecer una vigilancia total de las comunicaciones electrónicas y acabar con el derecho a la privacidad de las personas y la confidencialidad de las informaciones. Por obra y gracia de esos intereses, internet va en la dirección de convertirse en un artefacto inseguro, desconfiable y militarizado, porque toda la información, voces e imágenes que por ahí circulan son susceptibles de ser monitoreadas, capturadas y almacenadas con fines inciertos.

Pero no está dicha la última palabra: pese a todo, el ciberespacio todavía es un terreno en disputa, en el que actúan las élites empresariales, políticas y militares mundiales que tratan de controlarlo y moldearlo de acuerdo a sus intereses y visiones, pero también están presentes redes y proyectos que resisten al capitalismo depredador y proponen proyectos emancipatorios, promueven la paz, la diversidad, la verdadera transparencia y la democracia.

En este ensayo, intentaremos responder a las siguientes preguntas: ¿cuáles son los objetivos, las principales características y cómo opera el ciberespionaje global? ¿Por qué Estados Unidos está en condiciones de efectuar el ciberespionaje global? ¿Cuáles son las repercusiones de este fenómeno y los desafíos para América Latina?

## EN EVIDENCIA LO QUE YA SOSPECHÁBAMOS

Edward Snowden reveló los métodos y los objetivos del espionaje global, así como las relaciones de las agencias de seguridad de Estados Unidos con las del Reino Unido y de otros países. Entre otras cosas, el informático dio a conocer que la NSA y el FBI tienen acceso a los datos y metadatos<sup>1</sup> tanto de la empresa telefónica estadounidense Verizon como también a los servidores de los gigantes de Internet (Google, Yahoo, Facebook, YouTube, Skype, AOL, Apple, Microsoft) a través del programa PRISM.

En declaraciones a *The Guardian*, Snowden sacó a la luz, además, la otra pata del espionaje global: el que está radicado en el Reino Unido a cargo de la agencia denominada Government Communications Headquarters (GCHQ) que, a través del programa Tempora (ubicado en Bude, Cornwall) “registra 600 millones de comunicaciones al día, tras pinchar más de 200 cables internacionales de fibra óptica, siendo capaz de procesar información de 46 simultáneamente”. Con este programa, los británicos (del GCHQ), que según Snowden son peores que los de Estados Unidos, espían a Alemania y España, entre otros países.

Todos los imperios han utilizado el espionaje como arma para recabar información de los que consideran sus enemigos, controlar y, en última instancia, someter a los pueblos conquistados y colonizados. Pero a comienzos del siglo XXI, enfrentamos un espionaje muy especial: se realiza en el ciberespacio, es decir en ese “objeto colectivo, dinámico, construido, o al menos alimentado, por aquellos que lo utilizan”, que suman 2 mil 200 millones de personas, es decir algo menos de un tercio de la humanidad (Levy, 1999: 115). Este espionaje, que se ejecuta en las redes electrónicas, es de carácter global, clandestino e indiscriminado: el universo de los espiados somos todos, todos resultamos ser sospechosos a los ojos del Gran Hermano. ¿De qué? No lo sabemos, pero ahí están amigos y enemigos, gobiernos, empresas,

instituciones, personas. Esto desmiente las justificaciones sobre el espionaje que invocan los gobernantes estadounidenses y que se refieren a la necesidad de luchar contra el terrorismo o el cibercrimen.

Ya no hay duda de que el ciberespionaje de Estados Unidos tiene objetivos político-estratégicos y comerciales, y que se inserta en su propósito de mantener la hegemonía mundial en circunstancias en que la economía capitalista atraviesa su más fuerte crisis, las potencias emergentes se agrupan en el denominado BRICS (Brasil, Rusia India, China y Suráfrica), los países latinoamericanos y caribeños impulsan procesos de integración (CELAC, UNASUR, ALBA) e independencia, China se proyecta como la nueva potencia económica mundial y Europa se ve sacudida por una fuerte crisis y por disputas internas que le impiden proyectarse como potencia independiente en el contexto mundial.

El ciberespionaje, del que los gobernantes de Estados Unidos no están dispuestos a renunciar, sería una muestra de la arrogancia del poder que pretende someter a todos, pero a la vez es una muestra de “debilidad y de miedo de un imperio que ya no consigue convencer con argumentos ni atraer por sus ideales” (Boff, 2013).

Según Julian Assange, nos encontramos ante un nuevo patrón tecnológico de espionaje (denominado estratégico) que permite interceptar y almacenar todas las llamadas telefónicas, correos electrónicos, mensajes de voz y texto, etc. de un determinado país (O'Donnell, 2013). Assange señala que es mucho más barato tener archivos permanentes de poblaciones enteras que ubicar y seguir a determinados individuos (espionaje táctico): “Mejor que todos sean el blanco que tener que discriminar”. Más adelante, cuando se requiera los datos de una determinada persona se puede recurrir al archivo permanente, rastrear sus datos, encontrarlo fácilmente y seguir su rastro (O'Donnell, 2013).

El espionaje que realiza la NSA en la red de redes, según el gobierno de Obama, es legal y se ejecuta cumpliendo la Ley de Vigilancia de Inteligencia Extranjera, de 1978 (FISA, por sus siglas en inglés), y la ley denominada US Patriot Act, aprobada por el Congreso a petición de George W. Bush luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Esta ley “autoriza al gobierno norteamericano a suspender el *habeas corpus*, interceptar comunicaciones efectuadas por medios electrónicos o telefónicos, modificar la designación de jueces, realizar espionaje en *voice-mails*, recabar información de inteligencia en el exterior, aplicar sanciones comerciales, realizar el espionaje financiero en cuentas bancarias privadas de cualquier individuo sospechoso, tanto en Estados como en el exterior, levantar el secreto bancario, establecer restricciones para viajar a Estados Unidos, etc.” (Graciano, 2005: 74).

<sup>1</sup> Barack Obama señala que no se espía el contenido de la información sino que la NSA, a través del proyecto PRSM, sólo colecciona “metadatos”. ¿Qué son éstos? Se los puede definir como los datos acerca de los datos. Cada vez que enviamos un archivo de texto, imágenes, audio y video, o hacemos una llamada telefónica o visitamos un sitio web, dejamos una huella, un rastro digital que queda registrado. Cuando hacemos una llamada telefónica, por ejemplo, quedan archivados el número al que se llamó, la duración de la misma, por cuáles centrales viajó la comunicación, etc. Estos vendrían a ser los metadatos de la conversación telefónica (Salazar, 2013).

Barack Obama, cuando era candidato incluyó la transparencia como parte de su programa electoral, pero cuando asumió el poder en el 2009 continuó e incluso profundizó las políticas de su antecesor George W. Bush.

### MILITARIZACIÓN DEL CIBERESPACIO

Durante el gobierno de Obama se ha avanzado en la militarización y el control del ciberespacio, concebido como uno de los ejes prioritarios de la estrategia estadounidense de imponer su hegemonía en el ámbito mundial. Esto queda evidenciado en el enorme presupuesto que Estados Unidos dedica a las labores de inteligencia y espionaje: desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas ha gastado más de 500.000 millones de dólares en inteligencia. Para el 2013, el gobierno de Estados Unidos destinó 52.600 millones para las agencias de inteligencia como la NSA, la CIA y otras, cuyas misiones principales serían las de alertar a los dirigentes de los Estados Unidos sobre eventos críticos, combatir el terrorismo, detener la difusión de armas ilícitas, conducir ciberoperaciones y defenderse del espionaje extranjero (Cony Sturm).

En función de impulsar la ciberguerra, Estados Unidos conformó un Comando Cibernético que contaría con 90.000 efectivos, que comenzó a operar en octubre de 2009 con la participación de las distintas fuerzas de tarea y cuya misión sería la de desplegar operaciones defensivas y ofensivas en el ciberespacio. Este último es concebido por los militares estadounidenses como un escenario en el que se desarrolla el combate y que tiene que ser dominado por Estados Unidos (Clarke, 2011: 71).

El objetivo de las fuerzas militares de este país es lograr la superioridad estratégica en el ciberespacio para lo cual Estados Unidos debe atacar, contando con “capacidades ofensivas en el ciberespacio para ganar y mantener la iniciativa” (Clarke, 2011: 71-72).

El ciberespionaje constituye uno de los componentes esenciales de la ciberguerra pues permite la recolección y uso de imágenes satelitales e infrarrojas, y la vigilancia en internet y las telecomunicaciones, lo que proporciona conocimientos e inteligencia privilegiados tanto para efectuar un ataque militar como para cumplir con los objetivos político-estratégicos y comerciales de Estados Unidos.

Según Richard A. Clarke y Robert K. Knake, el ciberespionaje es un actividad más fácil, más barata y más fructífera que el espionaje tradicional que se hacía con la infiltración de espías

que muchas veces podían ser capturados o venderse al enemigo. En este sentido, el ciberespacio no sólo es una nueva técnica: por “el contrario, la velocidad, el volumen, el alcance global de las actividades realizadas en el ciberespacio hacen que el ciberespionaje sea fundamental y cualitativamente diferente de lo que se hacía antes” (Clarke, 2011: 302).

Una de las entidades encargadas de llevar a cabo las operaciones de ciberespionaje y ciberguerra es la NSA, el servicio de espionaje que fue creado en 1952 por el presidente Harry S. Truman. La NSA cuenta con una larga experiencia en la vigilancia de señales de radio y llamadas telefónicas, al igual que la CIA y el Buró Federal de Investigación (FBI). Cuando apareció internet y se extendió su utilización, la NSA también amplió sus acciones al nuevo medio electrónico. Los norteamericanos Clarke y Knake, dos años antes de las revelaciones de Snowden, escribieron que “la NSA se convirtió, sin hacer ruido, en el primer centro mundial en todo lo referente al conocimiento del ciberespacio. Sin alterar datos o causar daños o trastornos, operaciones para las que no estaba autorizada, la NSA infiltró por completo la infraestructura de internet fuera de Estados Unidos para espiar entidades extranjeras” (Clarke, 2011: 302).

### FACTORES QUE FAVORECEN EL CIBERESPIONAJE DE ESTADOS UNIDOS

¿Por qué Estados Unidos está en condiciones de efectuar un ciberespionaje global?

Internet, que es la columna vertebral del ciberespacio, nació en los Estados Unidos en las décadas de los '50 y '60 del siglo pasado con fondos provenientes del Departamento de Defensa, pero los desarrolladores fueron académicos que lograron conectar las computadoras de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada (ARPA) perteneciente a dicho Departamento (Almiron, 2002: 32). Esta invención permitió transmitir los datos fragmentados en paquetes que viajaban consecutivamente o por caminos distintos, dando lugar a la creación de ARPANET, que es la antecesora de la actual internet.

Lo interesante de destacar es que la empresa privada no tuvo participación en estos momentos iniciales de Internet, al punto que la telefónica estadounidense AT&T, cuando se trató de privatizar ARPANET en 1972, no mostró mayor interés seguramente porque no la veía como un modelo de negocio que podía rendirle rentabilidad (Almiron, 2002: 37). El Departamento de Defensa, por su parte, tampoco tenía interés en esa internet académica y contracultural, abandonando en 1983 el “uso ARPANET para fines militares por temor a fallos de seguridad al tratarse de una red compartida entre militares y académicos” (Almiron, 2002: 37). Entonces, los militares crearon su propia red denominada MILNET.

Pese a que en el desarrollo de internet participaron otros autores, principalmente de Europa, que contribuyeron a crear el hipertexto que es uno de los factores cruciales para la creación de la World Wide Web (WWW), Estados Unidos se siente propietario de la red de redes y ha impulsado políticas y estrategias que le han permitido convertirse en el amo de Internet por delante de China, Inglaterra, Alemania, Rusia y Francia. Veamos algunos factores que le han permitido llegar a esta situación predominante:

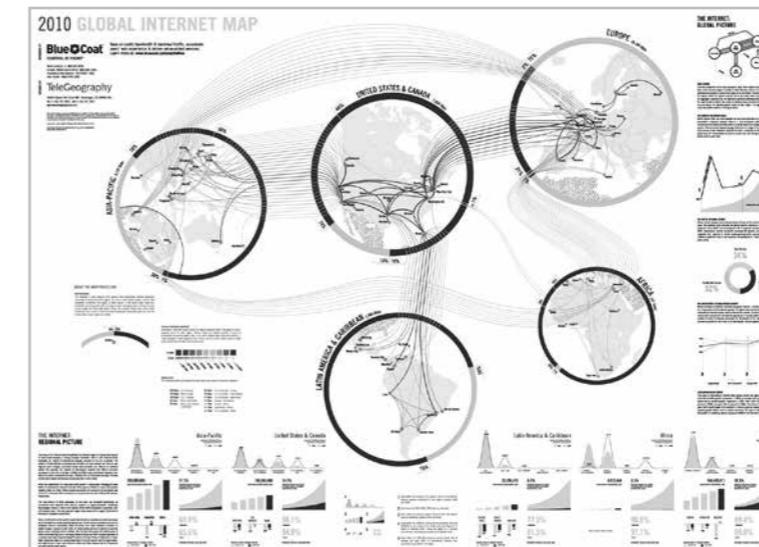
1. **Control del gobierno de Internet.** Estados Unidos controla el gobierno de Internet pues tiene en sus manos la Corporación para la Asignación de Nombres y Números de Dominio en Internet (ICCAN, por sus siglas en inglés), un organismo de derecho privado creado en los años 1988-2000 y dependiente del Departamento de Comercio de Estados Unidos que juega un rol fundamental en la configuración y ordenamiento de la Internet pues sus decisiones tienen consecuencias políticas y económicas relevantes y afectan a todos los usuarios de la red. Entre otras tareas básicas, la ICCAN gestiona el sistema de nombres de dominio (DNS, por sus siglas en inglés), es decir, las terminaciones .com, .org, .edu, .gov, etc.; concede los números de protocolos de Internet (llamados IP), que son 12 dígitos que lleva cada computadora para ser reconocida por otra; controla los “servidores raíz” que analizan las equivalencias de los IP y los dominios para que el tráfico fluya en orden; y controla los “estándares técnicos” para asegurar la interoperatividad de toda la red (Busso, 2005).

Durante la segunda fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), convocada por Naciones Unidas y realizada en Túnez en el 2005, Estados Unidos se opuso tenazmente a que el *status quo* de la gobernanza de internet sea alterado y tampoco se mostró dispuesto a debatir la necesidad de que el gobierno de internet sea establecido y ejercido de manera multilateral y democrática por la Organización de Naciones Unidas (ONU). Sin embargo, tuvo que aceptar la creación de un Foro sobre la Gobernanza de Internet, con la participación del sector privado, los gobiernos y la sociedad civil, foro que, al tener el carácter de no vinculante, poco ha podido hacer.

Luego de las revelaciones de Edward Snowden, el tema del gobierno de Internet ha recobrado pertinencia y actualidad. La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, en respuesta al escandaloso espionaje de Estados Unidos hacia ciudadanos, autoridades y empresas brasileñas, propuso en la 38ª Asamblea de Naciones Unidas (en septiembre de 2013) la creación de un marco civil para la gobernanza y uso de internet buscando “evitar que el espacio cibernético pueda ser instrumentalizado como arma de guerra por medio del espionaje, del sabotaje contra sistemas e infraestructuras de otros países” (Passarinho, 2013).

2. **Casi todo pasa por redes y servidores de Estados Unidos.** La infraestructura que sostiene y permite el funcionamiento de internet está compuesta por una compleja red de cables submarinos y terrestres, redes de fibra óptica, redes de telecomunicaciones, satélites, antenas de telefonía móvil, etc. La arquitectura de esa infraestructura, mayormente privatizada, ha sido diseñada para favorecer los intereses económicos y geopolíticos de Estados Unidos y sus aliados. Una franja importante del tráfico mundial de Internet pasa directa o indirectamente por los nodos ubicados en Estados Unidos y especialmente por el llamado “NAP de las Américas”, situado en Miami (Elizalde, 2013). Otra franja significativa de las redes de fibra óptica que conducen las telecomunicaciones pasan por el Reino Unido, donde la estadounidense NSA, con la ayuda de la británica GCHQ, interceptan las redes de fibra óptica mediante sofisticados programas informáticos (Ramonet, 2013).

La situación de América Latina es particularmente vulnerable pues “se calcula que entre un 80% y un 70% de los datos que intercambian internamente los países latinoamericanos, también van a Miami y a otras ciudades estadounidenses, donde se ubican 10 de los 13 servidores raíces que conforman el código maestro de la Internet” (Elizalde, 2013).



*Tráfico de Internet. Imagen: www.teleGeography.com*

Pero aparte de los pinchazos a las redes de telecomunicaciones, Estados Unidos cuenta con la red Echelon, cuyo origen se remonta a la década de los '60 del siglo pasado. En plena Guerra Fría y cuando todavía no se había inventado internet, Estados Unidos y el Reino Unido impulsaron este programa ultrasecreto, consistente en una red de estaciones equipadas con gigantescas antenas parabólicas para interceptar las comunicaciones satelitales, almacenando la información recogida en computadores que la procesaban automáticamente mediante la utilización de palabras claves (García, 2003).

Echelon, en la década de los '80, se amplió con la incorporación de otros países anglosajones como Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Cuando cae el muro de Berlín e implosiona la Unión Soviética en los primeros años '90 del siglo pasado, la red de espionaje no se desmantela sino que se reorienta en función del espionaje económico sobre todo en beneficio de Estados Unidos (García, 2003: 21).

La red Echelon se encuentra activa y funcionando. Se estima que mantiene bajo su control al 90% de las comunicaciones a nivel mundial y que dispone de la capacidad de interceptar al menos 3.000 millones de llamadas telefónicas, emails y faxes cada día (RT, 2013b). Voluminosos paquetes de información de todo el mundo son recogidos por las 120 estaciones fijas y satélites geoestacionarios y dirigidos al cuartel general de la Agencia Nacional de Seguridad ubicado en Maryland (Estados Unidos), donde macro computadoras procesan la información en base a palabras claves. Una de las 120 estaciones, ubicada en la pequeña Isla Ascensão, en el Atlántico del Sur, es la encargada de interceptar las llamadas telefónicas de los países latinoamericanos a poco de producirse y antes de que fueran distribuidas por los satélites.

3. **Alianza con las corporaciones globales.** En el escenario de la ciberguerra y particularmente en el ciberespionaje convergen los intereses del Estado y de los privados corporativos. Snowden -y antes Julian Assange- ha denunciado la estrecha colaboración de las gigantes de internet con las agencias de espionaje de Estados Unidos.

A ello se suman centenares de empresas privadas que conforman una “industria del espionaje” que mueve muchos millones de dólares. Estas empresas desarrollan y venden *software* y *hardware* de vigilancia a los gobiernos, incluidos los represivos, y ejecutan su trabajo de manera oculta, sin estar sometidas a ningún tipo de control o regulación.

En las últimas décadas se ha desarrollado la llamada economía inmaterial, cuya materia prima es la información y el conocimiento. Amparados en los acuerdos y tratados de propiedad intelectual suscritos en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en la

Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), las corporaciones digitales de Estados Unidos y de otros países desarrollados se extendieron por todo el mundo obteniendo enormes ganancias de los distintos “modelos de negocios” globales.

Decenas de millones de personas en todo el mundo han confiado sus datos personales a estas empresas globales de internet a cambio del acceso gratuito a los distintos servicios y aplicaciones que éstas ofrecen, ya sea correo electrónico, chats, blogs, redes sociales, acceso a información, etc. Generalmente, los usuarios prestan poca atención a las condiciones de utilización de los servicios de estas empresas contenidos a menudo en las “guías de privacidad” y sin pensarlo demasiado dan su consentimiento para que sus datos personales sean transferidos, procesados y almacenados en Estados Unidos. Estos datos están regidos por el derecho norteamericano y, por lo tanto, cualquier agencia de este país puede fisgonear los ficheros que estime necesarios (Febbro, 2013).

En el caso de Google, el motor de búsqueda más grande del planeta, éste vive de los datos que le proporcionan los mil millones de usuarios que tiene alrededor del mundo. Google aplica toda clase de trucos que ofrecen los métodos y herramientas tecnológicas y de análisis para recolectar información y crear perfiles completos de sus usuarios, a tal punto que más que un buscador es un perfecto instrumento de mercadeo y de espionaje. Las informaciones que Google almacena pasan por Estados Unidos donde son interceptadas por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) (Mapocho Press, 2012).

En el caso de Facebook, que para octubre de 2012 contaba con 1000 millones de usuarios (quizá una de las bases de datos más grande del mundo), se habría convertido en una de las canteras más importantes para los espionajes de todo tipo. Vale recordar que el periodista británico Tom Hodgkiston ya en el 2008 denunció los lazos de la CIA con Facebook señalando, como antecedente, que la comunidad de inteligencia de Estados Unidos creó en 1999 su propio fondo de capital de riesgo denominado In-Q-Tel que “identifica y acompaña a las compañías en el desarrollo de tecnologías de punta para distribuir esas soluciones a la CIA y al grueso de la comunidad de inteligencia de EE.UU. para sus próximas misiones” (Hodgkiston, 2008). Inversionistas ligados a este fondo, como Jim Breyer y Howard Cox, habrían puesto parte del capital semilla de 40 millones de dólares que permitió el despegue de Facebook.

Cabe indicar que las empresas son obligadas por los organismos encargados de la seguridad nacional de Estados Unidos como el Tribunal de Vigilancia de la Inteligencia Extranjera, creado en 1978, a participar en el espionaje generalizado y si se niegan pueden ser someti-

das a castigos como multas que se van acumulando por cada día de incumplimiento de la orden, o incluso sus ejecutivos pueden sufrir cárcel (RT.com, 2013b). Una empresa pequeña denominada Lavabit que no quiso someterse a las presiones draconianas de las autoridades de Estados Unidos tuvo que cerrar (RT.com, 2013c).

### AMÉRICA LATINA NO ES LA EXCEPCIÓN

Con respecto a América Latina, Estados Unidos, al parecer, han seguido los mismos patrones del espionaje que practica en otras partes del mundo: vigila más a los países que considera “más problemáticos” (China, Rusia, Irán y Pakistán), pero también lo hace con sus aliados. Todo ello con la finalidad de preservar sus intereses económicos y geoestratégicos en lo que todavía considera su “patio trasero”, según palabras textuales de John Kerry, secretario de Estado de Estados Unidos.

Las filtraciones de Edward Snowden que fueron divulgadas por el periódico *O Globo* de Brasil dan cuenta de que Estados Unidos no se interesaba sólo por asuntos militares o de seguridad sino también por secretos comerciales e industriales. En este sentido, se dirigió al petróleo de Brasil y de Venezuela, y a la “energía” de México (Telesur, 2013). Asimismo, el diario brasileño dio a conocer que Estados Unidos montó cinco bases de espionaje que operaron en Brasilia, Caracas, Bogotá, Ciudad de Panamá y Ciudad de México por lo menos hasta el 2002 (Telesur, 2013).

Brasil, México, Argentina, Venezuela, Ecuador, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Paraguay, Chile, Perú y El Salvador, figuran en la lista de los países más ciberespionados.

Conviene detenerse sobre el caso de Brasil porque Estados Unidos y Canadá le han puesto especial atención quizá por los recursos energéticos y minerales que posee (en años recientes se descubrieron las reservas de gas y petróleo en la franja marítima del presal que se estima son equivalentes a las de México) y por el peso que tiene como potencia en América del Sur y en el mundo (es la sexta economía). El blanco del espionaje han sido las comunicaciones del Estado y de los ciudadanos brasileños, pero también el Ministerio de Energía y Minas y la gigante PETROBRAS, una de las empresas más grandes del mundo y que conoce muy bien los secretos de la explotación de petróleo en aguas profundas (Frayssinet, 2013a).

La interceptación de las comunicaciones brasileñas mostró a un país vulnerable que, como admitió el ministro de Defensa, Celso Amorim, en el Parlamento, en materia de cibernética “está en la infancia”. La defensa cibernética es una de las tres prioridades de la Estrategia Nacional

de Defensa de Brasil y desde junio de 2012 comenzó a funcionar el Centro de Defensa Cibernética del Ejército (Zibechi, 2013). Sin embargo, el presupuesto que cuenta para este programa es de apenas 44 millones de dólares para el 2013 (Frayssinet, 2013b), un cuarto de lo que destina el Reino Unido para estos mismos propósitos y, por supuesto, muy lejos de lo que gasta Estados Unidos. Pero, al mismo tiempo, la gravedad del asunto llevó a un distanciamiento de las relaciones con Estados Unidos expresado en un pedido de explicaciones que no satisficieron a Brasil, a la cancelación de la visita oficial de la Presidenta Dilma Rousseff a Estados Unidos y a la firme intervención de la presidenta en las Naciones Unidas.

El espionaje de Estados Unidos en América Latina no es algo nuevo. Durante el período de la Guerra Fría, la CIA, cumpliendo los objetivos intervencionistas de Estados Unidos, no sólo espionó sino que desempeñó “operaciones tales como las de suscitar motines, revoluciones, golpes de Estado, actividades subversivas y, especialmente, las que hicieron más famosa a la agencia en todo el mundo, las llamadas *dirty tricks*, cuya traducción literal sería ‘tretas sucias’ (Selser, 1967: 18).

De manera sintética, la mano de la CIA, desde su creación en 1947, estuvo metida en el derrocamiento del presidente progresista Jacobo Arbenz en Guatemala (1954); en la invasión a Playa Girón para intentar acabar con la Revolución Cubana (1962) y en numerosos intentos de asesinato de Fidel Castro; en la desestabilización del gobierno de Carlos Julio Arosemena y la instauración de la dictadura militar en Ecuador (1963); en la deposición del gobierno Juan Bosch en República Dominicana (1963) y en la posterior invasión a este país por los marines estadounidenses (1965); en el golpe contra el presidente João Goulart en Brasil (1964); en la desestabilización y derrocamiento del presidente Salvador Allende (1973), etc. (Roppel, 2005: 53-82).

El ciberespionaje que Estados Unidos ejecuta en la primera década del siglo XXI se inserta en un contexto en el que pierde espacio en América Latina, en donde han asumido el poder varios gobiernos que proclaman la soberanía y la independencia y que cuestionan las políticas y prácticas imperiales, al tiempo que se acercan a las potencias emergentes como China y Rusia que le disputan la hegemonía a Washington en la región.

Un primer revés de la política norteamericana ocurrió en el 2005 cuando fue derrotado su proyecto de conformar una sola Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que se extendiera de Alaska a la Patagonia. Luego de esto se fortaleció en la región el proceso de integración latinoamericana conformándose organismos como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Ante estos avances, Estados Unidos respondió con acuerdos de libre comercio con varios países de América Central y de América del

Sur (Colombia, Perú, Chile), golpes de Estado (Venezuela, Honduras, Paraguay) y procesos de desestabilización en Bolivia, Venezuela y Ecuador. En el campo militar, la potencia del norte fortaleció el Comando Sur y estableció nuevas bases militares (ubicadas principalmente en Colombia, tras el cierre de la base de Manta en Ecuador) con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, la migración ilegal y el terrorismo, al tiempo que desplegó por los mares latinoamericanos la IV Flota, que estaba inactiva desde la Segunda Guerra Mundial.

Si en la primera década del siglo, temas como los tratados de libre comercio, la emigración y el narcotráfico coparon la agenda de las relaciones Estados Unidos–América Latina, en el último año ha sido el espionaje el tema de preocupación de los países latinoamericanos que han visto vulnerados sus soberanías y los derechos a la privacidad y confidencialidad de sus ciudadanos.

El caso comenzó propiamente cuando el australiano Julian Assange, fundador de WikiLeaks, dio a conocer miles de documentos del Pentágono y de la diplomacia de Estados Unidos en los que se revelaba, entre otras cosas, las actuaciones del ejército estadounidense en Irak y Afganistán, reñidas con elementales principios de derechos humanos y con los Convenios de Ginebra.

Estados Unidos, en lugar de tomar medidas para corregir y sancionar a quienes habían cometido graves delitos de guerra, arremetió contra Assange y el soldado Manning, quien supuestamente filtró los documentos a WikiLeaks. Manning es arrestado e incomunicado, en tanto que Assange se refugia en la Embajada del Ecuador en Londres y el gobierno de Rafael Correa le concede el asilo el 16 de agosto de 2012 aduciendo “que existen serios indicios de retaliación por parte del país o los países que produjeron la información divulgada por el señor Assange”.

Un primer incidente diplomático se produjo cuando el gobierno de Reino Unido, invocando una ley interna, amenazó con violar la inmunidad diplomática de la embajada de Ecuador en Londres para detener a Assange. Este hecho desató un movimiento de solidaridad con Ecuador y de rechazo al gobierno británico, a tal punto que éste tuvo que descartar la incursión violenta a la Embajada del Ecuador en donde aún se encuentra asilado Assange.

Otro acontecimiento relevante está relacionado con la retención del presidente boliviano Evo Morales en Viena como consecuencia de la negativa de cuatro gobiernos europeos de otorgar el permiso para que el avión que lo transportaba sobrevolara sus espacios aéreos, sospechando que llevaba oculto al ex informático de la CIA Edward Snowden. Este caso, al tiempo que demostró la absoluta subordinación de estos gobiernos a Washington, provocó una ola de solidaridad con el mandatario boliviano en América Latina e incluso una tensión temporal de las relaciones Europa–América Latina.

Con estos antecedentes como telón de fondo, la interceptación de las comunicaciones por parte de Estados Unidos en la región ha continuado causando revuelo político y diplomático. Las reacciones de los gobiernos latinoamericanos frente a este tema han dependido, en gran medida, del posicionamiento que cada uno tiene respecto de Estados Unidos. México, Colombia, Chile, Panamá y Perú, cuyos gobiernos son cercanos a Washington o no han reaccionado o lo han hecho de manera tibia. En cambio, Brasil, Argentina, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Cuba han sido muy firmes al condenar el espionaje extranjero y se han inclinado por adoptar políticas y medidas concretas para hacerle frente.

En todo caso, vale la pena señalar que los gobiernos han llegado a posiciones de consenso que se ven reflejadas en las declaraciones y resoluciones adoptadas en las últimas reuniones de los organismos de integración, lo cual pone en evidencia el cambio de época que vive la región:

- La UNASUR resuelve rechazar “firmemente la interceptación de las telecomunicaciones y las acciones de espionaje a nuestros países por parte de la agencia nacional de seguridad del gobierno de los Estados Unidos, o sea quien fuera el que la ejecute, las cuales constituyen una amenaza a la seguridad y graves violaciones de los derechos humanos, civiles y políticos del derecho internacional y de nuestras soberanías, y dañan las relaciones entre naciones” (UNASUR, 2013).
- El MERCOSUR condena “las acciones de espionaje por parte de agencias de inteligencia de los Estados Unidos de América, las cuales afectan a todos los países de la región”. Rechaza “enfáticamente la interceptación de las telecomunicaciones y las acciones de espionaje en nuestros países ya que constituyen una violación de los derechos humanos, del derecho a la privacidad y del derecho a la información de nuestros ciudadanos y ciudadanas, y a su vez forman parte de una conducta inaceptable y violatoria de nuestras soberanías que perjudica el normal desempeño de las relaciones entre naciones” (MERCOSUR, 2013).

En cuanto a las medidas para defenderse del espionaje, sugieren las siguientes:

El MERCOSUR resuelve “promover en las instancias multilaterales pertinentes la adopción de normas relativas a la regulación de internet, con énfasis en los aspectos de seguridad cibernética, con vistas a conducir a la adopción de normas que garanticen la protección adecuada de las comunicaciones, en particular para preservar la soberanía de los Estados y la privacidad de los individuos” (MERCOSUR, 2013).

Asimismo, acuerda apoyar “el desarrollo de software libre, que permitirá potenciar el desarrollo regional de soluciones en materia de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), a fin de lograr una verdadera apropiación, promoción del libre conocimiento y transferencia tecnológica, reduciendo la dependencia de soluciones provistas por transnacionales del sector o por empresas no dispuestas a respetar las industrias nacientes de la región” (MERCOSUR, 2013).

La UNASUR “instruye al Consejo de Defensa Suramericano (CDS) y al COSIPLAN, evaluar la cooperación con otros consejos ministeriales competentes y avanzar en sus respectivos proyectos sobre defensa cibernética y la interconexión de las redes de fibra óptica de nuestros países, con el objetivo de tornar nuestras telecomunicaciones más seguras, fortalecer el desarrollo de tecnologías regionales y promover la inclusión digital”.

Por su parte la ALBA-TCP “resuelve constituir un equipo técnico-jurídico que estudie la preparación de una demanda contra el Gobierno de los Estados Unidos de América por la implantación de un sistema de espionaje masivo a nivel mundial, violatorio de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, así como de otras normas internacionales en la próxima sesión de la Asamblea General” (ALBA-TCP, 2013)<sup>2</sup>.

En síntesis, los desafíos que proponen los organismos de integración para enfrentar el ciberespionaje tienen que ver con la regulación internacional de Internet, lo cual implica impulsar una agenda para alcanzar una gobernanza democrática y multilateral que ponga fin al control que ejerce un sólo país. En segundo lugar, se requiere establecer medidas de regulación de las corporaciones privadas que son el vehículo a través del cual se ejerce la vigilancia, obligándolas a que almacenen las informaciones en los países donde operan. En tercer lugar, hay que acelerar la construcción del mega-anillo de fibra óptica (de 10.000 kilómetros) tal como lo acordaron los ministros de telecomunicaciones de la UNASUR, reunidos en Brasil en mayo de 2013, lo que impedirá que casi todas las comunicaciones de América Latina pasen por territorio de Estados Unidos.

Mientras todo esto se concreta, se vuelve imperativo la encriptación de las comunicaciones y empezar a desarrollar y utilizar masivamente el *software* y las plataformas libres puesto que son las grandes transnacionales que monopolizan el software propietario las que dejan abiertas las “puertas traseras” para que algunos servicios de espionaje accedan a las informaciones de los ciudadanos de todo el mundo.

<sup>2</sup> ALBA-TCP (2013), *Declaración del ALBA desde el Pacífico*, XII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP, Guayaquil, 30 de julio de 2013, disponible en ???

## Bibliografía

ALBA-TCP (2013) “Declaración del ALBA desde el Pacífico”, en *XII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP, Guayaquil, 30 de julio de 2013*. Disponible en <http://www.alba-tcp.org/contenido/declaracion-del-alba-desde-el-pacifico> [Consultado el 4 de octubre de 2013].

Almirón, Núria (2002) *Los amos de la globalización, Internet y poder en la era de la información*. Barcelona, Plaza & Janés Editores, S.A.

Bayo, Carlos Enrique (2013) *Big Brother nos espía a todos... y tan contentos* (blog de público.es). Disponible en: <http://blogs.publico.es/eltableroglobal/big-brother-nos-espia-a-todos-y-tan-contentos/591> [Consultado el 23 de septiembre de 2013].

Boff, Leonardo (2013) *La extrema arrogancia del imperio: el espionaje universal*. Disponible en: <http://alainet.org/active/66724&lang=es> [Consultado el 23 de septiembre de 2013].

Busso, Néstor (2005) *Estados Unidos vs. el mundo terminó en empate*. Disponible en <http://alainet.org/active/9778> [Consultado el 29 de septiembre de 2013].

Elizalde, Rosa Miriam (2013) *Cibersoberanía en América Latina: de la ilusión a la unidad*. Disponible en <http://alainet.org/index.phtml.pt> [Consultado el 23 de septiembre de 2013].

Febbro, Eduardo (2013) *Jacques Henno: “Estamos todos vigilados y fichados”*. Disponible en [http://www.cartamaior.com.br/templates/materiaMostrar.cfm?materia\\_id=22657](http://www.cartamaior.com.br/templates/materiaMostrar.cfm?materia_id=22657) [Consultado el 30 de septiembre de 2013].

Ford, Anibal (2001) *La marca de la bestia*. Colombia, Grupo Editorial Norma.

Frayssinet, Fabiana (2013a) *El petróleo es nuestro, sus secretos de la NSA*. Disponible en <http://www.ipsnoticias.net/2013/09/el-petroleo-es-nuestro-sus-secretos-de-la-nsa/> [Consultado el 3 de octubre de 2013].

Frayssinet, Fabiana (2013b) *Brasil inerme ante invasión cibernética*. Disponible en <http://www.ipsnoticias.net/2013/07/brasil-inerme-ante-invasion-cibernetica/> [Consultado el 3 de octubre de 2013].

García Mostazo, Nacho (2003) *Libertad vigilada*. Barcelona, Ediciones B.

Graciano, Walter (2005) *Hitler ganó la guerra*. Buenos Aires, DeBolsillo.

Hodgkiston, Tom (2008) *¿Qué hay detrás de Facebook?* Disponible en <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=1665,10-02-2008> [Consultado el 30 de septiembre de 2013].

<http://www.albatcp.org/contenido/declaracion-del-alba-desde-el-pacifico> (Consultado el 4 de octubre de 2013), Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos.

Lévy, Pierre (1999) *¿Qué es lo virtual?* Barcelona, Paidós.

Mapocho Press (2012) *Google y EEUU controlan nuestra vida social y privada, y mucho más...* Disponible en <http://alainet.org/active/58171> [Consultado el 30 de septiembre de 2013].

MERCOSUR (2013) “Decisión sobre el rechazo al espionaje por parte de los Estados Unidos sobre los países de la región”, en *Cumbre de Presidentes del MERCOSUR y Estados Asociados, Montevideo 12 de julio de 2013*. Disponible en <http://www.mercosur.int/show?contentid=5619> [Consultado el 4 de octubre de 2013].

O'Donnell, Santiago (2013) “Julian Assange habla de internet, de comercio, censura y política y explica su situación legal: “Hemos revelado la corrupción en los medios y la hipocresía de Occidente” en *Página12.com*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-204060-2012-09-23.html> [Consultado el 22 de septiembre de 2013].

Passarinho, Paulo (2013) *O Discurso e a Prática de Dilma*. Disponible en [http://www.correiocidadania.com.br/index.php?option=com\\_content&view=article&id=8888:manchete260913&catid=72:imagens-rolantes](http://www.correiocidadania.com.br/index.php?option=com_content&view=article&id=8888:manchete260913&catid=72:imagens-rolantes) [Consultado el 30 de septiembre de 2013].

Ramonet, Ignacio (2013) *¡Todos fichados!* Disponible en <http://alainet.org/index.phtml.pt> [Consultado el 29 de septiembre de 2013].

Roppel, Gunther (2005) *Estados Unidos: Intervenciones del poder imperial en cuarenta países del mundo*. Colombia, Ediciones Aurora.

RT.com (2013a) *Echelon: El gigante de espionaje de EE.UU. que no estaba dormido*. Disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/102742-echelon-eeuu-espionaje-nsa-guerra-fria> [Consultado el 29 de septiembre de 2013].

RT.com (2013b) *¿Cómo EE.UU. acaba con las empresas que se niegan a someterse a las escuchas?* Disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/102685-fisa-tribunal-inteligencia-eeuu-lavabit#1163> [Consultado el 1° de octubre de 2013].

RT.com (2013c) *Fundador de Lavabit “Si supieran lo que yo sé, dejarían de usar correo electrónico”*. Disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/102621-fundador-lavabit-email-cierre-eeuu> [Consultado el 1° de octubre de 2013].

Salazar, Alberto (2013) *La metadata que la NSA de EEUU está espionando de todas sus comunicaciones*. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=170005> [Consultado el 21 de junio de 2013].

Selser, Gregorio (1967) CIA. *De Dulles a Raborn*. Buenos Aires, Ediciones de Política Americana.

Sturn, Cony (2013) *EE.UU. gastará USD \$ 52.600 millones en espionaje este año*. Disponible en <http://www.fayerwayer.com/2013/08/ee-uu-gasta-usd52-600-millones-en-espionaje/> [Consultado el 30 de agosto de 2013].

Tamayo Eduardo (2007) “Movimientos sociales y comunicación en tiempos de globalización”, en *Caminos* N° 43, enero-marzo.

TELESUR (2013) *Red de espionaje de EE.UU. se extendió por toda América Latina*. Disponible en <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/07/09/colombia-figura-como-el-tercer-pais-mas-espiado-en-america-latina-por-ee-uu-3524.html> [Consultado el 1° de octubre de 2013].

UNASUR (2013) “Declaración de Paramaribo, Guyana”, en *VII Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas*. Disponible en <http://alainet.org/active/66926&lang=es> [Consultado el 4 de octubre de 2013].

Whitaker, Reg (1999) *El fin de la privacidad*. Barcelona, Paidós.

Zibechi, Raúl (2013) *La Gran Estrategia de Brasil*. Disponible en <http://alainet.org/active/67682&lang=es> [Consultado el 9 de octubre de 2013].

# UNA AGUJA EN EL PAJAR UNIVERSAL NOS SALVA

Orlando Pérez

*Periodista de larga trayectoria dentro y fuera del Ecuador. Además de académico y editor, tiene estudios en Literatura y un diplomado en Gerencia de Medios. Fue Secretario de Prensa de la Asamblea Constituyente y de la Asamblea Nacional del Ecuador, además de Viceministro de la Secretaría de Pueblos, en 2010. Fue subdirector y actualmente es el director del diario ecuatoriano El Telégrafo.*

## RESUMEN:

Mediante el caso WikiLeaks se reveló una importante cantidad de secretos de Estado que hasta el momento se mantenían ocultos de la opinión pública. Sin embargo, el procesamiento de esta información generó distinto tipo de tensiones en los medios de comunicación respecto a sus relaciones con el poder. Así, este affaire puso de manifiesto las contradicciones, por ejemplo, en la prensa y su relación ambigua con la cultura, una vez que ésta es determinada pura y exclusivamente por lógicas de mercado.

Palabras clave: WikiLeaks, poder, prensa, cultura, mercado.

## ABSTRACT:

*The WikiLeaks case revealed a significant number of state secrets hidden from the public until now. However, this information presented different types of tensions generated in the media regarding their relations with power. This affair, highlighted the contradictions, for example, in the press and its ambiguous relationship with culture, since it is determined solely and exclusively by market logic.*

Keywords: WikiLeaks, power, press, culture, market.

El planeta es cada vez más pequeño y menos oscuro. Quizá tiene más búsquedas también. Y, por lo que vemos y sabemos, cada día tenemos más respuestas a múltiples dudas y, sobremanera, a todo aquello que parecía exclusivo de ciertos círculos. No sólo es la tecnología la razón de este nuevo escenario y posibilidades. En plena Guerra Fría pudo ocurrir también que existía la voluntad política para hacer de la información una herramienta política para combatir a las hegemonías, para facilitar y ampliar el conocimiento y posibilitar sociedades abiertas a favor del ser humano.

La diferencia de nuestro ahora es ante todo política: hay actores, activistas, pensadores y movimientos que no soportan la opacidad de la acción de países, gobiernos, empresas, políticos y empresarios. Antes parecía normal, como un designio inescrutable. Y el surgimiento de esta corriente no es gratuito. Como todo proceso ha ido cociéndose también por el impulso que provoca una acción arrasadora de aquellas fuerzas con intención de controlarlo todo a costa de cualquier derecho, norma, regulación, ley y soberanías. En este nuevo siglo, muchas de esas fuerzas se autoproclamaron únicas y homogéneas, singulares para todo. Hicieron un pacto abierto para ocultar lo de fondo: la vigilancia global. Pero esa ambición cuesta, no es fácil, asume muchos riesgos.

El 30 de julio de 2010 el portavoz de la Casa Blanca, Robert Gibbs, en una entrevista al programa Today, de la cadena NBC, dijo: (la Casa Blanca) “solo puede implorar a la persona que tiene los documentos que no los cuelgue más en Internet”. Ese día quedará grabado en la memoria de los Estados Unidos. Nunca antes un portavoz oficial había pronunciado palabras de ese calibre, ni siquiera en los momentos más críticos como la Segunda Guerra Mundial, la guerra en Vietnam y Corea.

Gibbs se refería a la filtración de unos 90 mil documentos de WikiLeaks sobre las acciones estadounidenses en Afganistán. Según él, con la divulgación y conocimiento de esas acciones, “ha puesto en peligro las vidas de personal afgano que trabaja con las fuerzas estadounidenses en ese país”. Y sentenció la frase que hasta ahora no se ha cumplido: los talibanes habrían asegurado que buscarían a las personas nombradas en esos documentos para tomar represalias. De hecho, el día siguiente WikiLeaks ofreció que no publicaría 15.000 documentos adicionales para no agravar la situación.

En ese momento, para muchos, la historia de la humanidad tomó otro rumbo, pero también el periodismo ingresó en una crisis y autoevaluación de su sentido y trabajo sobre lo que informa en torno a determinados hechos. En algunas declaraciones, Julian Assange ha dicho que muchos periódicos y periodistas contribuyeron a construir una “realidad” sobre la base de lo que ciertas potencias y poderes forjaron para justificar guerras y acciones contra naciones y personas que no coinciden con las políticas de las potencias.

Pero WikiLeaks no era una organización desconocida. WikiLeaks (del inglés “*leak*”: fuga, goteo, filtración de información) se define como una organización mediática internacional sin fines de lucro. Desde diciembre de 2006, a través de su sitio web, muestra informes anónimos y documentos filtrados “con contenido sensible en materia de interés público, preservando el anonimato de sus fuentes”. Ha acumulado hasta ahora 1,2 millones de documentos.

Su creador es Julian Assange, quien se autodefine como periodista. Aunque públicamente nunca ha dicho dónde y cuándo nació se conoce que fue en 1971 en Townsville, ciudad de la costa noroeste australiana. Varios testimonios recogidos por la prensa internacional confirman ese dato, pues han sido entrevistados algunos de sus conocidos y/o allegados. Para Sulette Dreyfus, periodista e investigadora australiana, Assange es alguien “con una mente brillante, apasionado por la tecnología y con un gran sentido de la moral política, muy interesado en la obligación del Estado de rendir cuentas ante los ciudadanos. El concepto de justicia le había fascinado desde siempre. Julian fue un autodidacta, que lo aprendió casi todo leyendo a los clásicos. Su madre me contó una vez que le leía a Aristóteles, Eurípides o Shakespeare a la hora de dormir”.

No se trata de un personaje cualquiera. Tiene una postura política que para estos tiempos adquiere el carácter de revolucionario. Por donde se vea, hacer una lucha por la transparencia, en contra del espionaje, generando información clave y neurálgico que grupos poderosos quieren ocultar es un acto revolucionario. De ahí que Assange y WikiLeaks constituyan la mayor arma antiimperialista de estos tiempos.

Desde entonces, valga la reiteración, el mundo ya no fue el mismo. Por dos razones de peso: la hegemonía totalitaria de la información se resquebrajó como una taza de porcelana que no puede volver a ser la misma, por más barniz que se coloque. Y como tal esa situación obligó a una revisión de todos los procedimientos sobre seguridad informativa, informes secretos y documentos o registros documentales sobre la acción militar, política y empresarial de la supuesta mayor potencia del mundo. Siendo lo que ya no fue, esa hegemonía ha perdido prestigio y credibilidad frente a sus propios socios, pero sobre todo frente a esa maquinaria mediática que lo justificaba todo al considerarla como la base de una nueva cultura para este siglo. Una cultura que incluye sus valores democráticos como universales y sus normas como dignos de toda imitación.

La segunda razón: evidentemente se ha forjado en la conciencia ciudadana del mundo un imaginario distinto de lo que significa el poder, la democracia y la convivencia pacífica. Las nuevas generaciones, las que no experimentaron los momentos más significativos de la Guerra

Fría, quizá no entiendan el impacto de un salto de esta naturaleza, pero sí asumen un nuevo momento de la historia, la que les toca vivir y forjar. Este nuevo momento tiene en su mente una compulsión potente: por mucho tiempo se mintió con base al ocultamiento forzado de datos y realidades.

No olvidemos que todo esto coincide con esta crisis financiera mundial, donde hay países que quebraron por salvar a los bancos. Esta crisis, incluso, pudo ser mucho más aguda si no hubiese medios de comunicación que ocultaron información porque sus principales socios y auspiciantes eran y son esas empresas e instituciones financieras quebradas tras el descalabro de un modelo y de un sistema de acumulación exclusivamente a favor del capital y no de las sociedades. Y todo esto ocurre también con la emergencia de movimientos sociales que pugnan por una mayor participación en la toma de decisiones, en la discusión de las salidas a la crisis y por alcanzar otro sistema de representación de modo que no excluya a los ciudadanos y evite, en algo, la corporativización de la política alrededor del mercado como único paradigma. Y que también pide transparencia y acceso a la información pública.

Además ocurre cuando hay países con procesos políticos a favor del buen vivir, de un equilibrio con la naturaleza, para profundizar la representación y la participación, que no se ajustan necesariamente a los dogmas y mandatos de los organismos financieros internacionales y mucho menos acuden a las recetas del FMI. Y donde hay transparencia en la información para estimular una mejor ciudadanía en la toma de decisiones. Pero también se da cuando toma fuerza la alianza de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Ellos son los más importantes emisores de Inversión Extranjera Directa al pasar de 7.000 millones de dólares en 2000 (1% del total global) a 126.000 millones en 2012 (9%). Y esto sin desconocer que esa inversión aumenta en los países en desarrollo con un ritmo cada vez más acelerado, donde EE.UU. pierde terreno porque está preocupado por otras “tareas” geopolíticas y belicistas perversas. Los cinco países representan un 42% de la población mundial (7.000 millones), el 45% de la fuerza laboral del planeta, 21% del Producto Interno Bruto del mundo y el comercio entre ellos acumula 282.000 millones de dólares.

Con esas cifras bastaría para pensar en la transición temprana y acelerada de un imperio a otro, pero no se trata de un imperio único, impositivo, belicoso y belicista. Al contrario, lo que se escucha de los principales líderes de esas cinco naciones aumenta y sostiene la teoría de que viviremos pronto en un mundo multipolar con otros sentidos del poder. Nadie duda que a la cabeza está China, pero esta nación ¿tiene la intención de cumplir el rol de EE.UU. durante el siglo XX? Al parecer no por los indicios de su accionar diplomático y militar, sin descontar su agresivo comportamiento económico.

Evidentemente, los cambios globales sólo pueden tener sentido en lo local. De ahí que las transformaciones mundiales, el tránsito de unas hegemonías a otras o de la multipolaridad deben nacer de la construcción de procesos en cada región o país. En América Latina hay un acelerado proceso de politización a favor de la recuperación de lo público y de una reorientación del Estado, tras ese pesado y doloroso proceso de privatización. Con todo, la manera de afrontar estas tareas ha sido una larga lucha, incluso con concepciones y visiones de sectores sociales que adquirieron cierto estatus con sus conquistas en detrimento de otros y sin mejorar sustancialmente su calidad de vida.

Los pilares de esas luchas por la recuperación de lo público tuvieron unas victorias parciales y muy puntuales sin una perspectiva de poder más amplia. Por ejemplo: en Ecuador se aprobó la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública (LOTAIP) en el año 2005 y con ello se concretó una lucha de largo aliento para facilitar un nivel de transparencia en la gestión pública dado que por muchos años la corrupción se sembraba en la opacidad y en el secretismo de la administración de los recursos. Sin embargo, eso no constituyó para nada una mayor apertura ni consolidó una corriente para la mejor administración. Sólo con la llegada del gobierno de Rafael Correa y, junto con él, con la creación de instituciones y normativas (entre ellas el sistema de compras públicas), además de la creación de una plataforma de internet para la rendición de cuentas, se pudo fomentar otro tipo de accesibilidad.

Con esta conquista parecía que se había llegado lejos y hasta ahora algunas organizaciones consideran como un hito sin valorar que no sólo se trata de controlar al poder con la transparencia sino que el modelo mismo que sustentaba la opacidad y la corrupción es la causa de esos males. Pero de muy mal gusto resultó que la transparencia y el acceso ocultaban el otro tema de fondo: la libertad de expresión y la independencia de los medios con respecto a los grupos económicos y financieros que gestaron la crisis económica del continente en los '80 y '90, con consecuencias y efectos letales en este siglo.

Y si a eso se une que sorpresivamente los medios de comunicación pasaron a ser los actores políticos por excelencia, se prueba que no era lo más importante el acceso a la información sino el sostenimiento de un modelo y de unas estructuras a favor del capital. Parecería que el eslogan era “toda la transparencia y el acceso para seguir con la misma inequidad y con los mismos privilegios”.

En cambio, saltó a la palestra el tema de la libertad de expresión y constituye hasta ahora la bandera de todos los sectores que se oponen a una transformación social hacia un modelo que

elimine como prioridad la de los bancos y grupos oligárquicos. Por ello las leyes de comunicación fueron el pivote de toda la disputa política bajo el argumento de que la libertad no se puede regular.

“El debate sobre la libertad de expresión al interior de Ecuador y alrededor del mismo es tan intenso y rico a la vez que a pesar de la extrema polarización gobierno-medios, resulta positivo para la sociedad al final. Esto incentiva el pluralismo, hace que la ciudadanía reflexione sobre el verdadero significado y sobre el real alcance de la libertad de expresión. Ya no sólo se debate sobre el legítimo derecho de la prensa a cuestionar y vigilar a los gobernantes, sin que de por medio exista ninguna censura previa, sino que paralelamente se debate también sobre la responsabilidad ulterior de los medios, de lo que publican, sobre el derecho de la sociedad a exigir que la información que recibe sea veraz, objetiva y contextualizada. En Ecuador han decidido que la prensa sí debe ser regulada por la sociedad. Esta decisión viene desde la legitimidad democrática de la nueva Constitución y de un referéndum con una pregunta específica sobre el tema”, ha dicho Fidel Narváez, cónsul del Ecuador en Inglaterra.

Y él mismo acota esa relación del tema con lo ocurrido con WikiLeaks: “Al concederle asilo político a Julian Assange, los ataques a Ecuador se incrementaron por parte de grupos de pseudo defensa de la ‘libertad de expresión’, tratando quizás de minimizar el rol que el país ya venía jugando en la democratización de la información. Si proteger a Assange es percibido como una postura a favor de la transparencia total por parte de los gobernantes hacia la ciudadanía, en buena hora. Que un país abandere esas consignas propias de la sociedad civil es la mejor contribución a esas batallas a las que hace alusión tu pregunta y la mejor prueba de que el Ecuador ahora puede jugar un papel importante en el concierto internacional”.

Parece una buena casualidad, pero no. Que en Ecuador se discuta y apruebe la Ley Orgánica de Comunicación y que al mismo tiempo Julian Assange pida asilo en la embajada de Londres bajo el argumento de que es el país que le garantiza el respeto a sus derechos a muchos sectores les resulta incomprensible. Lo cierto es que en algún punto se tocan los principios desde las emergencias de fenómenos políticos, aparentemente dispares.

Lo de fondo en realidad es que el mundo clama por otras condiciones para las libertades y no sólo como enunciados o planteamientos retóricos. Por lo mismo, cuando Assange y América Latina encuentran ese contacto es porque a nivel global la lucha por una verdadera transparencia va más allá de una ley o de un caso de espionaje.

## LA PRENSA: ¿EL ÚLTIMO REDUCTO DE LA OPACIDAD?

Paradójicamente desde quienes más reclaman transparencia y libertad de información es desde donde más se produce opacidad. Los medios liberales de información y las cadenas internacionales de televisión no han hecho más que ocultar información importante para sus audiencias.

El caso más simbólico es *El Mercurio* de Chile, que en octubre de 2013 reconoció ante la justicia de ese país que colaboró con la CIA para el derrocamiento de Salvador Allende. Siendo ésta además una prueba de incontestable evidencia acerca de su línea editorial e informativa de los últimos 50 años. No hay que abundar mucho: silenció procesos sociales, atacó a luchadores políticos, cobijó las atrocidades y delitos de lesa humanidad, sin descontar el conjunto de acciones empresariales para favorecer unas políticas y combatir las demandas populares.

Con las revelaciones de WikiLeaks la prensa mundial reveló su verdadero rostro: al principio las acogieron como un gran aporte para el escándalo mediático y ganando con ellos auspicios y rating. Pero al sentir el peso de la potencia hegemónica han dejado de lado al fundador de WikiLeaks: lo señalan, estigmatizan y condenan públicamente. Y a ello se añade el mismo hecho de dejar de lado toda la información generada por esa organización. Colocada en la web ahora ya no importa, ya no es un gran insumo noticioso.

Los grandes medios creen que si ellos no publican la gente no se entera. Sin embargo, internet y los múltiples medios creados para informar, por los propios ciudadanos y por decenas de miles de organizaciones rompen ese monopolio y gestan otro escenario para la difusión y circulación de información a nivel planetario. De hecho, con este fenómeno las grandes cadenas informativas rediseñan sus estrategias para capturar más audiencias y se encuentran con una barrera: los ciudadanos son otros y cuentan con múltiples fuentes de información para forjar su propio criterio sobre los más diversos temas.

Y, al mismo tiempo, esos grandes medios de prensa están sometidos a otra presión: la de las grandes corporaciones financieras y de las empresas más poderosas (entre ellas las de la industria de la guerra y el armamentismo) que no soportan la transparencia y utilizan todos los recursos posibles para fijar la agenda noticiosa sin ser ellas tocadas o cuestionadas. Por eso se entiende que un medio salte a la palestra cuando revela algo y sea foco de atención.

Con todo esto podemos afirmar que los medios ya no se miden por grandes o chicos sino por reveladores y ocultadores, por abiertos y opacos, profesionales y vendidos, éticos y corruptos. La bipolaridad puede ser dura, pero grafica de la mejor manera ese modo como se construye la

realidad. En otras palabras, el relato ya no es monopolio, aunque todavía hay un peso fuerte de su agenda política porque están coaligados con los sectores políticos y empresariales.

Finalmente, un punto de quiebre es la lucha de quienes, como decía al principio, han abierto más el mundo y lo han hecho más cercano: una suma de ideas, pensamientos, actores, redes y movimientos a favor de una democracia más participativa y transparente, donde se forjen esos procesos ciudadanos para transformaciones reales. Y eso pasa por arrebatar el monopolio del relato y la información, gestar una verdadera ecología de la información para superar ese falso dilema: llenos y abrumados de noticias, menos informados y con menos capacidad de decisión.

Al respecto hay que considerar dos elementos importantes: la generación de periodistas que nace en estos tiempos advierte unos cambios en su horizonte, vertiginosos y variables, que no coinciden con los de sus maestros de universidad ni de redacciones. En otras palabras: la dinámica de lo mediático está sustentada en la innovación más intensa que no necesariamente se armoniza con las teorías que lo apoyan para un ejercicio profesional mucho más integral. El otro elemento es que la pérdida de credibilidad de los medios de comunicación ha bajado el estatus o peso social de los periodistas que se consideraron por mucho tiempo infalibles y de un respeto enorme. Incluso, por mucho tiempo esos periodistas no arribaban al terreno de la política porque su profesión era casi una militancia apolítica.

Ahora tenemos por delante un oficio con menos brillo y oportunidades que antes, unos periodistas casi sometidos a la dictadura de la tecnología que no la controlan y de la cual son casi esclavos, no por sus contenidos sino porque éstos se deben adaptar a esas condiciones. Todo ello sin descontar que la proliferación de fuentes informativas, redes sociales, medios de comunicación y un sinnúmero de mecanismos para contar con datos de primera mano, a veces en tiempo real, desconfiguran el perfil del periodista.

Por eso, a la hora de señalar el rumbo del planeta nos encontramos con nuevos escenarios para su sustentación como espacio y como ámbito para la disputa política desde los resortes mediáticos. Sería un sacrilegio decir que Julian Assange ha hecho más que Ernesto “Che” Guevara por acabar con una forma de imperialismo y sin disparar un solo tiro, pero en términos prácticos con las revelaciones de WikiLeaks se ha hecho mucho más que algunas guerrillas juntas del mundo.

Con lo cual volvemos al principio: el mundo es más pequeño pero tiene unas complejidades que requieren de otra reflexión para poder abordarlas en la necesidad de entenderlas y darles una salida política.

## EL FIN (CON) SENTIDO DEL PERIODISMO DE “KARAOKE”

No lo vamos a dudar: hay una disputa política e ideológica por ejercer hegemonía, pero ya no cualquier hegemonía, y menos una que se reduzca a sostenerse colgada y afirmada sólo desde cierto poder económico. Este momento, aunque no lo parezca, es el de mayor disputa cultural, por donde se vea. Y por ello los medios de comunicación, la prensa en general, han optado por participar de ese juego perverso que es colocar como referentes culturales hegemónicos a lo que “vende” y “oferta” Hollywood y su maquinaria.

De ahí que no es raro, mucho menos sorprendente, que las secciones culturales de casi todos los medios de comunicación del Ecuador (que refleja una tendencia en el mundo) coincidan con esos referentes y trabajen como tornillos de esa maquinaria. En esa disputa por ejercer hegemonía los medios, particularmente los periódicos ecuatorianos, se han apropiado del término “cultura” para usarlo como sinónimo de espectáculo y farándula. En otras palabras hacen pasar a la cultura, en cada una de sus ofertas y agendas mediáticas, como el espectáculo que, si bien forma parte de la cultura, no se reduce a eso y mucho menos es su representación más evidente.

Habría que recuperar para este análisis la antigua crítica marxista que destacaba la pasión ideológica por escarbar en aquellas zonas del pensamiento que se consideran “pasadas de moda”, pues hoy parece que la sociedad debe ser despolitizada, desideologizada y sin crítica de los paradigmas en disputa, para afrontar la existencia de un otro que dialoga con el resto desde sus propios presupuestos espirituales o sus miradas subjetivas. Todo esto porque a alguien se le ocurrió que antes que el “fin de la historia” hay y hubo un “fin de la política”, como si con eso se dejara debajo de la alfombra las verdaderas pasiones y hasta pulsiones políticas de todos los individuos, independientemente del lugar que ocupen en el “modo de producción” de la cultura. Como si con el fin de la política, para reiterar el legado marxista, hubiese desaparecido la lucha de clases y todos los antagonismos habidos y por haber en cada sociedad y en cada cultura.

Porque en la práctica, este modelo de prensa sobre lo que ocurre en la cultura sostiene con bases aparentemente desideologizadas y hasta despolitizadas, un proyecto pragmático, racional, supuestamente consensuado desde lo que le interesa a la gente, libre de cualquier utopía y muy pegado a un hedonismo “universal”, que sólo tiene una imagen única: el karaoke de lo cultural. O sea: todos cantan según la letra que viene en la pantalla de algún “ordenador cultural universal”. Donde, para variar, como gran gesto de tolerancia, ahora entran negros, asiáticos, latinos, indios e indígenas, bajo los mismos modelos, pero al estilo de Benetton: todos somos distintos, pero nos asumimos iguales para disputar el mismo y “único” mercado global.

¿Por qué decimos que es el momento de mayor disputa cultural? Por dos razones: primero porque, independientemente de los procesos políticos ocurridos, a veces como fenómenos y en ocasiones como accidentes, las “culturas” de todos esos países (de América Latina, de Asia, de África, los árabes y los de la región balcánica) pujan por posicionar sus expresiones culturales en un gran mercado mundial. Y lo hacen para encontrar un “nicho” comercial que reditúe ganancia, industria y también estatus económico y artístico. Y por eso, quizá, es lo único que dejan entrever los medios de comunicación en su lógica de observar todo desde la óptica del mercado y la fama.

Segundo: los medios tradicionales, las redes sociales, los nuevos registros, formatos y respaldos para difundir expresiones y actividades culturales han ampliado el campo de la comunicación para conocer o, por lo menos, informarnos de lo que ocurre en cualquier rincón del mundo. Y por tanto, ya no hay una sola fuente de información o unos circuitos informativos que instalen una agenda única, unidireccional y hasta ideológica de un único signo. Por eso, en su propia lógica de mercado, el mismo Hollywood asimila (“compra”) contenidos y propuestas artísticas de otras zonas del planeta, en un acto aparente de tolerancia e inclusión. De lo cual la prensa se hace eco sin filtro y menos criticidad para entender el proceso o fenómeno que se produce a nivel planetario.

Por eso cabe la pregunta: ¿es cultural eso que ponen los medios a diario en su agenda informativa cuando hablan en verdad de farándula, espectáculo, intimidades, líos sentimentales y, de vez en cuando alguna obra, película, novela o exposición? En realidad, ahí hay algo más que la típica justificación de que “eso es lo que quiere el público”. Podríamos advertir que en realidad ocurre y se desarrolla una propuesta neoconservadora de hegemonía por la vía de cierta aparente inocencia informativa.

Acogiéndonos al concepto clásico de que lo que importa es que la gente no piense y sólo se “divierta”, sería más fácil explicarse por qué hacen eso los medios, pero si buceamos un poco más allá, también podríamos arribar a una primera reflexión: esa es la forma, el formato y los contenidos desde donde quieren que la gente piense. Por eso es más importante el personaje que la persona, el éxito que la trascendencia, la noticia de hoy que la historia y la Historia. Para esa lógica neoconservadora (de la cual no es víctima la prensa sino su brazo ejecutor) los procesos como una expresión de la cultura no existen, sino que tan sólo son la calidad de la noticia que genera expectación, morbo y hasta exaltación de los “sentimientos” más básicos de la gente, así como suena: gente en general.

Para graficar el tema, un estudio de CIESPAL sobre los periódicos y sus secciones culturales revela que un diario quiteño considera como cultura a “las formas de vida, costumbres y

comportamientos que se comparten dentro de un determinado grupo social. Sin embargo, asumen, desde el cargo que ocupan (periodistas), a la cultura como el conjunto de expresiones artísticas que van de acuerdo a la categorización de cultura que ha realizado el periódico previamente”. Por tanto, no queda claro qué mismo abordan y desde qué mirada escriben los periodistas sobre los hechos culturales: ¿sólo sobre lo que corresponde a las “expresiones artísticas” o también sobre “las formas de vida, costumbres y comportamientos”?

Si fuese exclusivamente lo primero, se entiende y hasta se acepta que exista coherencia entre lo que publican y lo que dicen que se debe publicar. Por ejemplo: las muertes de Michael Jackson, ocurrida el 25 de junio de 2009, y la de Amy Winehouse, el 23 de julio de 2011, por situar dos casos paradigmáticos, concentraron tanto la atención de la prensa y sus secciones culturales, desde una mirada policíaca y sangrienta, pasando por la económica (¿cuánto dinero dejan y quiénes son sus beneficiarios?) y terminando por cierta referencia, muy tangencial, al significado, ahí sí cultural, de su trabajo artístico. ¿Ocurriría algo igual si en este momento fallece Lady Gaga? Mucho más, pero cuántos periodistas “culturales” no esperan una noticia así todos los días para desatar sus dotes de sabelotodos y escribir sobre cada uno de estos “íconos de la cultura popular”.

Es que en esa disputa hegemónica entra otro elemento de la discusión sobre el rol (así: redundante y pomposamente) de los medios de prensa en la noticiabilidad de la realidad. Es decir, es noticia lo que saca de la rutina a la gente y la coloca en su propia dimensión: “Si yo fuera famoso y muriera, ganara un premio o lanzara una obra, estaría en la conversación de todo el público”. Y se han construido todos los dispositivos para reaccionar ante esas “noticias de interés general”. Y entre noticia y noticia (muerte y muerte) no pasa nada: sólo hay una agenda diaria que colocar, unos horarios y unos datos según el artista que se presente, el concierto que se anuncie o una infidelidad que se comente. Por supuesto, bajo la angustia de no tener más de qué hablar, pues la cultura se reduce a esas “noticias”.

Surgen entonces estas interrogantes, válidas a la hora de observar desde afuera este “fenómeno de la comunicación cultural”: ¿por qué se debe abordar la cultura como una expresión de la vida, pensamiento, costumbres y cambios en la gente? ¿Esa cultura tiene que tocar aspectos de la vida política de cada país, pero desde sus problemas más esenciales, aquellos que cambian la mirada y hasta trastocan los paradigmas con los que se relaciona la gente? ¡Sí y mil veces sí! ¡Esa es la obvia y lógica razón de una sección cultural! Y por una razón mucho más válida para el caso de los periódicos, que no se reduce a la noticia cultural: ellos están obligados a explicar las noticias y estas ya no son sólo hechos extraordinarios sino acontecimientos con

una carga de historicidad compleja. Y también porque los lectores de ahora ya no son los mismos que los de antes.

Por lo tanto, el llamado periodismo cultural está obligado a proponer el debate de los cambios fundamentales en la sociedad, de las transformaciones de la forma de vida de la gente, las relaciones entre las culturas y sociedades en un espacio geográfico concreto y en el planeta. Sin descartar, por supuesto, cómo las “bellas artes” interpretan esos cambios y confrontan con las sociedades sus visiones sobre esos mismos cambios. Por lo mismo, ese periodismo cultural está obligado a revisar sus prácticas, rutinas y hasta los perfiles de sus periodistas. Ello implica superar la condición de relacionadores públicos de los eventos y actividades “artísticas”, para pasar a exploradores, indagadores y pensadores del conjunto de los temas que abordan temáticamente los periódicos en las otras secciones.

Y eso no quita que también las redacciones culturales diseñen otro tipo de diálogo con sus lectores a partir de las transformaciones, pensamientos, paradigmas y “locuras” que las culturas proponen a sus sociedades, incluidas aquellas que no son del “buen gusto” de los editores, dueños de los medios o de sus anunciantes. Eso tampoco impide que ese mundo “hedonista” propuesto desde Hollywood sea motivo de reflexión y debate, pasando por asuntos como las soberanías audiovisuales y las tendencias estéticas que se construyen desde algunos mestizajes y también por parte de las industrias culturales “periféricas”. Todo esto para que la sociedad dialogue desde otros referentes y con la intención de sobrepasar las agendas, nada inocentes porque nacen de gestores y relacionadores públicos eficientes para “comprometer” a un medio a “cubrir” todos sus eventos. En caso contrario, ese periodismo cultural quedará para satisfacer al mercado y moldear su existencia bajo esas lógicas.

Finalmente, como parte de esta discusión, no está demás establecer una distinción entre políticas públicas para la cultura e intereses culturales privados, aunque en la práctica, desde los dos ámbitos, se desaten procesos culturales dialogantes e interconectados. A veces esa distinción marca también el comportamiento de autoridades, actores culturales y medios. Por cierto, cada uno, muchas veces, con miradas distintas sobre los mismos temas.

De ahí que la prensa, en general, se constituya en un escenario de circulación de ideas, propuesta de debates, registro de los cambios, reflexión sobre las transformaciones más visibles y de las que no lo son tanto. Pero lastimosamente, por ahora no hay esa sensibilidad, por decir lo menos. Incluso, la formación de los periodistas está anclada para imaginar que su rutina será para codearse con los famosos y desde ahí comprender la realidad y no precisamente al revés. El reto, por ahora, es complejizar esa realidad y necesidad.

## ¿POR QUÉ HABLAR DE CULTURA EN LOS MEDIOS Y NO DE MEDIOS EN LA CULTURA?

Si por algo incluyo este tema, el de la cultura en los medios, es porque sin un cambio de fondo en la lectura que hacemos de la realidad el patrón de reflexión será el mismo. Cuando hablamos de ausencia de criticidad en la ciudadanía o de politización de la misma para tomar decisiones reflexivas pasa porque el peso mayor en la atención mundial está en el fútbol y en la farándula, desde matrices culturales ajenas a la mayoría de países del planeta.

Es un poco exagerado decir que nada va a cambiar en el mundo si no hay una transformación de mentalidad en la forma de abordar la realidad desde la actual condición de los medios que no se piensan como factores de reproducción ideológica, sino como meros procesadores de consumo. Es lamentable la queja reiterada de los mismos editorialistas de los periódicos de que ahora se lee menos y en sus propios diarios se da menos espacio a la lectura, se copa de imágenes y los contenidos no invitan a ninguna reflexión sino solo a la sensación y a la emoción. Y es insoportable exigir a las nuevas generaciones mejor preparación mientras los que exigen no entienden los mecanismos y resortes del relacionamiento de los jóvenes con la realidad desde otras miradas y con nuevas tecnologías.

Vivimos quizá uno de los momentos de mayor nivel de consumo, a pesar de los grandes desniveles sociales. Y en ello se está manifestando constantemente la penetración del consumo a través de los medios para afirmar una misma matriz económica sin dar lugar a la reflexión o por lo menos a la crítica de lo que ese consumo genera, incluso en perjuicio de la naturaleza y del medio ambiente que dicen los jóvenes es uno de sus nuevos paradigmas fundamentales.

Tenemos por delante un paisaje anti ecológico de la comunicación, cargado de nubes, nubarrones y unas emisiones venenosas para poder entender qué futuro nos depara esta situación. El deber y responsabilidad, entonces, pasa por abrir el debate pero no desde los lugares comunes y las mismas premisas. Por lo menos, ahora, sin duda alguna, la historia es un gran referente para eso: el siglo pasado estuvo plagado de debates que no tuvieron el suficiente eco de los medios de la época y por eso no se entendió o se confundió mucho de lo que grandes pensadores colocaron para imaginar otro futuro.

Entonces, el mayor reto es que los medios, las fuentes informativas, los actores sociales, políticos y culturales tengan a la mano la más amplia información y argumentos para ese debate. Y eso solo será posible cuando abordemos como un asunto de interés público el amplio espectro de la comunicación, aunque los actores privados del mismo aspiren legítimamente a usufructuar de él.

# ¿QUÉ AVIONES DEBERÁ COMPRAR DILMA PARA PROTEGER EL ESPACIO AÉREO BRASILEÑO?

*Atilio A. Boron*

*Investigador Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET - Argentina) y Profesor Titular de Teoría Política y Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Director del PLED, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales, del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Argentina.*

## RESUMEN:

La dependencia tecnológica en materia militar es uno de los factores restrictivos a los que deben hacer frente los gobiernos latinoamericanos, sobre todo, cuando se trata de sus políticas de seguridad y defensa. En este artículo se muestra un claro ejemplo de esta situación analizando el caso particular de Brasil y cómo sus capacidades para vigilar y proteger su territorio y su espacio aéreo se ve menoscabada por las presiones ejercidas por Estados Unidos y otras potencias.

Palabras clave: dependencia, tecnología, armamentismo, Brasil, aeronáutica.

## ABSTRACT:

*Technological dependence on military equipment is one of the limiting factors faced by Latin American governments, especially in relation to their security and defense policies. This article shows an example of this situation considering the particular case of Brazil and how its ability to monitor and protect its territory and air space is undermined by the pressures exerted by the United States and other powers.*

Keywords: agency, technology, armaments, Brazil, aeronautics.

Una de las derivaciones más inesperadas de la crisis en las relaciones entre Brasil y Estados Unidos, misma que diera lugar a un original y duro discurso de la presidenta Dilma Rousseff ante la Asamblea General de la ONU y la cancelación de la “visita de estado” a Washington –programada para octubre de este año– repercutió directamente sobre un tema que ronda en los despachos oficiales de Brasilia desde 2009 y que permanece irresuelto: se trata de la muy controvertida renovación de la flota de 36 aviones caza que Brasil necesita para controlar su espacio aéreo y, principalmente, el de la enorme cuenca amazónica y sub-amazónica.

En opinión de los expertos, la flota que dispone actualmente Brasil es obsoleta o, en el mejor de los casos, insuficiente y la necesidad de su urgente renovación no puede ser demorada. Sin embargo, después de años de estudios, informes y pruebas no hay acuerdo entre los actores involucrados en la decisión. Las propuestas consideradas por el gobierno brasileño son tres: el Boeing F/A-18 E/F Super Hornet (originalmente fabricado por la firma norteamericana McDonnell Douglas, posteriormente adquirida por la Boeing); los Dassault Rafale de Francia y el SAAB GripenNG sueco. Una alternativa, descartada por razones políticas *ab initio* era el Sukhoi Su-35, de fabricación rusa. Así las cosas en un primer momento una parte del alto mando de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) y diversos sectores de la burocracia política y diplomática de Brasilia se inclinaban por adquirir los nuevos equipos en Estados Unidos, mientras que otros favorecían los Rafale franceses y un sector minoritario a los SAAB Gripen suecos. El disenso condujo a la parálisis y Lula, pese a su indiscutible autoridad, tuvo que resignarse a terminar su mandato sin poder resolver el impasse, aunque era por todos conocidos que se inclinaba a favor de los Rafale. La indecisión continúa, y cada día que pasa la desprotección de la Amazonía amenaza con convertirse en una intolerable pesadilla no sólo para Brasilia sino también para los otros siete países con los que comparte la soberanía del pulmón del planeta.

La sorpresiva revelación del espionaje realizado por Washington sobre el gobierno y la dirigencia del Brasil –sin duda uno de sus más leales aliados en las Américas– estaba grávida de muy serias consecuencias. Lealtad que fue puesta de relieve por la desclasificación, en agosto del 2009, de un memorándum de la CIA en el cual se da cuenta del intercambio de ideas sostenido en 1971 entre los presidentes Garrastazú Medici y Richard Nixon con el propósito de explorar modalidades idóneas para desestabilizar a los gobiernos de izquierda en Cuba y Chile<sup>1</sup>. Lo anterior es uno de los muchos ejemplos de “colaboración” entre Brasilia y Washington. Basta con agregar uno más: en febrero de 1976 Henry Kissinger viajó a Brasil para formalizar una sólida y duradera alianza entre el gigante sudamericano y los Estados Unidos. La humillante derrota sufrida en Vietnam exigía el pronto fortalecimiento de la retaguardia latinoamericana.

En Brasilia Kissinger fue recibido como una celebridad mundial y firmó un histórico acuerdo con el dictador brasileño Ernesto Geisel según el cual los dos mayores poderes del Hemisferio occidental se comprometían a mantener consultas regulares y del más alto nivel sobre asuntos de política exterior<sup>2</sup>. Acuerdo que murió al nacer porque como lo recuerda permanentemente Noam Chomsky, Washington no admite restricción alguna a sus decisiones, tanto si brotan de un tratado bilateral como de cualquier otra fuente del derecho internacional. Pero, en todo caso, revela la intención de ambas capitales de coordinar sus políticas. En fechas más cercanas, en el 2007, Lula y George W. Bush firmaron un acuerdo para compartir tecnología con el propósito de fomentar la producción de biocombustibles, reforzando nuevamente los tradicionales “lazos de amistad y cooperación” entre Washington y Brasilia.

La interdicción de los cables, mensajes y telefonemas de la presidenta brasileña (así como de muchos gobernantes y funcionarios de otros países del área) tuvo, en el caso de Brasil, un agravante de mucho peso porque Washington también incurrió en un grosero acto de delincuencia común: el espionaje industrial, practicado en contra de la empresa Petrobras. No sería precipitado, por lo tanto, pronosticar que este cúmulo de circunstancias casi con seguridad podría poner fin a la prolongada indecisión con relación al re-equipamiento de la fuerza aérea. Luego de lo ocurrido sería una insensatez que Brasil decidiera renovar su fuerza aérea con aviones estadounidenses. Pero entonces, ¿cuáles serían las alternativas?

Un informe secreto de la Fuerza Aérea Brasileña de Enero del 2010 (pese a lo cual se filtró a la prensa) y que fuera enviado al Ministerio de Defensa evaluando a los tres candidatos principales para renovar la flota de aviones caza situaba al Gripen claramente por detrás del francés Rafale y al F-18 Super Hornet porque, según ese informe, sus capacidades técnicas y militares eran inferiores a las de sus homólogos francés y estadounidense. También era inferior su precio, en unos 70 millones de dólares, mientras que la cotización del F-18 rondaba en torno a los 100 millones de dólares y el Rafale, mucho más caro, se empinaba casi hasta los 140 millones<sup>3</sup>.

Una vez filtrado el informe el entonces Ministro de Defensa Nelson Jobim se apresuró en aclarar dos cosas: primero, que la decisión final sobre la adquisición de los aviones sería tomada por el Gobierno nacional y no por la FAB; segundo, descartó en línea con lo que declarara Lula que el precio de las aeronaves pudiese llegar a ser un factor determinante de la decisión. La posibilidad insinuada en su momento por Nicolás Sarkozy de que Brasil pudiese, luego de

<sup>2</sup> Obviamente, ese acuerdo fue la antesala del siniestro Plan Cóndor, que tuvo en Henry Kissinger no sólo a uno de sus autores intelectuales sino también a uno de sus más fervientes defensores.

<sup>3</sup> No obstante, hasta ahora ninguno de los tres fabricantes involucrados ha informado oficialmente el precio de sus aviones.

<sup>1</sup> Ver “Kissinger e o Brasil”, by Matias Spector, en <http://www.americasquarterly.org/node/1311>

un tiempo, recibir la tecnología y fabricar los aviones en sus propias instalaciones industriales y luego venderlos –si bien exclusivamente– en América Latina fue lo que inclinó el fiel de la balanza de Lula a favor del Rafale. Su decisión no convenció a la cúpula de la FAB y a otros sectores de su gobierno, férreamente favorables a cerrar el acuerdo con la Boeing. Pero a diferencia de los franceses la constructora de los Super Hornet no pareció muy dispuesta a hablar de transferencias de tecnología, a lo que se agregó el hecho de que la historia reciente registraba un hecho inquietante: el “régimen de Washington” acostumbraba a prohibir la venta de partes y repuestos de aviones estadounidenses a países clasificados, por el Departamento de Estado, como “hostiles a los Estados Unidos” o como “no cooperativos” en la guerra contra el narcotráfico y el terrorismo internacional. O sea, a países que tuviesen la osadía de adoptar una política soberana, no alineada con la de los Estados Unidos<sup>4</sup>.

En otras palabras, aunque los Super Hornet parecían más atractivos, tanto en términos económicos como por lo avanzado de su tecnología y por la continuidad que ofrecían con parte de la dotación actual de la FAB, lo cierto es que el peligro de que en caso de un conflicto entre Brasilia y Washington, éste hiciera con Brasil lo que, por ejemplo, hizo hace poco más de diez años con la Venezuela chavista contribuyó a debilitar al frente “pro-estadounidense”. Como se recordará, es esa ocasión el Presidente George W. Bush impuso un embargo a la venta de partes y repuestos y, lo que es más importante, al envío de los sistemas computarizados de navegación y combate que, como los *software* de las computadoras, se renuevan cada pocos meses y sin cuya última versión el “*hardware*”, en este caso los aviones, dejan de prestar los servicios que se espera de ellos. Bastaría con que en el caso de un diferendo la Casa Blanca decidiera embargar simplemente el envío de las nuevas versiones de esos sistemas para que esos aviones quedaran prácticamente inutilizados. Si lo hizo con Chávez, ¿por qué no habría de reincidir en esa conducta en el caso de un conflicto de intereses con Brasil?

La parálisis que ha bloqueado la renovación del material aéreo de la FAB se destrabaría fácilmente si los involucrados en la toma de decisiones se formularan una simple pregunta: ¿cuántas bases militares tienen en la región cada uno de los países que nos ofertan sus aviones para vigilar nuestro territorio? Si lo hicieran la respuesta sería la siguiente: Rusia y Suecia no tienen ninguna; Francia tiene una base aeroespacial en la Guayana francesa, administrada conjuntamente con la OTAN y con presencia de personal militar estadounidense; y Estados Unidos tiene, en cambio, 76 bases militares en la región, un puñado de ellas alquiladas a –o coadministradas con– terceros países como el Reino Unido, Francia y Holanda. Algún burócrata de

<sup>4</sup> Sobre la necesidad de dejar de hablar de la “Administración Obama” y utilizar en cambio la expresión “régimen” para referirse al gobierno de Estados Unidos ver “The Obama Regime”: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/09/19/the-obama-regime/>

Itamaraty o algún militar brasileño entrenado en West Point podría aducir que esas bases se encuentran en países lejanos, que están en el Caribe y que tienen como misión vigilar a la Venezuela bolivariana. Pero se equivocan: la dura realidad es que mientras ésta es acechada por 13 bases estadounidenses instaladas en sus países limítrofes, Brasil se encuentra literalmente rodeado por 23, que se convierten en 25 si sumamos las dos bases británicas de ultramar con que cuenta Estados Unidos –vía la OTAN– en el Atlántico ecuatorial y meridional, en las Islas Ascensión y Malvinas respectivamente, y en el medio de cuya línea imaginaria se encuentra nada menos que el gran yacimiento petrolífero del Presal. Es obvio que comprar armamento a quien amenaza con tan formidable presencia militar no parecería ser un ejemplo de sensatez y astucia en el sofisticado arte de la guerra<sup>5</sup>.

Por otra parte, al adoptar la decisión habría también que ponderar la probabilidad del estallido de algún tipo de conflicto abierto, inédito en la historia de las relaciones brasileño-estadounidenses. Probabilidad sumamente baja, por no decir inexistente, si de Rusia o China se trata, pero sumamente elevada en el caso de Estados Unidos o de algunos de sus “*proxis*” –tal vez “*secuaces*” sería el término más apropiado– europeos<sup>6</sup>. Por lo tanto, las chances de que surja un pico de tensión entre Brasilia y Washington por la disputa de algunas de las enormes riquezas albergadas en la Amazonía no es para nada marginal. Es más, diríamos que sólo es cuestión de tiempo para que tal cosa ocurra; en caso contrario no se comprenderían las razones por las cuales Estados Unidos ha desplegado tan gran cantidad de bases en torno al Brasil. Si lo hicieron es en anticipación a algún diferendo de difícil o imposible resolución por la vía diplomática. Si instalaron las bases es porque el Pentágono maneja una hipótesis de conflicto militar con el Brasil.

Ante esta inocultable realidad una parte creciente de los actores de este proceso decisional comenzaron a inclinarse por los Rafale franceses hasta que... ¡el presidente François Hollande arrojó por la borda toda la tradición gaullista al declarar que estaba dispuesto a secundar nada menos que el plan criminal de Barack Obama de bombardear Siria! Este anuncio fue hecho después que el Parlamento británico se rehusara a acompañar tan siniestra iniciativa, con lo

<sup>5</sup> Sobre el tema de las bases militares consultar la obra de Telma Luzzani, *Territorios Vigilados. Cómo opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica* (Buenos Aires: Debate, 2012) y nuestro *América Latina en la Geopolítica del Imperialismo* (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2012). Cuando Luzzani terminó de escribir su obra, en julio de 2012, las bases estadounidenses en la región eran 72; cuando terminamos de escribir la nuestra, en septiembre del mismo año, ya eran 75. Y poco después de que este último libro viera la luz pública, la cifra se había acrecentado hasta llegar a las 76 en la actualidad.

<sup>6</sup> Hemos examinado la complicidad de los principales estados “democráticos” europeos con los crímenes perpetrados por los Estados Unidos (mencionemos por ser uno de los casos más aberrantes los “vuelos de la muerte” de la CIA, entre tantos otros) en Atilio A. Boron y Andrea Vlahusic, *El lado oscuro del imperio. La violación de los derechos humanos por los Estados Unidos* (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2009).

cual surgió de inmediato la siguiente pregunta: ¿qué garantías podría tener Brasil frente a un diferendo con Estados Unidos, en que el gobierno francés no se inclinaría solícito ante un pedido de la Casa Blanca de bloquear el envío de partes y *software* para los Rafales? Si hace unas pocas semanas Hollande demostró su incondicional complicidad con un plan criminal como el bombardeo indiscriminado de Siria, ¿por qué pensar que actuaría de modo diferente en caso de un conflicto abierto entre Brasilia y Washington? Rápidamente este podría denunciar que Brasil “no colabora” en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico y, escudándose en una ley del Congreso, embargar el envío de partes y *software* al país sudamericano y solicitar que hagan lo mismo sus aliados europeos. ¿Podría confiarse en que Francia, o llegado el caso Suecia, no se plegarían a la exigencia norteamericana? ¡De ninguna manera!

Así las cosas, lo único que está en condiciones de garantizar la soberanía militar de Brasil sería adquirir sus aviones en países que, por su poderío, por razones de su propia inserción en el sistema internacional y por su estrategia diplomática, estén a salvo del peligro de convertirse en obedientes ejecutores de los mandatos de la Casa Blanca. Hay sólo dos países que detentan esas características y que, a la vez, cuentan con la capacidad tecnológica para construir aviones caza de última generación: Rusia y China, fabricantes del Sukhoi y el Chengdu J-10, respectivamente.

En consecuencia, el debate sobre quién suministrará los nuevos aviones que Brasil necesita ha llegado a un punto completamente inesperado y la opción más razonable parecería ser la de adquirir los Sukhoi rusos, aún cuando esta decisión genere virulentas críticas dentro y fuera del Brasil. Dentro, porque a nadie se le escapa que hay sectores dentro del país que abogan por una incondicional alianza con los Estados Unidos o Europa, y en los cuales prevalece la mentalidad propia de la Guerra Fría que Estados Unidos se ha esmerado en mantener viva a lo largo de todos estos años, si bien con algunos retoques. Por ejemplo, no se habla ya del “peligro soviético” pero sí de la “amenaza terrorista”, y Rusia, al dar asilo y protección al ex agente de la National Security Agency (NSA) Edward Snowden, está demostrando que no se encuentra del lado de la libertad y la democracia sino precisamente en la vereda de enfrente. Y críticas fuera del Brasil, porque Estados Unidos no sólo presionará para abortar la decisión en favor de los Sukhoi sino que, en caso de concretarse la adquisición del avión ruso, hostigará a Brasilia con condenas y persecuciones de todo tipo<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Es fácil imaginar cuál sería la reacción de la prensa imperialista mundial ante semejante decisión. Seguramente, que periódicos como el *New York Times* o el *Washington Post*, o la *Folha de Sao Paulo*, *O Globo* y *O Estado* de Sao Paulo titulen la noticia, con caracteres de catástrofes: “Dilma compra aviones a la URSS (perdón, a Rusia)”. Una decisión que levantará una gran polémica, pero mucho menos lesiva para el interés nacional brasileño que otra noticia que podría ser la siguiente: “EEUU embarga repuestos de los F-18 ante el respaldo de Brasilia a las exigencias de los pueblos originarios de la Amazonia”.

La desorbitada ambición del imperialismo y sus sistemáticos atropellos a la legalidad internacional y a la soberanía nacional brasileña no le dejan a la presidenta Dilma Rousseff ninguna otra alternativa. Tendrá que inclinarse por los Sukhoi, más por necesidad que por convicción. Optar por los Super Hornet, los Rafale o los Gripo equivaldría a una inadmisibile capitulación que no sólo pondría seriamente en riesgo la autodeterminación nacional sino que difícilmente podría ser aceptada por la opinión pública del Brasil. La imprevista reapertura de una “política de calles” puesta de manifiesto por las imponentes manifestaciones de protesta de los últimos meses que conmovieron a todo el país sumada al vigor de una vasta red de movimientos sociales en defensa de la tierra y los bienes comunes de ese país –desde los campesinos del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) hasta diversas organizaciones ambientalistas, pasando por las de los pueblos originarios– permiten predecir que una rendición incondicional en un tema tan sensitivo como el equipamiento militar está llamado a tener consecuencias profundamente desestabilizadoras para el muy delicado equilibrio político brasileño. ¿Cómo desbaratar la crítica de “traición a la patria” con la que más de un movimiento o fuerza política fustigaría al gobierno de Dilma si llegara a re-equipar su fuerza aérea con aviones producidos por el país que amenaza al Brasil con sus bases militares? Como se dice en la jerga de los videojuegos de guerra: *gameover*.

# PROSPECTIVA 2030

*Ignacio Ramonet*

*Periodista de origen español radicado en Francia. Especialista en geopolítica y estrategia internacional. Presidente de Mémoire des luttes (Francia). Director de Le Monde diplomatique en español (España). Sus obras han sido traducidas a varios idiomas y ha obtenido diversos reconocimientos internacionales por su labor periodística.*

## RESUMEN:

Si bien es poco predecible, de acuerdo a una visión prospectiva podremos ver cómo será el mundo en 2030. Las nuevas tendencias refieren que habrá importantes cambios a nivel geopolítico y que las redes, y las comunidades conformadas en torno a ellas, tendrán cada vez mayor peso numérico y político. La tecnología y el internet tendrán un papel todavía mayor, y los gobiernos deberán atender distintos casos de ciberterrorismo.

Palabras clave: geopolítica, prospectiva, internet, control, Estados.

## ABSTRACT:

*Even though it's hard to predict, according to a prospective vision we can see how the world will be in 2030. New trends report that there will be significant geopolitical changes, and that networks, and communities formed around them, will have more political and numerical weight. Technology and Internet will play an even greater role, and governments will have to deal with different cases of cyberterrorism.*

**Keywords:** geopolitics, prospective, internet, control, states.

El futuro geopolítico es pocas veces predecible. No por ello hay que dejar de imaginarlo en términos de prospectiva. Preparándonos a actuar ante diversas circunstancias posibles, de las cuales una sola se producirá. En ese sentido, algunos informes, elaborados por sofisticados “tanques de pensamiento”, pueden ayudarnos a percibir mejor el rumbo que va tomando el mundo.

Y a ese respecto debemos saber que, cada cuatro años, con el inicio del nuevo mandato presidencial en Estados Unidos, el National Intelligence Council (NIC), la oficina de análisis y de anticipación geopolítica y económica de la Central Intelligence Agency (CIA), publica un informe que se convierte automáticamente en una referencia para todas las cancillerías y todos los expertos en geopolítica del mundo. Aunque obviamente se trata de una visión muy parcial (la de Washington), elaborada por una agencia, la CIA, cuya principal misión es defender los intereses de los Estados Unidos, el informe estratégico del NIC presenta una indiscutible utilidad porque resulta de una puesta en común -revisada por todas las agencias de inteligencia de EEUU- de estudios elaborados por expertos independientes de varias universidades y de muchos otros países (Europa, China, India, África, América Latina, mundo árabe-musulmán, etc.).

El documento confidencial que el presidente Barack Obama encontró sobre la mesa de su despacho en la Casa Blanca el pasado 21 de enero al tomar posesión de su segundo mandato, se acaba de publicar con el título *Global Trends 2030. Alternative Worlds* (Tendencias mundiales 2030: nuevos mundos posibles)<sup>1</sup>. ¿Qué nos dice?

La principal constatación es el declive de Occidente. Por vez primera desde el siglo XV, los países occidentales están perdiendo poderío frente a la subida de las nuevas potencias emergentes<sup>2</sup>. Empieza la fase final de un ciclo de cinco siglos de dominación occidental del mundo. Aunque Estados Unidos seguirá siendo una de las principales potencias planetarias, perderá su hegemonía económica en favor de China. Y ya no ejercerá su “hegemonía militar solitaria” como lo hizo desde el fin de la guerra fría (1989). Vamos hacia un mundo multipolar en el que nuevos actores (China, India, Brasil, Rusia, Sudáfrica) tienen vocación por constituir sólidos polos continentales y por disputarle la supremacía internacional a Washington y a sus aliados históricos (Japón, Alemania, Reino Unido, Francia).

Para tener una idea de la importancia y de la rapidez del desclasamiento occidental que se acerca, baste con señalar estas cifras: la parte de los países occidentales en la economía mundial va a pasar del 56% actual, a un 25% en 2030... O sea que, en menos de veinte años, Occidente

<sup>1</sup> Ver <http://www.dni.gov/index.php/about/organization/national-intelligence-council-global-trends>.

<sup>2</sup> Léase *Nuevas potencias emergentes*, editado por Le Monde diplomatique en español (2012) Valencia.

perderá más de la mitad de su preponderancia económica... Una de las principales consecuencias de esto es que EEUU y sus aliados probablemente ya no tendrán los medios financieros para asumir el rol de gendarmes del mundo... De tal modo que este cambio estructural (añadido a la profunda crisis económico-financiera actual) podría lograr lo que ni la Unión Soviética ni Al-Qaeda consiguieron: debilitar durablemente a Occidente.

Según este informe, en Europa la crisis durará al menos un decenio, es decir hasta 2023... Y, siempre según este documento de la CIA, no es seguro que la Unión Europea logre mantener su cohesión. Entretanto, se confirma la emergencia de China como segunda economía mundial y con vocación a convertirse en la primera. Al mismo tiempo, los demás países del grupo llamado BRICS (Brasil, Rusia, India y Sudáfrica) se instalan en segunda línea compitiendo directamente con los antiguos imperios dominantes del grupo JAFRU (Japón, Alemania, Francia, Reino Unido).

En tercera línea aparecen ahora una serie de potencias intermediarias, con demografías en alza y fuertes tasas de crecimiento económico, llamadas a convertirse también en polos hegemónicos regionales y con tendencia a transformarse en grupo de influencia mundial, el CINETV (Colombia, Indonesia, Nigeria, Etiopía, Turquía, Vietnam).

Pero de aquí a 2030, en el Nuevo Sistema Internacional, algunas de las mayores colectividades del mundo ya no serán países sino comunidades congregadas y vinculadas entre sí por Internet y las redes sociales. Por ejemplo, “Facebooklandia”: más de mil millones de usuarios... O “Twitterlandia”, más de 800 millones... Cuya influencia, en el juego de tronos de la geopolítica mundial, podrá revelarse decisivo. Las estructuras de poder se difuminarán gracias al acceso universal a la Red y el uso de nuevas herramientas digitales.

A este respecto, el informe de la CIA anuncia la aparición de tensiones entre los ciudadanos y algunos gobiernos en unas dinámicas que varios sociólogos califican de ‘post-políticas’ o ‘post-democráticas’... Por un lado, la generalización del acceso a la Red y la universalización del uso de las nuevas tecnologías permitirán a la ciudadanía alcanzar altas cuotas de libertad y desafiar a sus representantes políticos (como durante las primaveras árabes o la crisis de los “indignados”). Pero, a la vez, según los autores del informe, estas mismas herramientas electrónicas proporcionarán a los gobiernos “una capacidad sin precedentes para vigilar a sus ciudadanos”<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> En esa misma línea de alerta, léase Julian Assange (con Jacob Appelbaum, Aandy Müller-Maghuyn y Jérémie Zimmermann) (2013) Cypherpunks. La libertad y el futuro de internet. Bilbao: Deusto.

“La tecnología –añaden los analistas de *Global Trends 2030*- continuará siendo el gran nivelador, y los futuros magnates de Internet, como podría ser el caso de los de Google y Facebook, poseen montañas enteras de bases de datos, y manejan en tiempo real mucha más información que cualquier gobierno”. Por eso, la CIA recomienda a la administración de EEUU que haga frente a esa amenaza eventual de las grandes corporaciones de Internet activando el Special Collection Service<sup>4</sup>, un servicio de inteligencia ultrasecreto –administrado conjuntamente por la NSA (National Security Service) y el SCE (Service Cryptologic Elements) de las Fuerzas Armadas- especializado en la captación clandestina de informaciones de origen electromagnético. El peligro de que un grupo de empresas privadas controle toda esa masa de datos reside, principalmente, en que podría condicionar el comportamiento a gran escala de la población mundial e incluso de las entidades gubernamentales. También se teme que el terrorismo yihadista sea reemplazado por un ciberterrorismo aún más sobrecogedor.

La CIA toma tanto más en serio este nuevo tipo de amenazas en las que, finalmente, el declive de Estados Unidos no ha sido provocado por una causa exterior sino por una crisis interior: la quiebra económica acaecida a partir de 2008. El informe insiste en que la geopolítica de hoy debe interesarse por nuevos fenómenos que no poseen forzosamente un carácter militar. Pues, aunque las amenazas militares no han desaparecido (véase las intimidaciones armadas contra Siria o la reciente actitud de Corea del Norte y su anuncio de un uso posible del arma nuclear), los peligros principales que corren hoy nuestras sociedades son de orden no-militar: cambio climático, conflictos económicos, crimen organizado, guerras electrónicas, agotamiento de los recursos naturales.

Sobre este último aspecto, el informe indica que uno de los recursos que más aceleradamente se está agotando es el agua dulce. En 2030, el 60% de la población mundial tendrá problemas de abastecimiento de agua, dando lugar a la aparición de “conflictos hídricos”... En cuanto al fin de los hidrocarburos, en cambio la CIA se muestra mucho más optimista que los ecologistas. Gracias a las nuevas técnicas de fracturación hidráulica, la explotación del petróleo y del gas de esquisto está alcanzado niveles excepcionales. Ya Estados Unidos es autosuficiente en gas, y en 2030 lo será en petróleo, lo cual abarata sus costos de producción manufacturera y exhorta a la relocalización de sus industrias. Pero si EEUU –principal importador actual de hidrocarburos- deja de importar petróleo, es de prever que los precios se derrumbarán. ¿Cuáles serán entonces las consecuencias para los actuales países exportadores?

<sup>4</sup> Ver [http://en.wikipedia.org/wiki/Central\\_Security\\_Service](http://en.wikipedia.org/wiki/Central_Security_Service); consúltese también <http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012/04/19/el-f6-el-servicio-de-espionaje-supersecreto-a-escala-mundial-96404/>

En el mundo hacia el que vamos, el 60% de las personas vivirán, por primera vez en la historia de la humanidad, en las ciudades. Y, como consecuencia de la reducción acelerada de la pobreza, las clases medias serán dominantes y se triplicarán, pasando de los 1.000 a los 3.000 millones de personas. Esto, que en sí es una revolución colosal, acarreará como secuela, entre otros efectos, un cambio general en los hábitos culinarios y, en particular, un aumento del consumo de carne a escala planetaria. Lo cual agravará la crisis medioambiental. Porque se multiplicará la cría de ganado, de cerdos y de aves; y eso supone un derroche de agua (para producir piensos), de pastos, de fertilizantes y de energía. Con derivaciones negativas en términos de efectos de invernadero y calentamiento global.

El informe de la CIA anuncia también que, en 2030, los habitantes del planeta seremos 8,4 mil millones pero el aumento demográfico cesará en todos los continentes menos en África, con el consiguiente envejecimiento general de la población mundial. En cambio, el vínculo entre el ser humano y las tecnologías protésicas acelerará la puesta a punto de nuevas generaciones de robots y la aparición de “superhombres” capaces de proezas físicas e intelectuales inéditas.

Aunque ya advertimos que la CIA tiene su propio punto de vista subjetivo sobre la marcha del mundo, condicionado por el prisma de la defensa de los intereses estadounidenses, su informe tetra anual no deja de constituir una herramienta extremadamente útil. Su lectura nos ayuda a tomar conciencia de las rápidas evoluciones en curso y a reflexionar sobre la posibilidad de cada uno de nosotros a intervenir y a fijar el rumbo. Para construir un futuro más justo.

## LIBERTAD EN LAS NUBES

*Slavoj Zizek*

*Estudió filosofía en la Universidad de Liubliana y psicoanálisis en la Universidad de París VIII-Vincennes-Saint-Denis, donde obtuvo su doctorado. Se especializó en el análisis político internacional a partir de sus interpretaciones marxistas y lacanianas. Posee cerca de cuarenta libros editados en español. En la actualidad es Director Internacional del Instituto Birkbeck para las Humanidades, Birkbeck College (Universidad de Londres).*

### RESUMEN:

Los últimos acontecimientos en torno a la “vigilancia global” han puesto en cuestión un *modus operandi* del que se sirven los Estados Unidos gracias a su papel como potencia tecnológica. El control de las redes es también una forma de poder político, tal como lo demuestra la práctica del espionaje cibernético. Sin embargo, y más allá del potencial tecnológico, esta lógica formaría parte del Estado como estructura de dominación.

Palabras clave: WikiLeaks, Nube computarizada, poder, Estado, espionaje.

### ABSTRACT:

*The recent events surrounding “global surveillance” have questioned a modus operandi used by the United States due to its role as a technological power. Control of networks is also a form of political power, as evidenced by the practice of cyber espionage. However, beyond the technological potential, this logic would be part of the state as a structure of domination.*

Keywords: WikiLeaks, cloud computing, power, State, espionage.

Todos recordamos la cara sonriente del presidente Obama, llena de esperanza y confianza, cuando constantemente nos repetía el lema de su campaña “¡Sí podemos!”: “podemos deshacernos del cinismo de la era Bush y traer la justicia y el bienestar para el pueblo estadounidense”... Ahora que los EEUU continúan con las operaciones encubiertas y amplían su red de inteligencia, espionando incluso a sus aliados, podemos imaginar a los manifestantes gritando a Obama: “¿Cómo puede usar aviones no tripulados para matar? ¿Cómo puede espiar incluso a nuestros aliados?”. Obama regresaría a verlos y con una sonrisa burlona y maliciosa murmuraría: “Sí podemos”...

Sin embargo, con tan simple personalización se perdería el punto central: la amenaza a nuestra libertad divulgada por varios denunciantes tiene raíces sistémicas mucho más profundas. Edward Snowden debe ser defendido no sólo porque sus actos molestaron y avergonzaron a los servicios secretos EEUU: lo que él reveló es algo que no sólo los EEUU, sino también todas las otras grandes (y no tan grandes) potencias (desde China a Rusia, desde Alemania a Israel) están haciendo (en la medida en que son tecnológicamente capaces de hacerlo). De esta forma, sus actos nos dieron hechos fundamentados en nuestras premoniciones de lo mucho que estamos supervisados y controlados: su lección es global, alcanza mucho más allá de los estándares del golpeado EEUU. No aprendimos realmente de Snowden (o de Manning) nada que no hubiéramos ya presumido que era verdad: pero una cosa es saber, en general, y otra tener información concreta. Es un poco como saber que la pareja sexual de uno está coqueteando con otro, se puede aceptar el conocimiento abstracto de eso: el dolor surge cuando uno se entera de los detalles picantes, cuando uno puede visualizar lo que estaban haciendo... Así lo que estamos aprendiendo de gente como Manning o Snowden es que estamos en medio del proceso mundial de la reducción gradual del espacio para lo que Immanuel Kant llamó el “uso público de la razón”. En su texto clásico *¿Qué es la Ilustración?*, Kant opone el uso “público” y “privado” de la razón: “privado” es para Kant el orden comunitario-institucional en el que vivimos (nuestro Estado, nuestra nación...), mientras que “público” se refiere a la universalidad transnacional del ejercicio de la razón:

“El uso público de la propia razón siempre debe ser libre, y sólo ésta puede lograr la iluminación entre los hombres. El uso privado de la propia razón, por el contrario, puede ser a menudo muy estrecho, dificultando el progreso de la Ilustración. Por uso público de la propia razón entiendo el uso que una persona hace de ella como un entendido antes de cualquier interpretación pública. Llamo uso privado a lo que se puede hacer en una publicación de orden civil, o por medio de una razón de tipo estatal”.

Vemos de dónde parte Kant con nuestro sentido común liberal: el dominio del Estado es “privado”, limitado por intereses particulares, mientras que los individuos que reflejan temas ge-

nerales usan la razón de forma “pública”. Esta distinción kantiana es especialmente relevante si se tiene en cuenta cómo Internet y otros nuevos medios de comunicación se debaten entre su libre “uso público” y su creciente control “privado”. Es crucial aquí la reciente tendencia en la organización del ciberespacio hacia lo que se llama “nube computarizada” (“*cloud computing*”). Hace una década, la computadora era una gran caja en la mesa de uno, y la descarga se realizaba con disquetes y luego memorias USB. Hoy en día, ya no se necesitan fuertes equipos individuales, ya que la “nube” tiene una base en Internet: por ejemplo, software e información son proporcionados a los ordenadores o teléfonos inteligentes en demanda, en la forma de herramientas o aplicaciones basadas en la web al que los usuarios pueden acceder y utilizar a través de navegadores, como si fuesen un programa instalado en su ordenador.

De esta manera, podemos acceder a la información desde cualquier parte que estemos en el mundo, en cualquier ordenador, con los teléfonos inteligentes dándonos acceso, literalmente, en nuestros bolsillos. Ya participamos en la “nube” cuando realizamos búsquedas y obtenemos millones de resultados en una fracción de segundo: el proceso de búsqueda es realizado así por miles de computadoras interconectadas que comparten recursos en ella.

Del mismo modo, Google Books pone a disposición millones de digitalizaciones en cualquier momento, en cualquier lugar del mundo. Por no mencionar el nuevo nivel de socialización abierta por los teléfonos inteligentes que combinan teléfono con el ordenador: hoy un teléfono inteligente cuenta con un procesador más fuerte que una computadora de hace unos años atrás, además de que está conectado a Internet, de modo que no sólo puede tener acceso a una inmensa cantidad de datos o programas, sino también a intercambiar instantáneamente mensajes de voz, videos, coordinar decisiones colectivas y más.

Este maravilloso nuevo mundo es, sin embargo, sólo una parte de la historia que se deja ver como una de las conocidas bromas médicas “primero las buenas noticias, después las malas”. Los usuarios están accediendo a programas y archivos que se mantienen muy lejos en habitaciones climatizadas con miles de computadoras o, para citar un texto de propaganda sobre la “nube computarizada”: “Los detalles son abstraídos de los consumidores, quienes ya no tienen necesidad de ser expertos, ni de tener control sobre la infraestructura de la tecnología” en la nube “que los sostiene”. Dos palabras son importantes aquí: abstracción y control ya que con el fin de gestionar una “nube”, es necesario que haya un sistema de monitoreo que controle su funcionamiento, y este sistema está, por definición, escondido del usuario. La paradoja es que sin importar cuán pequeño sea el objeto (teléfono inteligente o portátil pequeño) que tenga en mi mano, es personalizado, fácil de usar, “transparente” en su funcionamiento, tiene que apoyarse mucho más y confiar en el trabajo que se realiza en otro lugar, en un gran circuito

de máquinas que coordina la experiencia del usuario. Cuanto más desalineada, espontánea y transparente sea esta experiencia, será más regulada por la red invisible y controlada por los organismos estatales y las grandes empresas privadas que operan según sus propios intereses.

Esto, por supuesto, vale para cualquier tipo de tecnología compleja: el usuario no tiene ni idea de cómo funciona el control remoto de la tv, sin embargo, aquí el giro adicional no consiste sólo en la tecnología, sino también en la elección y la accesibilidad de los contenidos que se controlan. Es decir, la formación de las “nubes” es acompañado por el proceso de integración vertical: una sola empresa o sociedad es dueña de cada vez más niveles del mundo cibernético, desde equipamiento físico individual (PC, iPhones...) al equipamiento físico de las “nubes” (almacenamiento de los programas y accesibilidad a los datos), pasando por el equipamiento lógico en todas sus dimensiones (material de equipamiento lógico, audio y video, etc.)

Todo es por lo tanto accesible, pero mediado a través de una empresa que lo posee todo, equipamiento lógico y equipamiento físico, datos y computadoras. Apple no sólo vende iPhones y iPads: también es propietaria de iTunes desde donde los usuarios compran música, películas y juegos. Apple también realizó recientemente un acuerdo con Rupert Murdoch para que las noticias de su “nube” vengan de los medios de comunicación del empresario. Para decirlo en pocas palabras, Steve Jobs no es mejor que Bill Gates: en ambos casos, el acceso mundial está cada vez más arraigado en la cuasimonopolización y en la privatización de la “nube” que provee dicho acceso. Un usuario particular tiene acceso al espacio público universal aunque, en realidad, ese espacio se privatice.

Los apologistas presentan a la “nube” como el siguiente paso lógico en la “evolución natural” del ciberespacio, mientras que de una forma tecnológicamente abstracta no podría haber nada “natural” en la privatización progresiva del ciberespacio. No hay nada “natural” en el hecho de que dos o tres empresas en una posición cuasi-monopólica puedan fijar los precios a su voluntad y filtrar el software que están proporcionando, dando a su “universalidad” un giro particular dependiendo de intereses comerciales e ideológicos. Es cierto que la “nube” ofrece a los usuarios particulares una inaudita riqueza de opciones: ¿pero esta libertad de elección está siendo sostenida por la elección de un proveedor del que obtenemos cada vez menos libertad? A los partidarios de la apertura les gusta criticar a China por su intento de controlar el acceso a Internet, pero lo cierto es que nos estamos todos convirtiendo en China, donde nuestras “nubes” funcionan de una forma no muy diferente al internet estatal chino.

Una vez que optamos por seguir el camino del secreto de Estado, tarde o temprano llega el momento fatídico en el que las regulaciones jurídicas prescribirán que lo que debería ser secreto

finalmente se convierte en secreto. Kant formuló el axioma básico del derecho público: “Todas las acciones relativas al derecho de otros hombres son injustas, si su máxima no es consistente con lo público”. Una ley secreta, una ley desconocida para sus súbditos, legitima el despotismo arbitrario de quienes la ejercen, como se indica en el título de un reciente informe sobre China: “Incluso lo que es secreto es un secreto en China”. Esto molestó particularmente a algunos intelectuales de ese país que informaron sobre la opresión política, las catástrofes ecológicas, la pobreza rural, etc. y que como consecuencia de sus actos obtuvieron años de prisión por haber traicionado un secreto de Estado: sin embargo, la trampa fue que muchas de las leyes y reglamentos que componen el régimen secreto estatal fueron a su vez clasificados, por lo que es difícil para las personas saber cómo y cuando están violando dichas leyes.

¿Cómo, entonces, vamos a luchar contra esta política de cercamiento? ¿Es WikiLeaks una buena señal? Uno de los informes confidenciales revelados por WikiLeaks caricaturiza a la pareja rusa de Putin y Medvedev como Batman y Robin. Esta analogía debe llevarse a cabo: ¿no es Julian Assange, organizador de WikiLeaks, un homólogo en la vida real del Guasón en la película de Christopher Nolan *Batman, el caballero de la noche*? Entonces, ¿se trata realmente del Guasón, quien quiere revelar la verdad detrás de la máscara, convencido de que esta exposición va a destruir el orden social? Finalmente, ¿es un libertador o un terrorista? Y, para seguir con la analogía, ¿quiénes somos nosotros para juzgar la lucha entre WikiLeaks y el imperio de EEUU? ¿Es la publicación por WikiLeaks de documentos con secretos de Estado de los EEUU un acto en apoyo de la libertad de la información, una iniciativa a favor del derecho del pueblo a saber, o se trata de un acto de terrorismo que constituye una amenaza para las relaciones internacionales estables? Pero y si esta no es la verdadera lucha, ¿qué pasaría si la batalla crucial, ideológica y política, en la que participa WikiLeaks mediante la publicación de documentos con secretos de Estado, termina finalmente inscrita en el campo ideológico-político hegemónico?

Esta re-inscripción no se referiría necesariamente a la llamada “confabulación empresarial”, es decir, el trato que hizo WikiLeaks con 5 grandes medios de comunicación, para darles el derecho exclusivo de publicar selectivamente los documentos. Mucho más importante es el modo conspirativo de WikiLeaks: un “buen” grupo secreto que ataca a uno de los “malos” (Departamento de Estado de EE.UU.). De esta manera, el enemigo se identifica como (algunos) diplomáticos estadounidenses que ocultan la verdad, manipulan al público y humillan a sus aliados para perseguir sus intereses sin piedad. Para tal fin, el “poder” se identifica con los “malos” que desde arriba mienten y manipulan a la sociedad, en lugar de ser concebido como algo que impregna a todo el cuerpo social, recorriéndolo de arriba a abajo, determinando la forma en que trabajamos, consumimos, pensamos. WikiLeaks pudo por sí mismo probar el sabor de esta

dispersión de poder cuando las empresas que forman parte de la sociedad - Mastercard, Visa, Paypal, Bank of America - comenzaron a unir sus fuerzas con el gobierno de EE.UU. para sabotearla. El precio que se paga por tal conspiración es que uno queda atrapado en ella: no es de extrañar las teorías que ya abundan sobre quién está detrás de WikiLeaks (¿la propia CIA?).

Este modo conspirativo se complementa con su aparente opuesto, la apropiación liberal de WikiLeaks como un capítulo más en la gloriosa historia de la lucha por la “libertad de uso de la información” y el “derecho de los ciudadanos a saber”. Finalmente, WikiLeaks es reducido a sólo un caso radical más de “periodismo investigativo”, unos queridos luchadores por la libertad liberal. A partir de aquí, es sólo un pequeño paso a la ideología de best sellers y películas taquilleras de Hollywood. Desde *El Informe Pelicano* a *Todos los hombres del presidente*, en el que un par de tipos comunes descubren un escándalo que alcanza hasta al propio Presidente, obligándolo a renunciar. Incluso si se demuestra que la corrupción puede llegar a lo más alto, la ideología reside en el mensaje final de dichos trabajos: “Qué gran país el nuestro, donde un par de chicos normales como tú y yo puede hacer caer al presidente, ¡el hombre más poderoso de la Tierra!”.

Un signo del triunfo de la ideología liberal es que puede darse el lujo de tolerar lo que parece ser la crítica más despiadada: libros, investigaciones periodísticas y de televisión, sobre empresas sin piedad que contaminan constantemente nuestro medio ambiente, a cargo de banqueros que siguen recibiendo grandes bonificaciones mientras que sus instituciones son salvadas con fondos públicos, y así sucesivamente. Estas denuncias pueden aparecer crueles, lo que por lo general no resulta cuestionado es el marco liberal-democrático en sí. El objetivo declarado de manera explícita (o no) es democratizar el capitalismo, para extender el control democrático en la economía, a través de la presión de los medios de comunicación con regulaciones más estrictas, investigaciones policiales, etc. Pero la institucionalidad democrática del Estado (burgués) sigue siendo la vaca sagrada que incluso las formas más radicales del “anti-capitalismo ético” (como el Foro Social Mundial o el movimiento alter mundialista) no se atreven a retar.

La pregunta es: ¿puede WikiLeaks ser reducido a esto? La respuesta es un rotundo no: desde el principio no hubo algo en la actividad de WikiLeaks que fuera mucho más allá del tema liberal de la libre circulación de la información. No hay que buscar este exceso a nivel de contenido. La única cosa verdaderamente sorprendente de las revelaciones de WikiLeaks es que no hay sorpresa en ello: ¿no aprendimos exactamente lo que esperábamos aprender? La única cosa que perturbó fueron las apariencias: ya no podemos fingir que no sabemos lo que todos saben que sabemos. Esta es la paradoja del espacio público: incluso si todos saben sobre el hecho desagradable, decirlo públicamente cambia todo. Si estamos buscando predecesores

de WikiLeaks, debemos recordar que una de las primeras medidas del nuevo gobierno bolchevique en 1918 fue la de hacer pública la totalidad del *corpus* de la diplomacia secreta zarista, todos los acuerdos secretos, las cláusulas secretas de contratos públicos, etc. Aquí también, el objetivo no era sólo el contenido sino la totalidad del funcionamiento de los aparatos estatales de poder: aunque dos décadas más tarde, por supuesto, el propio Stalin proporcionó un caso ejemplar de la diplomacia secreta con las cláusulas secretas sobre la división de Europa del Este, las que suplementaron el pacto público Ribbentrop-Molotov de 1939.

Lo que WikiLeaks amenaza es el modo formal de funcionamiento del poder: la lógica interna de la actividad diplomática fue, de una manera deslegitimada. El verdadero objetivo no eran sólo los detalles sucios y las personas responsables de los mismos (que serían eventualmente sustituidos por otros, más honestos) o, en otras palabras, no aquellas personas en el poder, sino el poder en sí mismo, su propia estructura. No debemos olvidar que el poder compromete no sólo instituciones y normas, sino también legítima formas (“normales”) de desafiarlas (como la prensa independiente, las ONGs, etc.). Y, como Saroj Giri lo resumió claramente, los activistas de WikiLeaks “desafiaron el poder desafiando a los canales normales de desafiar el poder y revelar la verdad”. Las exposiciones de WikiLeaks no se dirigen a nosotros, los ciudadanos, meramente como individuos insatisfechos y hambrientos de secretos sucios sobre lo que sucede detrás de las puertas cerradas en los pasillos del poder: su objetivo no era sólo para avergonzar a los poderosos. Las exposiciones de WikiLeaks conllevan un llamado a movilizarse en una larga lucha para lograr un funcionamiento diferente del poder que va más allá de los límites de la democracia representativa.

Hay, sin embargo, un contra argumento cuya fuerza no debemos desestimar (para citar al presidente Bush). La creencia de que contar toda la verdad secreta de lo que pasó a puertas cerradas, todos los detalles personales sucios, etc., nos puede liberar, es errónea. La verdad libera, sí, pero no ESTA VERDAD. Por supuesto, no se puede confiar en la fachada oficial de los documentos públicos, pero tampoco podemos hacerlo en los datos personales sucios o en comentarios detrás de la fachada oficial. La apariencia, la cara pública, no es una simple hipocresía cuya verdad reside en los detalles sucios secretos que están debajo. Edgar Doctorow dijo una vez que las apariencias son todo lo que tenemos, así que debemos tratarla con mucho cuidado: y sucede muy a menudo que, como consecuencia de destruir una apariencia, uno termina arruinando la esencia misma detrás de la apariencia. A menudo se oye decir que en la actualidad la privacidad está desapareciendo, que hasta los más íntimos secretos están abiertos al sondeo público, desde los informes de los medios y el control de las agencias estatales a las confesiones públicas. Pero nuestra realidad es la contraria: lo que está efectivamente desapareciendo es el espacio público propiamente dicho, con su propia dignidad. Todos conocemos la

famosa respuesta de Hegel a Napoleón “Ningún hombre es un héroe para su valet”, no debido a que el hombre no sea un héroe sino a que el valet es el valet, cuyo trato es con el hombre, con alguien que come, bebe y se viste con ropa: en una palabra, la mirada del valet es incapaz de percibir la verdadera dimensión pública de las acciones del héroe. No importa lo pequeño que sea el juego de intereses, vanidades individuales, etc., motivado en privado por un líder político, y que no tiene consecuencia en la importancia histórica de sus actos.

Pero hay momentos (momentos de crisis en el discurso hegemónico) en el que hay que tomar el riesgo y provocar la desintegración de las apariencias. Este momento fue descrito magníficamente por el joven Marx en 1843, cuando, en su *Contribución a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* diagnostica la decadencia del antiguo régimen alemán en 1830 como una “farsa-repetición” de la trágica caída del Antiguo Régimen francés: este régimen fue trágico “siempre y cuando creyó y tuvo que creer en su propia justificación”. Ahora, sin embargo, el régimen “sólo imagina que cree en sí mismo y demanda que el mundo imagine lo mismo. Si se cree en su propia esencia, sería (...) ¿buscar refugio en la hipocresía y sofismo? El moderno Antiguo Régimen es más bien el comediante de un orden mundial cuyos héroes verdaderos están muertos”. “En una situación así, poner la culpa en los que están en el poder se convierte en un arma” o, como Marx continúa, “La presión real debe hacerse más apremiante añadiéndole la conciencia de la presión, la vergüenza debe ser más vergonzosa al hacerle publicidad”.

Y esta es exactamente nuestra situación hoy: estamos ante un cinismo descarado del orden global existente cuyos agentes *sólo imaginan que creen en sus ideas de democracia, derechos humanos, etc.*, y es a través de movimientos como las revelaciones de WikiLeaks que la vergüenza (nuestra vergüenza por tolerar tal poder sobre nosotros) se hace más vergonzosa por darle publicidad. Cuando los Estados Unidos intervienen en Irak para llevar la democracia secular y el resultado es el fortalecimiento de los fundamentalistas religiosos y el papel mucho más fuerte de Irán, esto no es un error trágico de un agente sincero, sino de un embustero cínico atrapado en su propio juego.

Lo que hace que el control de todo lo que abarca nuestras vidas sea tan peligroso no es que perdemos nuestra privacidad, que todos nuestros secretos íntimos sean expuestos a la vista del Gran Hermano. No existe una agencia estatal que sea capaz de ejercer tal control: no porque no sepan lo suficiente, sino porque saben demasiado. El tamaño de los datos es demasiado grande, y a pesar de todos los programas complejos para detectar mensajes sospechosos, los ordenadores que registran miles de millones de datos son demasiado estúpidos como para interpretarlos y evaluarlos de manera adecuada. Se cae así en errores ridículos donde personas inocentes quedan marcadas como posibles terroristas, y esto hace que el control estatal de

las comunicaciones sea aún más peligroso. Sin saber por qué, sin hacer nada ilegal podemos, de repente, encontramos en una lista de potenciales terroristas. Recordemos la legendaria respuesta del editor periodístico Hearst a la pregunta de por qué él no quería tomar unas merecidas y largas vacaciones: “Me temo que si me voy, habrá caos, todo se vendrá abajo, pero estoy aún más temeroso de descubrir que si me voy, las cosas van a seguir normalmente sin mí, una prueba de que no soy realmente necesario”. Algo similar puede decirse acerca del control del estado sobre nuestras comunicaciones: debemos temer que no tenemos secretos, que las agencias estatales secretas saben todo, pero debemos temer aún más que ellos fracasen en este empeño.

Esta es la razón por la que los denunciantes tienen un papel crucial en el mantenimiento con vida de la “razón pública”. Assange, Manning, Snowden... Éstos son nuestros nuevos héroes, casos ejemplares de la nueva ética que corresponde a nuestra era de control digitalizado. Ya no son sólo chismosos que denuncian prácticas ilegales de empresas privadas (bancos, empresas de tabaco y petroleras) a los poderes públicos. Ellos denuncian estos poderes privados cuando entran en el “uso privado de la razón”. Necesitamos más Mannings y Snowdens también en China, en Rusia, en todas partes. Hay Estados mucho más opresivos de los EE.UU.: sólo imaginense lo que le habría sucedido a alguien como Manning en un tribunal ruso o chino (con toda probabilidad no habría habido un juicio público). Sin embargo, no hay que exagerar la suavidad de los EE.UU. Es cierto que los EE.UU. no trata a los presos tan brutalmente como China o Rusia: a causa de su prioridad tecnológica, simplemente no tienen la necesidad de un acercamiento tan brutal (que están más que listos a aplicar cuando es necesario). En este sentido, EE.UU. es aún más peligroso que China ya que sus medidas de control no son percibidas como tales, mientras que la brutalidad china se muestra públicamente.

Por lo tanto, no es suficiente enfrentar un Estado contra el otro (como Snowden que usó a Rusia contra los EE.UU.): necesitamos una nueva Internacional, una red internacional para organizar la protección de los denunciantes y la difusión de su mensaje. Los denunciantes son nuestros héroes porque demuestran que si los que están en el poder pueden hacerlo, nosotros también podemos hacerlo.

El problema, por supuesto, es que estos manifestantes que gritan forman una clara minoría. Después de las revelaciones de Snowden, la reacción de la gran mayoría reportada por los amplios medios de comunicación podría ser mejor resumida en las memorables líneas de la última canción compuesta por Barbara Harris en *Nashville*, de Robert Altman: “Usted puede decir que yo no soy libre, pero eso a mí no me preocupa”.

# POLÍTICA EN DIÁLOGO



# "TENEMOS UNA VOZ DE PAZ EN EL ESCENARIO GLOBAL"

## María Fernanda Espinosa

*En este número, Patria entrevista a María Fernanda Espinosa, Ministra de Defensa Nacional del Ecuador quien es licenciada en Lingüística Aplicada y máster en Ciencias Sociales y Estudios Amazónicos. Es candidata a PhD en Geografía Ambiental por la Universidad de Rutgers. Es ensayista y poeta y obtuvo el Primer Premio Nacional de Poesía en 1990. Fue Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración, Embajadora del Ecuador ante la Organización de las Naciones Unidas y Ministra Coordinadora de Patrimonio. Actualmente se desempeña como Ministra de Defensa Nacional del Ecuador.*

**Patria:** ¿De qué manera las FF.AA. contribuyen actualmente a la consolidación de la democracia en el Ecuador?

**María Fernanda Espinosa:** Desde el año 2008 el marco constitucional cambia de manera sustantiva el rol de las FF.AA., porque en el pasado operaban como una suerte de garantes del proceso democrático de la democracia y a partir de dicho año se convierten en actores fundamentales en la protección de derechos y garantías ciudadanas. Según establece nuestra Constitución, la conducción civil del sector de la Defensa y las FF.AA. aparece como ese gran engranaje operativo que tiene como misión fundamental la defensa de la soberanía, entendida a partir de un concepto más amplio. Las FF.AA. también son actores que deben proteger los derechos y las garantías de los ciudadanos y eso implica un cambio político conceptual de tipo fundamental, particularmente, en un proceso político como el que en la actualidad vive el Ecuador. Nuestro Plan Nacional del Buen Vivir se refiere precisamente a la protección de

derechos y garantías ciudadanas y a la construcción del poder popular. Esto significa que si hay guardianes de la democracia, esos guardianes son los ciudadanos y ciudadanas, y que es el pueblo ecuatoriano, es decir, el pueblo consiente y deliberante que ejerce sus derechos y deberes ciudadanos quien finalmente debe encargarse de la salvaguarda de la democracia. Eso ubica a las FF.AA. en un lugar distinto y le plantea un desafío gigantesco como una entidad de Estado que debe cuidar y proteger a sus ciudadanos.

**Patria:** ¿Qué implica para usted, como Ministra, que la defensa sea considerada como un bien público y qué consecuencia tendría esta apreciación para las FF.AA. del Ecuador?

**M.F.E.:** La pregunta anterior tiene mucho que ver con esta otra pregunta porque la idea de la defensa como un bien público significa que la responsabilidad sobre la defensa del país, en cuanto a la protección de sus soberanías, le corresponde no sólo a la institución militar, sino también al pueblo ecuatoriano, a la población civil. Debemos entonces estar atentos y atentas a cualquier tipo de amenaza que sufra el Ecuador. El diálogo civil militar es un asunto fundamental, tal como lo establece nuestra Agenda Política de la Defensa, una herramienta de política pública que refleja la conducción civil del sector de la Defensa, y en la que se señala que la salvaguarda de nuestros recursos estratégicos, de nuestra soberanía alimentaria, o de nuestra soberanía tecnológica son una responsabilidad de todas y todos los ciudadanos. El rol de FF.AA. es obviamente particular ya que se trata de un ente articulador que apoya a la ciudadanía en la defensa, en la integridad de los bienes, de las riquezas y de los patrimonios y en el concepto de seguridad integral de los ciudadanos. Es decir que la defensa no es más una suerte de compartimiento exclusivo de las FF.AA. sino que pasa a ser un bien y una responsabilidad pública de los ciudadanos y del Estado en su conjunto.

**Patria:** La defensa de la soberanía integral es uno de los objetivos más relevantes de las FF.AA. en la actualidad. ¿Cómo opera esta política en Ecuador teniendo además en cuenta que la soberanía es entendida como un concepto abarcador de, entre otras, la soberanía económica, tecnológica, ecológica, etc.?

**M.F.E.:** En general, el concepto convencional de lo que es la soberanía para nuestro imaginario como ecuatorianos tiene que ver con la defensa del territorio en sus límites geográficos. Cuando hablamos de soberanía como sinónimo de integridad territorial, pensamos en ella desde un punto de vista mucho más amplio: básicamente, la soberanía como el deber y el derecho a decidir de un pueblo sobre los temas que le son de interés directo. Contribuimos así a la construcción de un pueblo deliberante, una ciudadanía activa informada que protege y toma decisiones de acuerdo al bien común, de acuerdo al interés público. En esa medida, el

concepto de soberanía como defensa del territorio es hoy ampliamente superada: por eso ahora hablamos de soberanía alimentaria, que es básicamente la decisión de un pueblo de escoger sus propios alimentos y que culturalmente sean adaptados y saludables. Tiene que ver también con la decisión de qué cosas producir en el país y cómo mejorar las condiciones alimentarias de nuestra gente, de acuerdo también a las condiciones culturales particulares del Ecuador.

Hablamos también de soberanía tecnológica, sobre la que tenemos plena conciencia, como uno de los pasos para transitar hacia una nueva forma de economía del bioconocimiento y de los servicios. Será a través de la inversión en ciencia y tecnología y con un profundo trabajo para ganar paulatina y progresivamente autonomía en todos los ámbitos dentro del sector de la Defensa que la soberanía tecnológica se convertirá en un factor absolutamente central. Es decir, ganando conocimiento y control sobre la tecnología que está asociada al ámbito de la Defensa, reduciendo las dependencias respecto de los grandes ejes de poder militar en el mundo, y apoyándonos en los países de la región que están en una posición de avanzada en términos tecnológicos

Por otra parte, la soberanía ecológica consiste básicamente en la libertad, en el derecho que tienen hombres y mujeres de un país a decidir el destino, el uso racional y sostenible de sus recursos naturales y su biodiversidad, teniendo control sobre ellos, conociendo sus recursos estratégicos y ambientales para luego tomar decisiones informadas sobre cómo utilizarlos. Yo pienso que en ese concepto mucho más amplio de las soberanías también el rol de las FF.AA. es fundamental. La economía de la Defensa, las tecnologías de la Defensa, el rol de cuidado y salvaguardas de nuestras zonas estratégicas, que incluyen áreas ecológicamente importantes en el país, la participación activa desde la industria de la Defensa en el ámbito de la matriz productiva, etc. contribuyen a construir verdaderamente una patria soberana en toda su dimensión.

**Patria:** De acuerdo con esto último, ¿cómo relaciona a la soberanía con el tema del espionaje y la vigilancia global?

**M.F.E.:** Es una pregunta bien importante. La soberanía no sólo no está reñida sino que es incluso un componente fundamental de los procesos de integración. A veces se suele pensar que la soberanía sólo es nacionalismo, y que es autocentramiento, una forma de aislamiento como si fuera una forma de autarquía. Pero considero que es al revés: un país y un pueblo que ejercen sus soberanías, que saben y conocen y tienen el derecho a deliberar y decidir sobre el futuro y el presente de su país, eso es la semilla, el componente fundamental para pensar en los procesos de integración regional.

En estos procesos de consolidación de las soberanías nacionales se requiere un control externo para justamente preservar el derecho a la privacidad y para gestionar la información que generen los ciudadanos comunes y corrientes, junto a la que se desenvuelva a nivel del escenario del gobierno. De lo contrario, tendremos un atentado a los derechos fundamentales de las personas por medio del espionaje, cuando de manera no autorizada se espíe a ciertos ciudadanos para obtener información que supuestamente puede ser utilizada para operaciones de interés de un único país, ya sea en el orden económico, militar, industrial, etc. Es el ámbito donde desaparece la privacidad y donde además se vulneran todos los instrumentos internacionales, empezando por la declaración universal de los derechos humanos, haciendo tabla rasa sobre todos los instrumentos que rigen la convivencia internacional. El resultado de esa práctica es pues un atentado a la soberanía de los pueblos, a los países, a sus gobiernos, y un atentado a la vida privada de la gente. Lo peor es que sobre todo esto no ha habido ninguna explicación convincente excepto una posición terrible, arrogante, al decir que la vigilancia global se realiza porque de eso depende la seguridad del pueblo de EEUU. No sólo se necesitan explicaciones sino que se requiere además que esas prácticas de espionaje sean inmediatamente suspendidas. Finalmente WikiLeaks reveló que éste es un acto de espionaje ejercido de manera permanente, un acto de otro nivel, es decir, un trabajo de inteligencia permanente a nuestros países.

Por otra parte, lo que está ocurriendo ahora es que los países conscientes de la gravedad de esta violación de derechos y del derecho internacional estamos generando un diálogo para analizar cómo nos blindamos frente al espionaje global, que es una forma de control global, una nueva forma de imperialismo o de neocolonialismo. Por eso es que hay que trabajar en propuestas concretas para evitar este espionaje, como lo es el reciente acuerdo en materia de ciberdefensa entre Brasil y Argentina, o el avance de Brasil por blindar sus propios sistemas o por utilizar un software desvinculado del sistema global, como el mega anillo que se propone para los países de UNASUR.

**Patria:** Uno de los elementos centrales de su actual gestión es la construcción de la cultura de paz a nivel nacional y regional. ¿De qué manera se está llevando a delante este objetivo?

**M.F.E.:** El escenario y la historia hizo que por muchos años todo el espíritu de nuestra nación se constituyera en torno al enfrentamiento con el Perú. En este sentido, y si de manera muy inicial y temprana se selló la frontera norte con Colombia, en cambio en nuestra frontera sur los conflictos empezaron desde fines de los años '30. Fueron décadas en que el espíritu que nos unía y nos amalgamaba como nación era la herida abierta en el tema limítrofe con el Perú.

Hablar de una cultura de paz en el Ecuador tiene connotaciones muy fuertes porque no sólo involucra a las FFAA. Una cultura de paz es algo que se construye a lo largo y ancho de todos los sectores sociales y es un tema también complicado porque existe ese sentido de orgullo nacional que tiene que ver con el rol heroico de nuestras FFAA, que han combatido tantas batallas, muchas de ellas ganadas. En este sentido, y cuando nos referimos a Ecuador, el hecho de pasar ahora a una cultura de paz significa adoptar una cultura de convivencia, de hermanamiento, de cooperación y de solidaridad: implica por ello cambiar los imaginarios y los referentes culturales con los que hasta ahora nos hemos construido en términos de nación. Y cuando hablamos de cultura de paz a nivel regional o a nivel global, eso también tiene connotaciones distintas.

En la Agenda Política de la Defensa de Ecuador nos referimos a la importancia de la construcción de la cultura de paz y al cambio que ella supone en la formación de nuestras FFAA, ya que desde un inicio ellas fueron preparadas para combatir. Se trata así de un desafío, de un tema que poco a poco tiene que ir haciéndose cuerpo de la institución militar y que básicamente plantea el nuevo rol de las FFAA como protectores de derechos y garantías ciudadanas, como participantes activos en este concepto mayor de seguridad integral, como puntal en los procesos de apoyo al desarrollo, en las labores humanitarias, en el combate de los desastres naturales, etc.

Creo que actualmente se está dando un esfuerzo por construir al menos una narrativa compartida en materia de defensa y seguridad a nivel de la región, y en esa narrativa compartida no hay un sólo país de la región suramericana que diga que no quiera una cultura de paz: la nuestra es una región libre de armas nucleares, estamos planteando con fuerza el tema de erradicación de armas químicas, y tenemos una voz de paz en el escenario planetario.

Por otra parte, tener un acuerdo sobre lo que significa una cultura de paz es fundamental en el mundo en que vivimos porque ese es el discurso que se contrapone con el discurso de la discrecionalidad, de la intervención militar, y de los sucesivos ataques a poblaciones civiles inocentes del mundo. También nos plantea el reto de evidenciar de qué estamos hablando cuando nos referimos a una cultura de paz, con ejemplos concretos de lo que estamos haciendo cada uno de nosotros en la región, con modelos de cooperación y hermanamiento como los que Ecuador lleva a cabo a través del Cuerpo de Ingenieros en Haití o ahora en Cuba.

Por último creo el desarrollo de la cultura de paz es muy importante para generar un contrapeso en la balanza respecto del uso de la fuerza aplicada de manera unilateral e ignorando el sistema de las Naciones Unidas, que es el parlamento de la humanidad, un espacio donde se

delibera y se deciden los temas a nivel mundial. Pero esto no resulta de la manera que debería porque existe un país, asociado con otros países poderosos del planeta, que operan como si se tratara de los grandes árbitros de la paz y de la guerra, para decidir si terceros países pasa la prueba de la democracia o de la paz interna. Es decir, quien juzga eso es sólo un país de espaldas a los sistemas multilaterales que tenemos vigentes, por lo que cada vez hay más tensión, algo que se vería difícil en pleno siglo XXI, pero que sin embargo así está operando. La arrogancia y el poder unipolar, que tiene sus satélites en los países de la OTAN, en los miembros del G8, etc., ven también en la intervención militar unilateral y en la guerra un mecanismo de dinamización de la economía local y una manera de salir de la actual crisis económica, una cuestión imperdonable y antitética: veamos si no dónde están centralizadas todas las industrias de la guerra y las economías de la guerra a nivel mundial. Deberíamos por tanto ser más creativos para superar el estancamiento de los capitalismos del norte: hacer otra cosa que no sea la guerra y el asesinato masivo, a niños, a civiles y a inocentes.

*Patria:* ¿Qué iniciativas se están desarrollando actualmente desde el Ministerio para fomentar en las Fuerzas Armadas políticas en igualdad de género e interculturales?

M.F.E.: Ninguna política pública de defensa en un país como el Ecuador puede ignorar las diversidades y los derechos. Nuestra Constitución Nacional es una constitución garantista que establece primero la equidad de género y segundo que reconoce al Ecuador como un país plurinacional e intercultural. Las Fuerzas Armadas no pueden estar a espaldas de esa situación ya que son parte integral del Estado. En nuestra Agenda Política de la Defensa, que es simplemente hija de la Constitución y de nuestro Plan Nacional del Buen Vivir, el tema de la equidad de género es fundamental: es una responsabilidad ética con la construcción de una sociedad igualitaria.

Con todo, el Ecuador es uno de los países que está más rezagado, dentro de la región, en la igualdad de oportunidades y derechos en la carrera militar: por ejemplo, el número de mujeres participando en las distintas fuerzas no llega al 10% en tanto que las Fuerzas Armadas en la región tienen hasta un 20% de presencia femenina. Y la importancia de la participación de las mujeres radica en que ellas pueden hacer un aporte fundamental tanto a nivel profesional como a nivel estratégico o de despliegue táctico, optimizando el rendimiento y la calidad de trabajo de nuestro personal de las Fuerzas Armadas. Tenemos entonces la obligación de construir una sociedad sin ninguna forma de discriminación: finalmente, este paisaje está cambiando y lo hace porque existe una conciencia sobre nuestra actual política de equidad de género, en la que por ejemplo se tiende a controlar toda forma de abuso o exceso o directamente de violencia hacia las mujeres militares.

Cuando hablamos de interculturalidad también se trata de un gran reto ya que nuestro país posee 15 nacionalidades indígenas distintas y debemos reconocer que en el pasado hubo grandes limitaciones para que los miembros de los diferentes pueblos del Ecuador pudieran acceder a la profesión militar. Frente a este pasado ahora tenemos mecanismos para garantizar la no discriminación y la igualdad de oportunidades, lo que ha posibilitado el incremento de integrantes de estas comunidades en nuestras Fuerzas Armadas: por ejemplo, y con respecto a los afroecuatorianos, tenemos una presencia en ellas por sobre el 6%, cuando conforman el 7% de la población total del Ecuador. Lo mismo con la nacionalidad quichua, cuya participación es todavía menor pero cada vez más importante. A diferencia de las anteriores, en la nacionalidad shuar de la amazonía sí encontramos una tradición de participación en nuestras Fuerzas Armadas: los soldados más conocedores y más destacados en las batallas de la selva han pertenecido a nuestras nacionalidades amazónicas por lo que también constituye un reto la igualdad de oportunidades y la prevención de cualquier forma de discriminación por razones étnicas y culturales. Por los atavismos y las herencias coloniales de nuestra sociedad es muy complicado todavía erradicar estas prácticas perniciosas: sin embargo, hemos asumido ese reto y tenemos la voluntad, la institucionalidad y los mecanismos para combatirlas.

*Patria:* ¿Cómo evalúa los cambios que actualmente se están produciendo a nivel geopolítico y en torno a nuestra región? Y en el mismo sentido, ¿qué características ha asumido la participación del Ministerio de Defensa de Ecuador en el marco de UNASUR y la CELAC?

M.F.E.: A esta altura, los temas de integración regional ya no son una opción para nuestros países: no es que escogemos integrarnos o no y que podemos deliberar sobre esa cuestión. Yo creo que es una necesidad imperiosa la de trabajar en los procesos de integración regional porque quizá en el escenario actual se trate de la única forma de supervivencia. En este sentido, uno puede sobrevivir de diferentes maneras: tomando una gota de agua en el desierto todos los días o en escenarios de buen vivir, de esperanza o directamente de felicidad. Por ello, la única manera de sobrevivir de nuestros pueblos, de proyectarnos hacia el futuro, de construir nuestros propios modelos de sociedad de acuerdo a nuestra propia historia, de vincularnos con nuestros propios hermanos, de crecer todos los días como seres humanos es a través de la integración, es decir, de construir lazos de comunidad y de pensamiento común en la diversidad y en la diferencia. Se trata de sumar fuerzas en todos los sentidos: en lo tecnológico, en lo comercial, en lo económico, en lo cultural. No hay proceso revolucionario de transformación profunda de un pueblo sin una transformación en su cultura, entendida ésta no como un adorno sino como el corazón que late en los pueblos.

Nuestros países en América Latina, y en particular en Suramérica, han comprendido muy bien que la forma de sobrevivir en proyección y en fortalecimiento mutuo consiste en la integración regional. También han comprendido nuestros pueblos y nuestros países, y sobre todo los gobiernos progresistas de nuestra región, que hay varias formas de integrarse: así, en el pasado se pensaba que la integración era una especie de pacto arancelario en el que nos integrábamos para vendernos más y mejor entre nosotros mismos. Por el contrario, hoy hemos entendido que la integración tiene que ser “íntegra” y tiene que pasar por todos los caminos, es decir, no sólo por el económico y comercial sino también por el cultural, el tecnológico, y el de la defensa y la seguridad: por eso hemos creado el Consejo de Defensa Suramericano de UNASUR.

En definitiva asumimos que ésta es la mejor manera de sobrevivir en el escenario actual porque las correlaciones de fuerza a nivel planetario se están realineando de una manera particular, sobre todo, desde el fin de la Guerra Fría, cuando se pensó que iba a florecer un mundo multipolar y multilateral y, en cambio, se produjo una fragmentación de los poderes y una reconcentración sobre todo del poder militar. Se produjo de este modo una suerte de balanza desigual entre los países de la OTAN en alianza con Estados Unidos, los países que tratan de tener una voz propia en la geopolítica de la seguridad y la defensa como pueden ser China y Rusia, y finalmente el resto del mundo, en el que se encuentra Ecuador, y que básicamente puede en determinado momento ser víctima de cualquier tipo de atrocidad e intervención.

¿Cuándo antes de la “Primavera Árabe” se pensó que iba a pasar lo que finalmente ocurrió en Libia, en Iraq, o lo que está pasando actualmente en Siria? ¿Cuándo pensamos en un escenario de esta naturaleza? Yo creo que era casi impensable una situación así y por la fuerza que tiene nuestra región, la única manera de protegernos y blindarnos es a través de los procesos de integración regional, incluso, dejando de lado ciertas diferencias de orden ideológico-político. Se requiere por tanto un fuerte realineamiento y concentrar fuerzas ya que si lo que le interesa a las grandes potencias son nuestros recursos estratégicos, debemos protegerlos de manera conjunta. De ahí que debemos tener un manejo inteligente, soberano pero también compartido y con protocolos comunes sobre nuestros recursos genéticos y de biodiversidad, aquellos que tenemos en nuestros fondos marinos, y los que son no renovables, como la minería y el petróleo. De lo contrario, las cosas se pueden volver tremendamente difíciles: miremos si no lo que pasó en Iraq o en Libia. Nadie nos protege para siempre de lo que pueda ocurrir en un escenario virtual pero si nos mantenemos juntos y fuertes, va a ser mucho más difícil cualquier tipo de injerencia externa. Por eso es que en países como el Ecuador, la integración con los países vecinos debe producirse con liderazgo y un fuerte compromiso político de los líderes y lideresas, y entendiendo a la integración regional, justamente, de una manera más integral, más geoestratégica y menos instrumental.

# "WE HAVE RAISED OUR VOICE FOR GLOBAL PEACE"

## María Fernanda Espinosa

*In this issue, Patria interviews Maria Fernanda Espinosa, Ecuador's Minister of Defense, who is licensed in Applied Linguistics and master in Social Sciences and Amazonian Studies. Is a PhD candidate in Environmental Geography for Rutgers's University. She is an essayist and poet. She obtained the First National Prize of Poetry in 1990. She was A Secretary of State, Trade and Integration, Ambassador of Ecuador to United Nations and Coordinating Secretary of Heritage. Nowadays she's the Minister of National Defense of Ecuador.*

**Patria:** How do the Armed Forces currently contribute to consolidating democracy in Ecuador?

**María Fernanda Espinosa:** Since 2008, the country's constitutional framework has been substantially changing the role of the Armed Forces, because in the past they acted as a kind of guarantor for the democratic process, for democracy, but in 2008 they became key players in protecting citizen rights and guarantees. As established by our Constitution, civilian governance of the Defense sector and the Armed Forces has become this large piece of running machinery whose key mission is to defend sovereignty, but in the broadest sense of the term. The Armed Forces are also players that must protect the rights and guarantees of citizens, and that entails a profound political conceptual change, especially in a political process such as the one currently being lived by Ecuador. Our National Plan for the Good Way of Living refers precisely to protecting citizen rights and guarantees and empowering the grassroots. This means that, if there are watchdogs of democracy, these watchdogs are

the citizens themselves, and it is the Ecuadorian people, that is, a conscious and deliberative people exercising their rights and duties as citizens, who finally must be in charge of safeguarding democracy. This sheds a different light on the Armed Forces and gives it the huge challenge of being the State institution in charge of watching over and protecting the country's citizens.

**Patria:** As Minister, what does it mean for you to have Defense viewed as a public good and what consequence would this viewpoint have for Ecuador's Armed Forces?

**M.F.E.:** The previous question has much to do with this other question, because the idea of defense as a public good means that the responsibility for the country's defense, in terms of protecting its sovereignties, pertains not merely to the military institution but also to the Ecuadorian people, the civilian population. We must therefore pay close attention to any type of threat aimed at Ecuador. The dialogue between civilians and the military is a key matter, as set forth in our Defense Policy Agenda, which is a public policymaking tool that reflects how a civilian leadership is at the helm of the Defense sector and which indicates that all citizens are responsible for safeguarding our strategic resources, our food sovereignty or our technological sovereignty. The role of the Armed Forces is obviously particular because it is a coordinating entity that supports the citizenry in defending the integrity of its assets, wealth and heritage and the concept of integral security of citizens. In other words, defense is no longer a kind of exclusive compartment of the Armed Forces, but rather it becomes a public good, a public responsibility of the citizens and the State together.

**Patria:** Defending integral sovereignty is now one of the most important goals of the Armed Forces. How does this policy work in Ecuador, also taking into account that sovereignty is understood as an all-embracing concept that includes, among others, economic sovereignty, technological sovereignty, ecological sovereignty, etc.?

**M.F.E.:** As a rule, the conventional notion of what is meant by sovereignty in the imagination of Ecuadorians has to do with defending their territory within the confines of its geographical borders. When we refer to sovereignty as a synonym of territorial integrity, we think of it from a much broader viewpoint: basically sovereignty as the duty and the right of a people to take decisions on matters that are of a direct interest to them. We thus contribute to building a deliberative people, an actively informed citizenry that protects and takes decisions for the common good, in the interest of the public. To that extent, the concept of sovereignty as simply defending the territory has now been completely superseded: that is why we talk of food sovereignty, which is basically a people's decision to choose their own food culturally adapted

to their needs and health. It also has to do with the decision of what things to produce in the country and how to improve our people's food conditions, also in accordance with Ecuador's specific cultural conditions.

We also talk of technological sovereignty, about which we are fully aware, as one of the steps we need to take to move forward towards a new form of economy based on bioknowledge and services. By investing in science and technology and working hard to slowly and progressively achieve autonomy in all spheres of the Defense sector, technological sovereignty shall become an absolutely core factor. In other words, obtaining knowledge about, and control over, Defense-related technology, reducing our reliance on the world's major hubs of military power, and seeking support from those countries of the region that are more advanced in terms of technology.

Furthermore, ecological sovereignty consists basically of liberty, the right that men and women in a country have to decide the destination, as well as the rational and sustainable use, of its natural resources and biodiversity, controlling them, learning about their strategic and environmental resources, to then take informed decisions about how to use them. I think that, under this much broader notion of sovereignty, the role played by the Armed Forces is essential. The Defense economy, Defense technologies, the role of watching over and safeguarding our strategic areas, which include ecologically important areas in the country, the Defense industry's active participation in the output matrix, etc., contribute to truly building a sovereign country in all of its dimensions.

*Patria:* Regarding the latter, how is sovereignty related to the issue of spying and global surveillance?

M.F.E.: This is a very important question. Not only does sovereignty not clash with integration processes, it is actually a key component of these processes. It is sometimes thought that sovereignty only consists of nationalism and that it is self-centeredness, a form of isolation, as if it were a kind of autarky. But I believe it's quite the contrary: a country and people that exercise their sovereignty that are aware of, and know and have the right to deliberate and decide about their country's future and present, that is the seed, the key component to thinking about regional integration processes.

In these processes of consolidating national sovereignties, external control is required to precisely preserve the right to privacy and to manage information coming from common and ordinary citizens, along with that developed by the government. Otherwise, the basic rights of persons would be undermined by spying, that is, when certain citizens are spied upon without

proper authorization to obtain information that supposedly could be used for operations that are of interest to one single country, whether its economic, military, industrial interest or any other interest. This is where privacy disappears and where, in addition, all international instruments are breached, beginning with the Universal Declaration of Human Rights, leveling to the ground all the instruments governing international coexistence. The result of that practice is therefore an attack on the sovereignty of peoples, countries, their governments and an attack on the private lives of people. What is worst, however, is that there has been no persuasive explanation to justify it, only a terrible, arrogant stance claiming that the safety of the American people depends on global surveillance. It's not a matter of asking for explanations, but rather demanding that these espionage practices be stopped immediately. Finally, WikiLeaks revealed that this is an ongoing act of espionage, involving a whole other level, that is, permanent intelligence activities on our countries.

In addition, what is happening now is that we the countries that are aware of the gravity of this breach of rights and international law are promoting a dialogue to examine how we can shield ourselves from this global spying, which is a kind of global control, a new form of imperialism or neocolonialism. That is why we have to work on concrete proposals to avoid this espionage, such as the recent cyber-defense alliance between Brazil and Argentina or the progress made by Brazil in shielding its own systems or to use software that is not connected to the global system, such as the optic fiber mega-ring network being proposed for the countries of UNASUR.

*Patria:* One of the core elements of your current administration is building a culture of peace throughout the country and the region. How are you achieving this goal?

M.F.E.: Because of our situation and history, for many years the entire spirit of the nation was defined by our border conflict with Peru. In that respect, from the start, very early in our history, our northern border with Colombia had been sealed, whereas along our southern border clashes began at the end of the 1930s. It was the running sore of our border conflict with Peru that, for decades, was the source of the spirit that brought us together, which was the glue for the patchwork of our nation.

Talking of a culture of peace in Ecuador has powerful overtones, it doesn't simply involve the Armed Forces. A culture of peace is something that is built across the full length and breadth of all social sectors, and it is also a complicated issue because there is that sense of national pride that has to do with the heroic role played by our Armed Forces, who have fought in so many battles, many of which they won. In that regard, when we refer to Ecuador, the fact

of moving toward a culture of peace means adopting a culture of peaceful coexistence, brotherhood, cooperation, and solidarity: because of this it requires the imagination and cultural markers with which we have built our nation up to now. And when we talk of a regional or a global culture of peace, it has yet other overtones.

In Ecuador's Defense Policy Agenda, we mention the importance of building a culture of peace and the change that this entails for training our Armed Forces, because from the beginning they were prepared to fight. So it is a challenge, it is an issue that has to be gradually mainstreamed into the military as an institution and which basically calls for the Armed Forces to play a new role as the safeguards of citizen rights and guarantees, as active participants in this broader notion of integral security, as the mainstay for processes aimed at supporting development, promoting humanitarian activities, combating natural disasters, etc.

I believe that, at present, an effort is being made to draw up a shared narrative with respect to defense and security in the region, and in this shared narrative there is not one single country in South America that says it does not want a culture of peace: our region is free of nuclear weapons, we are forcefully calling for the elimination of all chemical weapons, and we have raised our voice for peace on the world stage.

Furthermore, reaching an agreement about what a culture of peace means is essential in the world we now live in because it opposes the rhetoric of the discretionary use of force, military intervention and repeated attacks against the world's innocent civilian population. It also requires us to take up the challenge of laying bare what we mean when we talk about a culture of peace, with concrete examples of what each one of us is doing in the region, with cooperation models and examples of brotherly solidarity such as those being implemented by Ecuador with its Army Corps of Engineers in Haiti or now in Cuba.

Finally, I believe the development of a culture of peace is very important as a counterweight when force is used unilaterally, ignoring the United Nations system, which is humankind's parliament, a forum where issues are discussed and decided upon at the world level. But this is not turning out as it should because there is one country, associated with other powerful countries of the planet, which are working as if they were the great arbiters of peace and war, deciding if third countries pass the test of democracy or domestic peace. In other words, the one that passes judgment is one single country, acting behind the back of multilateral systems that are in force, as a result of which there is increasingly more tension, something hard to believe well into the 21st century, but which nevertheless prevails. Arrogance and a unipolar world, whose satellites are the NATO countries, members of the G8, etc., also view unilateral

military intervention and war as mechanisms to boost their local economy and a way of emerging out of the current economic crisis, which is unforgivable and unethical: suffice it to see where all the world's war industries and economies are centralized. We should therefore be more creative to overcome the stagnation of the capitalism of the north, that is, do something other than war and the mass killing of children, civilians, and the innocent.

*Patria:* What are the initiatives currently being developed by the Ministry to foster gender equality and intercultural policies in the Armed Forces?

M.F.E.: No public defense policy in a country like Ecuador can ignore diversity and rights. Our National Constitution is a rights-based Constitution that provides first for gender equity and second, for the recognition of Ecuador as a plurinational and intercultural country. The Armed Forces cannot act any differently in this situation because they are an integral part of the State. In our Defense Policy Agenda, which is simply born from the Constitution and our National Plan for the Good Way of Living, the issue of gender equity is fundamental: it is an ethical responsibility with the building of an egalitarian society.

Nevertheless, in terms of equal opportunities and rights in the military career stream, Ecuador is one of the countries that has lagged behind the most in the region: for example, in our country the number of women in the various forces does not account for even 10% whereas in the region women account for an average of 20% of the Armed Forces. And the importance of having women participate lies in that they can make a key contribution, both professionally and strategically or in terms of tactical deployment, optimizing the performance and quality of the work of the staff of our Armed Forces. We therefore have the obligation to build a society without any kind of discrimination: finally, the landscape is changing and it is doing so because there is awareness about our current gender equity policy, where for example there is a tendency to directly control all forms of abuse or excess or violence against women in the military.

When we talk of interculturalism, it also entails a big challenge because our country has 15 different first nations and we must recognize that, in the past, there were major constraints on having members from Ecuador's different peoples gaining access to the military profession. To tackle this, we now have mechanisms to guarantee non-discrimination and equal opportunities, which has made it possible to increase the number of members of these communities in our Armed Forces: for example, Afro-Ecuadorians account for over 6% of the Armed Forces, although they account for only 7% of Ecuador's total population. The same for the Quichua Nation, whose participation is still limited but increasingly larger. In contrast to the above-mentioned peoples, the Shuar Nation of the Amazon region does have a tradition of

participating in our Armed Forces: the soldiers who are the most skillful and noteworthy in the battles of the tropical rainforest have belonged to our Amazon nations, and therefore it is a challenge to ensure equal opportunities and prevent any kind of discrimination for ethnic or cultural reasons. Because of our society's throwbacks to colonial times and their legacy, it is still very complicated to eliminate these harmful practices: we have, however, taken up this challenge and we have the will, the institutional framework and the mechanisms to combat them.

*Patria:* How do you assess current geopolitical changes and those in our region? In that same vein, what is the nature of the participation of Ecuador's Ministry of Defense in UNASUR and CELAC?

M.F.E.: At this stage of the game, regional integration issues are no longer an option for our countries: it's not that we've chosen whether to be integrated or not and that we can now discuss the matter. I believe it is imperative to work on regional integration processes because maybe, in the current scenario, it is the only way to survive. In this regard, one can survive many different ways: drinking a drop of water in the desert every day or directly on the stage of the good way of living, hope or happiness. Because of that, the only way for our people to survive, be forward looking and plan for the future, build our own models for society in line with our own history, establish ties with our own brothers, to grow every day is through integration, that is, to build ties of community and common thinking in diversity and in difference. It requires bringing together efforts in all respects: technology, trade, economy, culture. There can be no profound revolutionary transformation of a people without a transformation of its culture, understood not as something decorative but as the people's beating heart.

Our countries in Latin America, especially South America, have understood very well that regional integration is the way to survive in the future and ensure mutual capacity building. Our people and countries, and above all the progressive governments of our region, have also understood that there are various ways of integrating: in the past, it was thought that integration was a kind of customs agreement whereby we would integrate to sell more and better amongst ourselves. On the contrary, today we have understood that integration must be "all embracing" and must travel down many roads, that is, not only economic and trade activities but also culture, technology and defense and security: that is why we have established the UNASUR South American Defense Council.

In short, we assume that this is the best way to survive on the current stage, because the planet's balance of power is being realigned in a particular way, especially since the end of the

Cold War, when we thought a multipolar and multilateral world was going to flourish and when, on the contrary, power was fragmented and regrouped, especially military power. A kind of skewed balance was established between the NATO countries in an alliance with the United States, the countries that are trying to have their own voice heard in the geopolitics of security and defense, such as China and Russia, and finally the rest of the world, including Ecuador, and which can basically become, at any given time, the victim of any kind of atrocity or intervention.

Before the "Arab Spring," did anyone think that what finally happened, in Libya, Iraq, or what is going on in Syria now, would ever happen? When did we ever imagine a scenario of that kind? I think that a situation of that kind was almost unthinkable and because of our region's importance, the only way to protect ourselves, to watch our back, is by regional integration, even putting aside certain ideological and political differences. Therefore a drastic realignment is required, joining forces now because if what the major powers are interested in is our strategic resources, we must protect them together. To do that we must ensure the intelligent, sovereign but also shared management, with common protocols, of our genetic resources and biodiversity, resources at the bottom of our seas, and those that are not renewable, such as mining and petroleum resources. Otherwise, things may become tremendously rough: look at what happened in Iraq or in Libya. No one will protect us forever from what might occur on a virtual stage, but if we stick together and are strong, it will be much harder for any type of outside intrusion. That is why, in countries like Ecuador, integration with our neighboring countries must take place with leadership and the deep political commitment of leaders, understanding regional integration precisely in a more integral manner, more geostrategic and less instrumental.

# DOCUMENTOS DE NUESTRA DEFENSA

---

## Agenda Política de la Defensa 2013–2017

El gobierno de la Revolución Ciudadana, a través de nuestra Constitución y del Plan Nacional para el Buen Vivir, PNBV, ha determinado las metas y prioridades para la construcción de una sociedad de equidad, paz, justicia social e interculturalidad. Es un proyecto amplio que requiere una transformación estructural y profunda para ser cumplido, y en el que el Estado, el gobierno y los ciudadanos y ciudadanas cumplen un papel de primer orden en el compromiso y en el trabajo conjunto y mancomunado. En este ámbito y en el contexto mundial complejo que el Ministerio de Defensa Nacional desarrolla su Agenda Política de la Defensa.

### ESCENARIO MUNDIAL Y REGIONAL

Para llevar a cabo esta política de transformación de la Revolución Ciudadana, hoy el Ecuador debe hacer frente a escenario inédito de múltiples crisis, que si bien comenzó como una crisis financiera en 2008, hoy por hoy afecta los más diversos aspectos sociales, ambientales, culturales y, desde luego, también políticos. Vivimos, por tanto, la crisis más profunda del modelo neoliberal, que incluso ha puesto en cuestión a los fundamentos mismos del sistema capitalista.

En su onda expansiva, esta crisis afectó también al sistema internacional, provocando cambios y reposicionamientos de suma importancia a la hora de trazar las políticas de defensa del Ecuador. Sin duda, la recomposición hegemónica de Estados Unidos constituye hoy por hoy el elemento más revelador de la progresiva transformación de estas relaciones de poder. En

este sentido, investigadoras como Ana Esther Ceceña, indican que en 2007 había 17 bases de EE.UU. en América Latina y el Caribe y que hoy existen 39, más los 46 buques artillados considerados como bases itinerantes. También debemos señalar la conformación de la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe, así como la creación de la Alianza del Pacífico, integrada por Colombia, Chile, México y Perú, que se presenta como un factor debilitador de políticas de integración regional como la llevada adelante por la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR.

Este escenario de cambio e incertidumbre se ha convertido en una de las razones ideales para que Estados Unidos ponga en práctica la “vigilancia global”, es decir, un nuevo esquema de seguridad, en función de las nuevas estrategias globales de defensa, que vulnera derechos y soberanías a partir de la sospecha como política de Estado y mediante la realización de prácticas clandestinas, ilegales y absolutamente cuestionables como el espionaje.

Así, podemos asistir a un escenario altamente inestable, en el que las correlaciones de fuerza a nivel planetario se están reconfigurando de una manera particular, sobre todo desde el fin de la Guerra Fría, cuando se pensó que iba a florecer un mundo multipolar y multilateral, resultando en cambio en una fragmentación creciente de poderes fácticos, con un fortalecimiento nunca antes visto del poderío militar, particularmente de Estados Unidos.

En consecuencia, vivimos hoy en medio de una balanza desigual conformada por una parte por la OTAN liderada por Estados Unidos; por la otra, por los países que como Rusia y China buscan una voz propia en la geopolítica de la seguridad y la defensa mundial; y, finalmente, por el resto de países del mundo, que como ya se ha demostrado con los casos de Irak, Libia y Siria, pueden en cualquier momento ser víctimas de cualquier tipo de atrocidad, justificada en una política de seguridad y de intervención externa.

Por otro lado, en el actual escenario geopolítico y de ejercicio del poder, se evidencia cada vez más la escasez de los recursos estratégicos y se aprecia también la presión ejercida por parte de las grandes potencias sobre este patrimonio. Suramérica posee en su conjunto el 23% del total de recursos hídricos del planeta, con una población de menos del 6% de la mundial, convirtiendo así a esta región en un área estratégica, poseyendo además un sin número de minerales que son altamente codiciados por las grandes potencias y las principales empresas industriales.

En la disputa por el acceso y el control de los recursos naturales, que son abundantes en América Latina y el Caribe, se abre un amplio campo de intereses en conflicto donde se evidencian

al menos dos proyectos distintos: la afirmación de la soberanía como base para el desarrollo nacional y la integración regional, y el desarrollo de instrumentos para mantener los intereses hegemónicos imperiales vía los tratados bilaterales de comercio.

En este contexto, y pese a todos los obstáculos, el rol de nuestro país es de creciente gravitación, sobre todo por su contribución a la construcción de la paz mundial. Esto se refleja en el aporte del Ecuador a las iniciativas de integración regional como UNASUR, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), así como también en la participación activa en la agenda internacional, particularmente en el campo del desarme.

Se busca consolidar a América del Sur como una región de paz, base para la estabilidad democrática y el desarrollo integral de nuestros pueblos, promoviendo la cultura de paz en el mundo. Sin embargo, no se dejan de mirar con preocupación aquellas cuestiones que inciden en la integración regional, como la firma del Acuerdo de Cooperación entre Colombia y la OTAN; el sistema de vigilancia que entrará en vigencia en Colombia en 2014; y el Acuerdo Militar entre Perú y Estados Unidos. Por otro lado, las pruebas de la vigilancia ilegal global, y el espionaje a líderes mundiales y latinoamericanos, ponen en alerta la necesidad de desarrollar políticas de cooperación, principalmente, en iniciativas de ciberdefensa.

Pese a todas las amenazas, el Ecuador aparece hoy como un país soberano y digno en el escenario internacional. Entre otras iniciativas, la defensa de nuestras soberanías se ha manifestado en la recuperación de la Base de Manta, la renegociación de la deuda externa, las nuevas condiciones de los contratos petroleros, la denuncia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), y la suspensión de nuestra participación en el Sistema Interamericano de Defensa.

#### PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA AGENDA POLÍTICA DE LA DEFENSA

En este marco, reconocemos que el mayor desafío para nuestro país, como también para nuestra región, es el combate a la pobreza y a la desigualdad. Por ello, el Ministerio de Defensa Nacional se encuentra en un período de transformación institucional y de nueva orientación de sus funciones y capacidades, de acuerdo al nuevo Plan Nacional para el Buen Vivir (PNBV) 2013-2017, puntualizada en la construcción de poder popular, la definición y consolidación de derechos y libertades determinados en la Constitución de Montecristi, y la transformación económica ligada al cambio de la matriz productiva.

En todos estos campos de acción se inserta la labor de este Ministerio y de las Fuerzas Armadas, tanto a partir de sus aportes concretos para la protección y defensa del país y de su patrimonio, como en su rol de protector de los derechos, las libertades y las garantías de la ciudadanía, como principal defensor de los recursos naturales y estratégicos de la nación y, finalmente, como impulsor de una cultura de paz en el país y en la región.

En consonancia con la transformación operada a nivel nacional, el sector de la Defensa ha venido operando un cambio sustancial en su definición y en sus objetivos al abandonar la hipótesis de conflicto tradicional para, en cambio, responder a las demandas de una sociedad en tiempos de paz. Si bien se asumen nuevos focos y expresiones de violencia, en algunos casos de carácter transnacional, o bien como resultado del avance tecnológico e informático, las Fuerzas Armadas enfrentan nuevos escenarios y, a nivel constitucional, han reemplazado su rol de garantes de la democracia para convertirse en una institución de protección de derechos, garantías y libertades ciudadanas.

En cuanto a la implementación de la política de Defensa, las instancias de conducción civil definen su concepción y sus misiones, y son en su interior las que determinan las funciones, organización, funcionamiento y los criterios de empleo efectivo de las Fuerzas Armadas de la Nación. Hoy nuestras Fuerzas Armadas poseen claros lineamientos políticos orientados a la construcción y defensa de la paz: reivindicamos así el rol de las FFAA en la consolidación de la democracia y en el fortalecimiento de sus vínculos con la ciudadanía como un elemento de estabilidad de la nación. Es en ese sentido que el nivel político-estratégico establece de manera clara los preceptos políticos que buscan determinar el tipo de Fuerzas Armadas que el Ecuador requiere para alcanzar el Buen Vivir de sus habitantes.

El primero elemento central de la Agenda Política de la Defensa es concebir a la defensa como un bien público, como el derecho que involucra a todos los habitantes de nuestra patria, no sólo como protección frente a cualquier amenaza externa, sino también en la constitución de nuestra sociedad y de nuestra cultura. Esta manera de asumir la defensa implica la trascendencia de los ámbitos civil y militar para la contribución al fortalecimiento de la democracia y de sus instituciones y la protección del patrimonio natural y cultural del Ecuador, así como en el cuidado y mantenimiento de los bienes públicos. La actitud y disposición estratégica del país es de naturaleza defensiva, fundamentándose en el principio de legítima defensa. Mantiene una orientación proactiva y de alerta temprana para identificar de manera oportuna aquellas amenazas y factores de riesgo a los que estuviera expuesto.

Un segundo elemento de la Agenda consiste en la protección de las soberanías, apoyando al desarrollo nacional, considerando que las Fuerzas Armadas son una institución de protección de los derechos, libertades y garantías de la ciudadanía. Tenemos así en cuenta un contexto amplio y multidimensional de protección de las soberanías de manera articulada, incluyendo las soberanías económica, ecológica, alimentaria, energética, tecnológica y del conocimiento, ampliando así la defensa de la integridad territorial. De esta manera, se plantea la diversificación del concepto de soberanía, redefinida como deber y derecho de los ciudadanos y ciudadanas para adoptar las decisiones que considere de interés nacional para el bien común. Desempeña por tanto una labor de fundamental importancia en la protección de los recursos estratégicos del Ecuador, tanto a nivel del suelo continental como de las áreas marítima e insular.

El tercer elemento de importancia fundamental en la Agenda es la construcción de la cultura de paz, centrada en el ser humano en su relación armónica con la naturaleza. Se trata de una misión fundamental bajo la firme convicción de que la paz es un requisito para el desarrollo, en el rechazo a cualquier forma de violencia y en la apelación constante al diálogo para prevenir los conflictos, pretendiendo atacar sus causas de raíz, y preservando en todo momento la centralidad de los derechos humanos. La construcción de la cultura de paz nos involucra a todos como sociedad y como ciudadanos y ciudadanas, es un requisito para el Buen Vivir. Este objetivo convierte al Ecuador en un firme defensor de su relevancia a nivel regional y global, comprometiendo a otros Estados en una política de desarme y a la utilización de mecanismos de negociación y cooperación multilateral.

#### ESCENARIO DE LA DEFENSA AL 2017

Existen varios problemas que afectan a los ecuatorianos y ecuatorianas, entre ellos, la pobreza y la desigualdad, así como el poder de las empresas transnacionales que pueden incluso quebrar al Estado, como pudiera ocurrir con el caso Chevron-Texaco en el cual la empresa pretende que el Ecuador pague por la contaminación que dejó cuando operaba en la Amazonía. A esto se suman amenazas y factores como el control y acceso de los recursos naturales, el conflicto interno colombiano y los grupos irregulares que operan en la frontera norte, la vigilancia global reflejada en el espionaje electrónico, la inseguridad ciudadana, los delitos en los espacios acuáticos, el crimen transnacional organizado, el tránsito de estupefacientes, el tráfico de armas, la explotación ilegal de nuestros recursos y de nuestra biodiversidad, la minería ilegal, el tráfico de madera, el contrabando, los impactos del cambio climático y los desastres antropogénicos. En este contexto, la Agenda Política de Defensa se construye con el objetivo de defender la paz y el patrimonio de nuestro país, para garantizar las soberanías, la integridad territorial y la seguridad integral de la población.

Al 2017, la plena articulación de la Defensa al proyecto de Estado resultará también de la creciente participación y conciencia ciudadana en esta temática particular, fortaleciéndose así la relación civil-militar. Por otra parte, los actuales procesos de integración en América Latina tendrán un enfoque renovado en la construcción de un mundo multipolar, en donde la región jugará un rol fundamental en la construcción de la paz, tal como lo determina la Constitución del Ecuador.

La planificación de la Defensa se articula con la planificación general del Estado en base a los ejes programáticos del PNBV, profundizándose así el proceso de reestructuración de las Fuerzas Armadas. El contexto internacional requiere de nuevas capacidades que exigen, a su vez, fortalecer la formación, la investigación y el control de los recursos estratégicos, como elementos de primer orden, en la estrategia de fortalecimiento político de la Defensa.

En este escenario, se contemplan las cuatro misiones de las FFAA:

- La protección de los derechos libertades y garantías de los y las ciudadanas, en el marco de la misión fundamental, pero no exclusiva, de la defensa de la soberanía e integridad territorial.
- La participación en la Seguridad Integral.
- La garantía de las soberanías y el apoyo al desarrollo.
- La contribución a la paz regional y mundial, mediante la integración regional y la cooperación internacional.

Por otra parte, la Agenda Política de la Defensa tiene como eje transversal los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario y los enfoques de igualdad con énfasis en género e interculturalidad. Se intenta así alcanzar la igualdad respetando la diversidad, sin ningún tipo de discriminación y, sobre todo, con el fin de contribuir al Buen Vivir de toda la población, así como también de los integrantes de las Fuerzas Armadas.

El respeto irrestricto a los derechos humanos es de responsabilidad del Estado y de sus instituciones, por lo tanto el Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas protegen, respetan y garantizan los derechos humanos de los ciudadanos y ciudadanas. Adicionalmente, ha adoptado una serie de medidas de acción afirmativa que promuevan la igualdad real en favor de las mujeres. Al momento se encuentra implementando la Política de Género de Fuerzas Armadas, cuyo objetivo es “fortalecer la igualdad de oportunidades de acuerdo al plan de carrera para hombres y mujeres; fomentar el Buen Vivir para el personal militar femenino y masculino en los repartos militares; fomentar la coeducación del personal militar basada en el respeto a los principios de

igualdad y no discriminación por causas de género; y, controlar y prevenir hechos discriminatorios basados en género que tengan por objeto menoscabar o anular derechos”. Finalmente, la incorporación del enfoque intercultural en las Fuerzas Armadas permite el crecimiento sólido de una institución humana y solidaria.

## OBJETIVOS DE LA DEFENSA

Para período 2013-2017, los tres objetivos de la Defensa son:

### 1) Garantizar la defensa de la soberanía y participar en la seguridad integral

A partir de las nociones de soberanía e integridad territorial, la labor de las Fuerzas Armadas se ha adecuado al nuevo entorno geopolítico, fortaleciendo sus capacidades para la defensa del territorio y su control y vigilancia, particularmente en las zonas fronterizas, en las cuales además se promueve el desarrollo integral de las poblaciones más vulnerables. Se aportará a la delimitación de la plataforma continental en el marco de la CONVEMAR, así como al desarrollo de capacidades para la ciberdefensa, que permitan defender la infraestructura crítica del país, las redes y la información electrónica. En todos estos ámbitos, se actuará en cumplimiento con las normas del Derecho Internacional Humanitario.

La Seguridad Integral y la protección de los derechos, libertades y garantías ciudadanas, es otro de los asuntos de importancia central para el Ministerio de Defensa. En este caso, las FF.AA. aportan también a la seguridad ciudadana contribuyendo a la labor de la Policía Nacional. Desarrollarán nuevas capacidades estratégicas conjuntas para los operativos de control antidelincuencial, control de armas y control del narcotráfico, entre otras actividades. Para esto, se fortalecerán las capacidades del Subsistema de Inteligencia Militar para contribuir al Sistema Nacional de Inteligencia y a la seguridad integral. Las Fuerzas Armadas también continuarán participando en la Gestión de Riesgos para la prevención y mitigación de los efectos provocados por desastres de origen natural y antrópico. Se fortalecer desde la Defensa la gestión ambiental y la protección de los derechos de la Naturaleza, así como continuarán apoyando en la protección de los pueblos en aislamiento voluntario en el ámbito de la Defensa.

En torno a la protección y defensa de los recursos estratégicos, es importante tener en cuenta que por mandato constitucional las FF.AA. deben brindar protección a las zonas hidrocarburíferas y mineras, hidroeléctricas y del mar territorial. El interés ambiental por los recursos hídricos plantea la necesidad por controlar y regular las descargas contaminantes

que se depositan en los cuerpos de agua dulce y espacios marítimos, al mismo tiempo que se establecen medidas para prevenir, controlar y sancionar la pesca industrial ilegal y las artes de pesca que deterioran las poblaciones de fauna marina y acuática continental. Finalmente, y con relación a la ciberdefensa, este Ministerio participa en la iniciativa de UNASUR de creación de un mega-anillo de fibra óptica para las comunicaciones sudamericanas.

Con relación al fortalecimiento institucional, el Ministerio de Defensa Nacional trabaja en la consolidación de la relación civil-militar e institucionalizar la conducción civil de la Defensa. Existe un claro interés en promover la cultura de la Defensa en todos los niveles de la sociedad, incentivando la participación del Consejo Ciudadano Sectorial de la Defensa. Se fortalecerá el marco legal e institucional que sustenta la gestión de la Defensa en los próximos años, además de contar con una actualización de los principios rectores, las disposiciones sobre la estructura y funciones de la institucionalidad de la Defensa, los procedimientos que rigen la carrera y disciplina de los miembros de Fuerzas Armadas y la articulación de las disposiciones normativas de las cuales depende el funcionamiento de la institucionalidad militar.

Por otra parte, el Gobierno Nacional del Ecuador ha planteado la reestructuración para contar con unas Fuerzas Armadas modernas, flexibles y capaces de adaptarse a los desafíos del siglo XXI, a partir de un diseño basado en la conjuntes. Finalmente, este Ministerio mantiene su compromiso con el bienestar de cada uno de los integrantes de las Fuerzas Armadas y de sus familias, y con el fortalecimiento del respeto a los Derechos Humanos, y a los Enfoques de Igualdad.

### 2) Apoyar el desarrollo nacional en el ejercicio de las soberanías

Este objetivo se compone de la defensa de la soberanía tecnológica y del conocimiento, la soberanía energética, la ecológica, la alimentaria y el apoyo al desarrollo. En la industria de la Defensa se desarrollan proyectos tendientes al cambio de la matriz productiva nacional mediante los Centros de Investigación de las Fuerzas y a través de sus Empresas. Respecto a la soberanía energética, resulta fundamental la contribución de la Defensa al ejercicio de la soberanía energética en la medida en que las FF.AA. poseen una capacidad de despliegue territorial única que les permite ejercer un control profundo e integral de nuestros recursos energéticos, principalmente, en las zonas de frontera. La Defensa también contribuye a la garantía de la soberanía ecológica mediante el cuidado de los recursos naturales (investigación, monitoreo y protección), el control soberano de su explotación y su protección en

el marco de los derechos de la naturaleza. Asimismo, esta Cartera de Estado garantiza la integridad territorial y la preservación de nuestros recursos naturales contribuyendo a salvaguardar nuestra soberanía alimentaria, y posibilitando así que la población ecuatoriana disponga de alimentos en forma permanente. Finalmente, el apoyo al desarrollo nacional se expresa en cuatro áreas específicas: Investigación y tecnología, Industria de la Defensa, Gestión en la entrega de tierras y Apoyo a la gestión de riesgos.

Dentro de las políticas principales vinculadas con este objetivo podemos mencionar el incremento en la coordinación interinstitucional para la protección de las soberanías, la participación en el sistema nacional de bioseguridad integral, el impulso y fortalecimiento del desarrollo de la industria de la defensa, lo cual incluye el desarrollo de la industria de astilleros y la incentivación en la producción metalúrgica, entre otras importantes iniciativas. También se contempla fortalecer los institutos y centros de investigación para la industria de la defensa y el desarrollo científico-tecnológico por medio de la adecuada preparación del personal civil y militar y a través de la firma de un creciente número de convenios de cooperación de carácter interinstitucional. Con un carácter específico, y aprovechando los recursos de los distintos institutos, se impulsará la investigación científica aeroespacial y geoespacial, sobre el fondo marino y sus recursos, el patrimonio natural y la biodiversidad en la Antártida y el límite exterior de la Plataforma Continental ecuatoriana.

### 3) Contribuir a la paz regional y mundial

La contribución a la paz regional y mundial se realiza mediante la integración regional y la cooperación internacional, en el marco de un nuevo multilateralismo que prioriza el desarme y la construcción de la cultura de paz a nivel internacional. Impulsamos un multilateralismo horizontal y la generación de un pensamiento estratégico regional en el campo de la defensa. Distintos procesos de integración en materia de Defensa como la UNASUR, el ALBA y la CELAC, posicionan al Ecuador como uno de los principales actores gracias a su participación propositiva y comprometida. En el ámbito de las relaciones bilaterales, el Ministerio de Defensa ha tejido vínculos sólidos, particularmente con los países vecinos, fortaleciendo las medidas de confianza mutua y de seguridad, impulsando la cultura de paz, la solidaridad y la cooperación regional e internacional, particularmente Sur-Sur, como sucede específicamente con el apoyo a la población de Haití y Cuba.

Las distintas políticas generadas desde el Ministerio de Defensa y que promueven la solución pacífica de los conflictos internacionales para el fomento de la paz y el desarme, incluyen aspectos como el fortalecimiento de la participación y el posicionamiento de la agenda

de defensa del Ecuador en la agenda internacional de los organismos multilaterales, la solidaridad y el apoyo mediante la Cooperación Sur-Sur, y el fortalecimiento del desminado humanitario en áreas fronterizas con Perú. Se busca también fortalecer la participación del Ecuador en la integración regional, particularmente en el Consejo de Defensa Suramericano de UNASUR, promoviendo una visión conjunta en materia de defensa, la protección de los recursos estratégicos y la creación de la Escuela Suramericana de Defensa (ESUDE), como un centro de alto nivel para la formación y capacitación de civiles y militares en defensa y seguridad regional.

Por otra parte, se fomenta la cooperación e integración para el desarrollo, la seguridad y la defensa regional así como varios procesos de integración con los países vecinos en lo concerniente a temas de seguridad fronteriza y protección de la población de fronteras, la generación de medidas de confianza mutua, acciones de apoyo a los diálogos de paz en Colombia, el fortalecimiento de mecanismos de monitoreo fronterizo y de soluciones oportunas frente a incidentes priorizando los canales diplomáticos, y promover la corresponsabilidad binacional frente a los derechos de los habitantes de las zonas fronterizas.

# A MANERA DE CIERRE: ECUADOR Y LA GÉNESIS DE UN IMPERIO

*Daniel Kersffeld*

Durante la última década del siglo XIX tuvo lugar un notable fortalecimiento de la ideología y la doctrina imperialista estadounidense. La creencia en el Destino Manifiesto de la nación norteamericana cobró renovados bríos al converger en ella las ideas de superioridad racial, el darwinismo y el milenarismo puritano. Como sustento ideológico del imperialismo se fue generando toda una corriente intelectual y propagandista de las virtudes del pueblo estadounidense y de su capacidad redentora de los males que aquejaban a la región latinoamericana. Este nuevo frente tuvo a su máximo representante en el oficial de la marina Alfred Thayer Mahan, por otra parte iniciador de una “nueva era” caracterizada por el ascenso de los estrategias militares y de los intelectuales orgánicos del imperialismo.

Nacido en 1840 en la academia militar de West Point, donde su padre era un afamado catedrático y entusiasta admirador de Napoleón Bonaparte, Mahan ingresó a la Marina, donde hizo una carrera sin sobresaltos ni resplandores. Fue guardiamarina en 1856 y se retiró como capitán de navío en 1896. Diez años más tarde fue designado almirante de la reserva, falleciendo a fines de 1914. Su obra más importante fue su primer libro, *The influence of sea power upon history*, publicado en 1890. Además de éste, escribió otros trabajos, dedicados a la importancia del control marítimo durante la revolución francesa y el imperio napoleónico, una biografía del almirante Nelson, y más de 150 artículos.

Como uno de los más relevantes intelectuales orgánicos del “jingoísmo” ultranacionalista y patriótico del Partido Republicano, Mahan predicaba la necesidad vital del expansionismo estadounidense como única vía para la conversión de esta nación en una auténtica potencia. Su objetivo no era otro que el de convertir a los Estados Unidos en una potencia regional, de

clara influencia a nivel mundial. Teniendo en cuenta que para lograr esa finalidad era necesario desplazar a Gran Bretaña, recomendaba una acelerada política de desarrollo comercial, sustentada en la conquista de nuevas plazas coloniales a partir de la utilización de una importante flota naval. En gran medida, este estrategia era tributario del Destino Manifiesto, una doctrina con un fuerte basamento puritano generada en tiempos de la colonia, y a través de la cual se planteaba el expansionismo de los Estados Unidos por todo el continente americano con un acto de justicia frente a aquellos pueblos que eran considerados inferiores y salvajes, y necesitados de una redención civilizatoria.

En la visión de Mahan (que a estas alturas también podemos definir como la visión del propio Estado norteamericano) el área de El Caribe recibía un tratamiento de suma importancia por su ubicación estratégica y como fuente de recursos y muro de contención para la todavía débil potencia estadounidense. La barrera natural defensiva incluía, en primer lugar a Cuba, seguida de Puerto Rico, de Haití y de algunas islas de las Antillas menores. Mahan planteaba también la necesidad del control sobre América Central, ya que su dominio aseguraba, al mismo tiempo, la posibilidad de profundizar su influencia en el Pacífico norte, con una presencia cada vez más extensa gracias a sus posesiones en las Filipinas, Hawaii y Samoa. Ambos océanos podían ser así vinculados dentro de un mismo espacio comercial y militar, aunque para ello, resultaba necesaria la construcción de un canal que atravesara al continente de este a oeste. Mahan también se convirtió en uno de los principales defensores de la soberanía estadounidense en Sudamérica, donde se buscaba desbancar al imperio británico en una región donde todavía éste gozaba de fuerte presencia.

Así, los objetivos resultaban muy claros: construir y controlar un canal istmico y convertir al Caribe en un *Mare Nostrum*. De ahí que después de la Guerra de 1898, el capitán Mahan y otros oficiales propusieron el control militar de Guantánamo (Cuba), una base en la Isla Culebra (Puerto Rico), la bahía del Almirante y el lago Chiriquí (ambas en la futura República de Panamá), y la creación de bases navales en ambas costas oceánicas: en la bahía de Brasil y en Chimbote (Perú).

Ya sea por factores económico, por elementos de orden estratégico o simplemente, por una cuestión ideológico-política, lo cierto es que América Central cobró un valor significativo para Mahan y, junto con él, para los presidentes estadounidenses de la primera mitad del siglo XX, en la que incluso se llegó a pensar que la seguridad de la potencia del norte dependía de su dominio sobre esta región. La construcción de un canal en el área no sólo aseguraría el poder norteamericano en esta porción del continente, sino que también posibilitaría un mayor acercamiento con el sur americano y, desde un punto de vista económico, un notorio incre-

mento del tráfico mercantil entre ambos océanos y principalmente con China. Por otra parte, un control cada vez más efectivo sobre Centroamérica y el Mar Caribe posibilitaría, al mismo tiempo, una importante presión contra el libre desenvolvimiento de México, rico en recursos naturales como el petróleo.

El Ecuador no permanecería al margen de la visión geopolítica de Mahan y de algunos de los más destacados estrategas norteamericanos. Para ellos, resultaba imperativa la instalación de una base para el aprovisionamiento de su fuerza naval, en lo que seguramente constituyó una prefiguración de la Base de Manta, instalada recién un siglo más tarde. Por otra parte, crecían en importancia geoestratégica las Islas Galápagos, sobre todo, una vez que entrara en operaciones el Canal de Panamá. El objetivo era así que las islas ecuatorianas (que ya desde la época colonial habían sido utilizadas por la marina estadounidense) sirvieran como un área de preservación de la seguridad externa en la región centroamericana y que, al mismo tiempo, se convirtieran en una de las puertas de entrada para la conquista del Asia y el Extremo Oriente. Así, la búsqueda de un incremento de la actividad comercial por medio de una presencia militar cada vez mayor serían entonces los ejes a través de los cuales Washington se internaría en esta región, tal como Mahan lo había recomendado desde fines del siglo XIX.

